

Antología de Emilio Barrios



Presentado por

Poemas del Alma **P**

Dedicatoria

Dedicado a todos aquellos y aquellas que no son comprendidos, aceptados, engañados y han sufrido por amor, el desengaño y la mala compañía a pesar de haber dado todo de si para ser aceptado amado y por sobre todo valorado..

Agradecimiento

Agradezco a Poemas del Alma por este espacio.

Sobre el autor

Soy una persona amante de los poemas, versos, frases, libros, buena música, las historias, las novelas, la buena película y por sobre todo la buena compañía, una buena he interesante conversación es la mía.

Los poemas que escribo, o narraciones, o reflexiones a menudo se tratan de personas reales, situaciones reales, lo cotidiano, cuando camino por las calles, cuando conduzco el auto o viajo en bus y observo algo peculiar, empiezo a darle letras, palabras, versos, estrofas, rimas, a veces son situaciones que he vivido o vivido de otras personas.

Índice

UNO.

No puedes pretender

No se

Disculpas

Traición

Duele decirlo

Quisiera

Lo mío no son poemas

Soy amante

Sin ti prefiero ser cadaver

Bulldog Frances

Narrando un poco

Niños

Hermosa criatura

A donde vamos, ¿Qué queremos?

Adiós pasión

Cásate conmigo

Es un arte

No hay recompensas ni las gracias

Sorbo

Sintonía Idiota

Una noche en la playa

Yo y mi locura

Mi catarcis

La mantis no se si es religiosa

Falsas amistades

El mundo del reves

La dama y la guitarra

Cupido no entiende de amor

Extraños pero conocidos

La sabia lombriz

El arroyo

El Escritor frustrado

Confesión de amor no correspondido

Carta a mi madre

Los hombres de ahora.

Tu trabajo, tu tiempo, tu familia.

Rumbo al cementerio

Hablando con la muerte

Adiós Abuela

Soy humilde pero educado.

SOY

Ansió

Mujer valiente

Te fuiste

Bonita

Escribo

Somos Sudamericanos

Diré que son cosas de la vida

Mi caballito de cartón

Soy ese tipo

Suplicas de amor con dolor

Quizá

ELLA

ÉL

¡Ahora lo comprendo!

Su metida de pata

Si me amaras

Me dispuse a escribir sobre ti

El bebé que no nació

"Como una curita"

Belleza rara

El perro callejero

Mientras tú

Reflexiones de un suicida

La frustración de aquel hombre

Hoy soy

Reflexión de un viejo

Sus viejas heridas.

El día en que me vaya

Nero

Morir juntos.

El espejo roto

Como nosotros dos

Verdades ocultas con mentiras

Simple verdad

Me observe por dentro

Cuando el cerebro traiciona y el corazón aguanta

Todo gira y no se detiene

Ese maldito bastardo.

Quisiera sentarme a tomar

El sol y la luna

Lo difícil no es

Pausa para pensar.

Me quiere

Engañado en Navidad

Le pregunté a la vida

Llorar también es de hombres

Traicionado

La mendiga

La ironía de la vida

En el campo de batallas del amor

Somos polos opuestos

El vacío de tu ser

El año que se va

"El lobo a veces es pastor, y a veces de oveja se disfraza"

El suelo

Es noche buena, debe trabajar

Llorar sin lagrimas

Ella lo amó, hasta que punto no sé.

Corazón delator

Hoy te tengo algo que decir, algo que contar, algo que expresar.

Divagando en pensamientos.

No soy feliz

El Vuelo de una paloma

Reflexiones de dolor

Propio infierno

Pero la verdad es así.

Viniste a mi

La duda

Bebí de su traición.

Eres demasiado para mi gusto

De mi te habrás olvidado.

Usted me mira

Fornicar

Mi sombra

Tus padres harían de mí un difunto.

Castillo de arena

Pregunta

La chispa de mi ser

El y ella

¿Y si muero?

Ayer fue mi cumpleaños

Oscura muerte, si vas a llevarme

¿Quién te ama?

Cansado

No se tapa el sol con un dedo.

La muerte

Soy el bueno

Muerte de mi vanidad

Cuando éramos niños

Dicen que es San Valentín

No me escribas

En aquel árbol extraño

La doble cara de la muerte

Mi colchón

Cosas de la vida

Madre naturaleza

Como Romeo y Julieta

"Soy el incierto en carne y hueso, la duda andante, la opción menos impensable".

¡Que te vaya bien, no hay rencor, se muy feliz!.

¡ Con más penas que gloria murió!

Mi casa

"Solo y juntos el dolor y yo".

No soy de piedra

"Pagina de internet"

Tomando mate y mirando el noticiero.

Hijas de Dios

¿A dónde quiero llegar?

En la oscuridad de mi infierno

Creencias

Amores furtivos

Te hice un poema

Fumando mi marihuana

El beso del silencio

Si muero

Soy yo, el del sentimiento del revés

En absoluto silencio

Recuérdame

UNO.

Cuando vives para que a nadie le importe, ya la vida en sí no tiene gracia.

Vives dando todo lo que tienes, tratas de hacerte valorar, pero no lo consigues, no lo puedes.

Quieres que te quieran, pero no hay forma; lo único que haces es mendigar amor y atenciones que no tienen mucho sentido.

Pedir algo que debe nacer de uno mismo, ¿para qué?, exigir algo que no va a suceder, ¿porque? sería como imponer.

El actuar funciona para el teatro; mostrar algo que no se lleva en el interior es solo fingir, ¿para qué obligarlo?, uno lo sabe.

Cuando uno se da cuenta que nada es real, que nada es puro, que el amor es falso, el cariño es falso, se vuelve inseguro.

Comprender que toda la fantasía creada desaparecerá como lo hace el viento al humo y que solo es cuestión de tiempo para uno es incierto.

Pero uno se aferra igual a ello, porque no quiere perder ese momento, no quiere dejar pasar esa pequeña demostración de afecto.

A veces uno se pregunta. ¿Por qué ese alguien está en un lugar donde seguramente nunca quiso?, y luego uno se responde así mismo, quizás porque quiso llenar un vacío.

Quizá necesitó olvidar algo o a alguien, y con el tiempo, uno descubre que los seres del pasado van regresando al presente para arruinar el futuro.

Lo malo es que uno dice, ¿por qué eligió el camino que no quiso caminar? Tal vez tuvo una expectativa que resultó decepcionante, otra realidad.

Uno piensa: si no soy el indicado, no soy el que debe ser, ¿por qué estoy donde no me quieren?, ¿es masoquismo?

¡A veces uno se cuestiona!, será que es para actuar como un ¿saco de golpear o una

esponja?, no hay coherencia.

La verdad y la realidad es que no todos nacimos para ser amados, valorados y tenidos en cuenta; ¡sería la respuesta!

Algunos somos como esas mascotas a las que al principio se les quiere para luego desplazarla por la mascota perdida o por una nueva.

Un animal perdido adoptado, que, pensando que recibiría amor y cariño, es maltratado e ignorado, herido...

Duele, pero es la realidad de uno: es irremediable entender que solo fuimos opción para quien nunca en verdad nos quiso y no seremos queridos. ¡JAMAS!

No puedes pretender

No puedes pretender que la vida te sonría si cuando naciste ya te dio una paliza.

No puedes pretender que la vida te guiñe un ojo si desde los tiempos siempre te ha cerrado ambos sin posibilidad de lagrimear un poco.

No puedes pretender que te dé suerte si desde tu existencia te ha robado cada esperanza, cada deseo, cada anhelo, sin tregua ni pausa.

No puedes pretender que la vida te dé una mano si con el correr del tiempo ambas las ha guardado detrás de su espalda.

No puedes pretender que la vida te enseñe lo que sabe, si tu mente jamás quiso aceptar algunas de sus tantas realidades.

No puedes pretender que la vida sea generosa contigo si te pasabas rechazando oportunidades irrepetibles.

Lo que oías en el útero era parte ya de tu futuro; ya sabías lo que te tenía preparado el mundo.

Y no esperes nada de la vida más adelante porque más adelante solo te espera la muerte...

No se

No sé si es un don o una virtud, pero si lo es, es un mal don y una mala virtud, ¿a qué me refiero?, a que escribo mejor herido que curado.

Me inspiro mejor roto que cocido, me expreso mejor dañado que sanado, escribo mejor triste que alegre.

No sé, no creo ser el único. Grandes poetas han usado métodos no tan sanos para sus versos, a veces perversos y sus poemas calando hondo en la cabeza.

No sé, si es amor o desamor, pero la verdad duele; sé que muchos poetas han escrito sus prosas un poco borrachos, ¡drogados! a veces derrotados.

No sé; lo importante es de cómo nacen las palabras, las impresiones y expresiones en unas hojas blancas para aliviar las penas y dolores...

¡El sufrimiento! No sé, nadie comprende ni entiende; muchos lo esconden, ¡los sentimientos!, lo ocultan o ignoran, no quieren hacer sufrir al corazón.

¿Morir de desamor? No creo justo, no sé; dicen que hay que amar para recibir amor, pero no siempre sucede; depende de la suerte; la decepción duele.

No sé, prometen o juran amor, pero para ti no las tiene, no las demuestra. Duermes esperando algunos besos y caricias, pero solo te acompaña la sabana fría.

No sé qué tan especial te consideran; la verdad, amamos a veces a personas incorrectas; lo cierto es que escribo mejor, con heridas abiertas que cerradas.

No sé, si es mejor vivir con desilusiones que ilusiones, con desesperanzas que esperanzas, la verdad es que me expreso mejor con nudos en la garganta.

No sé si las lágrimas en los ojos son para ahogar las dudas o lavar las penas; para no vivir con el corazón sangrando quiero extraer la sangre de mis venas.

Disculpas

Disculpas, amor, porque quizás no soy el hombre que soñaste.

Disculpas por tal vez no llenar tus expectativas, tus necesidades; todo puedes reprocharme.

Disculpas por tener montones de defectos y pocas virtudes, por contar con muchas ideas y poca riqueza.

Disculpas por quizás no darte todo lo que deseas y pretendes, aquello que para ti es lo más urgente.

Disculpas, amor, por no tener dinero suficiente para hacerte feliz como pretendes ser, por no lucir.

Disculpas, amor, porque a lo mejor no soy una buena pareja o la perfecta, pero busco la manera.

O un buen padre, un buen sujeto, un buen amante, una buena persona, pero soy como soy, es lo que me toca.

Disculpas, amor, porque quizás vivo cometiendo más errores que aciertos; si quieres huir, estás a tiempo.

Disculpas porque tal vez no soy lindo, atractivo, pero me atravesé en tu camino, tal vez te traicionó tu instinto.

No sé si decir que es obra del destino, y perdiste tus sueños conmigo; sin mí, seguro que todo sería distinto.

Disculpas porque tal vez creíste que era el mejor, lo mejor; el tiempo te hizo saber que soy la decepción.

Pero por todo, te pido perdón, pues no fue mi intención, simplemente te entregué el corazón.

Pero así, siendo como soy, teniendo lo poco que tengo y haciendo todo lo que hago, mis sentimientos son sinceros.

Mi amor es real y verdadero, y de tenerte a mi lado no me arrepiento, es lo cierto.

Eres lo mejor que me pasó en la vida, y si retrocediera en el tiempo, quizás cambiaría ciertas cosas, pero el haberte conocido y haberte elegido, eso no, no lo cambiaría.

ATTE.

"El desastre que elegiste para tu vida".

Traición

No he escondido nada ni esconderé nada, sin embargo, me han escondido mucho y no me contaron nada.

Siempre fui y soy transparente, pero eso no le importa a la gente, siempre fui honesto y leal, y aun así me han clavado profundamente en la espalda con un puñal.

Siempre dije las cosas como son, soy directo y real. Eso no interesa en esta vida donde a escondidas te juegan a engañar.

Serle fiel a alguien es difícil, pero se puede lograr; lo difícil es encontrar a uno igual; en estos días el amor es solo un juego y los sentimientos un carnaval.

Procuras llevarte la vida con valores y, por sobre todo, con mucha moral, pues a nadie le llaman más la atención esos comportamientos; hasta a muchos les parece un chiste y simplemente te ven como un subnormal.

No trates de entender qué pasa contigo y aquellos que te prometieron la felicidad; muchas veces solo son palabreríos para que no pilles que tarde o temprano te harán desangrar.

Puedes amar y querer incondicionalmente; lo duro de todo es la decepción que no ves que está viniendo sonriendo que tarde o temprano te va a alcanzar.

Intentarás reaccionar, en cambio no habrá tiempo porque todo en un abrir y cerrar de ojos sucederá.

Resígnate a vivir la vida que te ha tocado hasta el día en que llegue tu triste final.

Lo irónico es que cuando llegue ese día, todo lo que en vida no te dijeron, no lo hicieron o no lo demostraron, ese día, ese fatídico día lo "harán". Y tú, tú ya no lo sabrás, ni verás, ni oirás.

"Todo esto del amor es un sorbo amargo que cuesta mucho tragar".

Duele decirlo

Duele decirlo, pero perdió su esencia, perdió su rostro, perdió su verdad, ha bañado sus principios y sus valores con mentiras, con engaños, falsedad.

Se dejó arrastrar por nuevas promesas que la volvieron a cegar la vista; la han incitado a cometer los mismos errores del pasado, afectando su precioso futuro.

¿Cómo puede ser? ¡Será posible! Teniendo todo lo bueno, caiga en tan rápido engaño nuevamente; quizás jamás ha dejado de amar, de pensar, de olvidar viejos amores, seguramente.

Duele decirlo, pero perdió su rumbo, ya no encuentra su norte, perdió esa transparencia que la caracterizaba; el brillo en sus ojos se apagó de la noche a la mañana.

El amor que solía fingir para no demostrar su realidad ha salido a la luz. Ahora hace notar que simplemente nunca la tuvo y admite, admite sin decirlo, sin expresarlo.

Lo de ella fue un embuste, los hechos son más que las palabras, y desde hacía tiempo su actuar era extraño. Su amor no pertenece a ese hombre que hoy está a su lado, derrotado.

Sus besos, sus caricias nunca fueron para aquel que la llevaba de la mano y la quiere de verdad; creo que ella no ama la sinceridad.

Prefiere que la mientan, que la ignoren y le sean indiferentes, pues duele decirlo, pero lo cierto es que ella no siente admiración por quien la mira tiernamente.

Elegirá y no olvidará a aquel que la menosprecia y no la trató como debió, duele decirlo, pero perdió esa imagen que expresaba confianza; en la sombra se ocultó.

Duele decirlo, que ha roto un corazón que ya estaba fisurado; ha herido un sentimiento que ya venía machacado de huellas dolorosas causadas por falsas promesas y abulencia.

Todo lo que por años creía que estaba sostenido fuertemente por pilares de franqueza, se derrumbó, se desplomó, duele decirlo; se quebró.

Duele decirlo, pero no es lo mismo: amar sin que te amen, no pudo superar viejos amores, se dejó llevar por antiguos besos y deseos.

Y por recordar viejos tiempos, hoy ese ser que duerme en su misma cama camina entre los vivos como si fuera un cadaver porque ya no siente nada.

Quisiera

Quisiera que me sanen las heridas, sin embargo cada vez lo hacen más grande, quisiera que calmen mi dolor o hagan que desaparezca, sin embargo noto que contribuyen para que cada vez duela más, quisiera que me den un poco de aliento y un sorbo de esperanza, sin embargo cada vez me sofocan más y secan mi ilusión, quisiera que cambien mi vida para bien, sin embargo cada día mi vida va para mal, quisiera que me den un poco más de valor, sin embargo cada vez voy perdiendo más merito y todo me esta carcomiendo, quisiera que todo fuese diferente, sin embargo cada vez conmigo son más indiferentes, quisiera que se den cuenta que también soy humano, pero me doy cuenta que todo, todo lo que pido y necesito es en vano.

Lo mío no son poemas

Lo mío no son poemas; son relatos vividos escritos con conciencia de terribles acontecimientos y situaciones que me dejan despierto en noches de soledad inmensa.

Lo mío no son poemas; son descargos plasmados sobre hojas blancas en puños y letras.

Lo mío no son poemas, porque muchas no tienen rimas, estrofas, ni versos; simplemente son expresiones y quejas.

Lo mío no son poemas, son simples comentarios y reflexiones de una vida carente de besos y caricias que siempre las he necesitado pero fueron ignoradas.

¡Lo mío no son poemas! Son recuerdos melancólicos narrados para tratar de hacer desaparecer de mi interior esos pensamientos perturbadores que taladran hasta los huesos.

Esas memorias que me vienen en forma de escenas siniestras que calan en mi cabeza, rompiendo el cráneo para adentrarse en mi mente, mi cerebro...

Lo mío no son poemas, simplemente son desgarros de dolor que me desangran hasta el punto de querer vomitar desde lo profundo de mi estomago repulsivo.

Lo mío no son poemas; son anotaciones que llevo como un diario de adolescente que vive de amor carente, para después volverlas a leer y cuidar en donde no volver a pisar.

Lo mío no son poemas; simplemente no busques lógicas ni sentido a nada, mucho menos a donde quiero llegar.

Lo mío no son poemas, solo son proezas que he tenido que afrontar, ya sea con cobardía o valentía, dependiendo del punto de vista personal.

Lo mío no son poemas, lo mío son dolores y heridas abiertas que hablan por si solas, tratando de hacer catarsis para liberarme de algunas de ellas.

Lo mío no son poemas; son desolaciones, desilusiones y, por sobre todo, el mal sabor del desamor, las depresiones que me advierten que tengo que madurar.

"Lo mío no son poemas, y no espero que lo entiendas".

Soy amante

Soy amante del amor, las caricias, los besos espontáneos, los abrazos cálidos, un guiño de ojos con ternura, y de las miradas profundas, a veces perdió la compostura, soy amante de las muecas simpáticas y las de complicidad, soy amante de la ética y la tranquilidad, soy amante del sol en los días de calor y de las lluvias en los días de frío, soy amante de los amaneceres en la estación de verano y de los atardeceres en la estación de invierno, soy amante de la salud mental y de repente de un poco de locura, adoro la ternura, soy amante de los caramelos de menta y la comida picante, un vaso de vino medio dulce sin hielo y los agarres de manos tiernos caminando sin rumbo a ninguna parte, soy amante de la buena comida, no importa si es barata o cara, lo que importa es la compañía cocinando igual si es a leña o en una braza, soy amante de dormir abrazados, de no usar calzados para sentir la arena, soy amante de compartir de un asado los domingos, y terminar el día sabiendo que disfruté mucho al igual que la persona que esta a mi lado, en el verano de postre seria un helado, en el invierno un café caliente con mixto, película de fondo viendo sentados y abrazados,, soy amante de una buena e interesante conversación, no importa si es de constelaciones o simplemente sobre naturaleza o animales, siempre que haya interacción, esta todo bien, soy amante del té, de los caldos los lunes y los guisos los viernes, sábado podría ser lo que sea, aunque no me atrae mucho la milanesa de berenjena, soy amante de dormir pegados, sentir el calor humano, el calor de la piel, lo dulce de la miel, soy amante del amor correspondido, de los versos y refranes, de las frases inteligentes y siempre me tiene mucha curiosidad la gente, especialmente los holgazanes, soy amante del mate de madrugada en el trabajo, escribir poemas y leer libros, soy amante de ver libre a los pajaritos y la alegría de un niño con su nuevo juguete, soy amante de los elogios, quien no, lastima que nadie me lo dice, ¡¡¡ohh que dramático!!!, soy amante del frío, visitar los ríos, a propósito ahora que pienso, nunca me visitó ningún tío, soy amante de observar el sol en el agua si es de día y de la luna si es de noche, soy amante de esa calma que reina cuando va cayendo la noche y solo se ve ese liquido moviéndose y los peces chapoteando comiendo mosquitos, solía irme en los ríos de chico, hoy no tengo tiempo ni para nada, hace mucho no converso con un chino, mucho menos con mi vecino, ese viejo eclente que carece de sentido, solo lo soporta Ña Carlina su esposa la hija de Don Celestino, soy amante de bromear con las personas que conozco, y que me bromeen por sobre todo pero sin pasarse de listos, una vez monte un toro, me caí, me golpee y aprendí que no es buena idea, soy amante de las reuniones alrededor de una fogata, escuchar a las personas presentes cantando al son de una guitarra, por cierto este año no escuché mucho las canciones de las cigarras, será que algo pasa?, no se, pero no me gusta la uva pasa, no le veo la gracia, soy amante de las cosas sencillas, de comer carne de cualquier tipo a la parrilla, obviamente no debe ser ni de carne de gato ni de perro, ¡¡¡ahora que recuerdo!!!, una vez de niño recibí por parte de mi abuela una buena paliza, se que no tiene nada que ver pero se me presentó en la memoria y fue por culpa de Ña Elisa, esa vieja chismosa que no es dueña ni de su propia vida, sigue hasta hoy en día viva y mi abuela ya murió, fue por culpa de una serpiente, no, la serpiente no mató a mi abuela que se entienda, lo encerré en una botella, a la serpiente que quede claro, lo quise para mi mascota, pero lo que no sabia es que era muy peligrosa y venosa, también lo fue mi abuela solo que la venenosa es Ña Elisa, especialmente cuando lanzaba sus chancletas, esa era mi abuela, la otra señora es peligrosa con su lengua, como la serpiente en fin, soy amante de las canciones bonitas, las historias lindas, de las bonitas relaciones, de esos amores que perduran para siempre, a través de los tiempos, de los problemas y que no importa por donde sople el viento, unidos hasta el mismísimo infierno,

el secreto, para un amor eterno, soy amante de la realidad, aunque también de un poco de fantasía, es muy hermoso el día, y como suele decir mi tía, siempre y cuando estés de una buena compañía, y aquí termina mi relato, espero que les haya gustado, es un pequeño paseo por mi pasado, que explayo aquí en estos escritos en mi presente para que si algún día quisieran recordarme lean las ocurrencias que he vivido en mi infancia, adolescencia y madurez, no todo siempre fue muy bien, pero como todos, siempre en la lucha, para despertar por las mañanas un buen baño de agua fría, y para dormir bien un buen baño de agua tibia debajo de la ducha...

Muchas gracias.

FIN

Sin ti prefiero ser cadaver

Mi corazón me esta fallando, esta fallando de manera no medico, sino de manera emocional sentimental, mi cabeza duele, pero no duele de manera cefálica, no de jaqueca, no necesito medicina, el dolor es de tanto pensar, mis neuronas no se detienen, mi imaginación vaga por ahí, duele la verdad vivir así, de esta manera, no hay recompensa, no hay modo, debo buscar una solución, díganme cual seria otro, mi cuerpo esta cansado, pero no agotado, no, no es cansancio físico, lo mío es psíquico, hasta ya parezco un loco, mucho esfuerzo, como poco, creo que es depresión, soportar cargas negativas, es un castigo, hay muchos motivos, ya no entiendo nada, nada tiene sentido, los castigos dados por la vida yo no las elijo, simplemente están allí al acecho, el camino hacia la felicidad es muy estrecho, donde esta mi sendero, en ella no caben tres, solo dos, eso te incluye a vos y yo, no hay terceros, lucho, lucho con fuerza, no hay tregua, no debe haber mentiras, solo observa, ¡¡¡mira!!!, mira mi ser, tengo mucha pasión, no se cantar, no tengo voz, no puedo escribirte una canción, ni dedicarte tampoco, para eso descubrí que estaba el otro, lo mío son los poemas, los versos, soy un romántico, eterno, pero no lo ves, no lo captas, estoy enfermo, enfermo de amor, de tus besos, quisiera volar alto como las águilas, quiero regalarte el sol, la luna, las estrellas, el universo, dime que puedo hacer, no me pidas que te de tiempo, ya lo hice, ya lo hiciste, no fue para pensar, fue para engañar, te lanzaste a otros brazos, lo recuerdo bien, fue en invierno, creo que los primeros días de agosto, antes de la primavera, lo vi con mis propios ojos, le agarrabas de su mano, dedos entrelazados, luego se abrazaron, mi alma en ese momento se rompió, fue mi decepción, las emociones en mi se mezclaron, fue rabia, impotencia, sudor entre calor y frio, algo murió en mi, me quede vacío, mi corazón, mi corazón ya no supo si palpar o detenerse, ya no supo si bombear mi sangre o dejarla salir por alguna vena cortada por alguna navaja, ohhh eso sonó a suicidio, se que te suena a suicidio, no, no es así, ya no le he pensado, y por más que mi ser ya no quiere seguir, sigo la vida en modo piloto automático, ya prácticamente, camino, respiro, como, escucho y hablo por hacerlo, es como saltar de un acantilado sabiendo que solo me detendría el suelo, por un momento el cuerpo se libera, se siente bien en el vuelo, estoy de duelo, hasta el agua que bebo me sabe a veneno, es tanto lo que llevo dentro que no me contengo, quisiera llorar pero me abstengo, divago en el silencio, luego vuelvo a mi realidad, y vivo, si, vivo pero no de la manera vivir como conocemos como lo hacemos, vivo como un zombie, vivo solo porque no me ha llegado la muerte todavía, donde esta mi guía, quisiera tomar otra vía, porque la verdad, estoy muerto en vida... y si tengo que estar sin ti prefiero ser un cadáver, vuelve a mi ya no me rechaces.

Bulldog Frances

Disfruta de la vida que es muy corta, lo dice una persona que tiene un Bulldog Frances como mascota, esos pobres viven entre cuatro a cinco años, luego mueren, duran más que el encanto y el amor de una mujer, esos seres nos quieren entre dos a tres años y luego nos cambian por otros según suelen decir mejores, espero que las mujeres no se ofendan por mi dureza, pero la verdad es dura, pura, y soy sincero, directo, sin pelos en la lengua y estoy expuesto a una condena, hablo de ellas, quieren que las ames sin cadenas, incondicional, a mi me ocasionó problemas de salud mental, se que debo decir que no todas son iguales, ojala sea cierto, hasta hoy en día con ninguna acierto, no lo invento, quisiera que me ame una hasta el fin de mis tiempos, lo bueno esta en que el Bulldog Frances sabe que tiene un único dueño y cuando sale a pasear solo o tiene la libertad de andar por ahí sin su correa regresa a la casa de su amo buscando caricias y afecto, saben por donde ya va el cuento, recuerdo, que tuve una novia que me decía que iría de visita en la casa de una amiga o sus tías y el resto de la historia es convertido en un dolor inmenso, a muchos les ha pasado, les dimos la mano y nos arrancaron el brazo, se lleno mi vaso, lo confieso me siento un fracaso, como un soldado que fue a la guerra y en su primer día ya fue volado en pedazos, mi corazón esta así, embarrado como en un pantano, triste, abandonado, solitario, pero déjenme contarles mi anécdota de todas maneras, hasta me da vergüenza, decirles que lo que hizo fue estar con alguien que ya lo hirió en el pasado y la dejo una vez más como tonta, el tonto sin embargo fui yo, el idiota ilusionado, pero eso ya no importa, pasemos de pagina, ella quiso volver, con lagrimas en los ojos quiso resolver, y en ese instante yo pensé, la cuestión es que cuando la brisa te pega en la cara en el frio la piel se rompe y los labios se secan y duelen, primero nos dejan, nos hieren y si no funcionó vuelven, mi corazón mal herido al saber que era engañado como un niño al que decían que llevarían al parque y fue a parar en un dentista, le dije sin prisa, mi amor, te di mi vida, te di mi piel, te di mi cuerpo, cada parte de mis células fue tuyo, pues tu has pisoteado mi orgullo y mi confianza hecho trizas, me entere de otras cosas más por medio de personas cercanas a ella y una prima, y otras las descubrí yo solo, es impresionante saber que cuando las personas quieren machacarte el cerebro, te hablan hasta por los codos, envidia mucho al dueño del Bulldog, de saber como quedaría lastimado en vez de un amor, debí haber adoptado un perro, suena algo cruel pero lo que me hicieron no fue poca cosa, mi abuelo me lo dijo una vez, ¡¡¡hijo si te vas a enamorar de una mujer es mejor que ya compres vendas y curitas, porque quedaras en figuritas, las heridas que tendrás no será una sino varias en toda tu vida, a veces me pregunto ¿ya no existe lo de único o no quiero a nadie más?, o solo se dicen en las películas y no en la vida real?, es simpático que todos se guíen por las telenovelas y series, creen que lo que pasa allí les pasara también a ustedes, y al final es pura decepción lo que recibes, dice un dicho que todos somos arquitectos de nuestro propio destino, pero yo creo que construí todo bastante bien pero aun así no lo atino, pienso que use malos ladrillos, pensar, creer, anhelar, y soñar es distinto, no va por lo divino, mucho menos por un milagro, es mejor dejar las cosas como están, porque luego se vienen los engaños, dar vuelta la pagina aprender de los errores y de nuevo comenzar....Bulldog Frances aprovecha tu corta vida, disfruta del momento porque dura poco o poca dura la vida, y tu mejor que nadie lo sabes, y tu dueño que vuela alto en libertad como las aves...mientras yo me sentare aquí viendo como pasa el tiempo soportando como hierve mi sangre, y ella en vez de estar conmigo, de nuevo ira por ahí para encontrarse con alguien....

Narrando un poco

Denme una pluma y una hoja, un ratón y un teclado, da igual, lo que importa son las palabras expresadas ya sea en forma de rimas, versos o poema, todo un dilema, siempre me pregunto el secreto de un beso, miro el vacío en el tiempo, las nubes grises del cielo, las estrellas son bonitas, más bonitas son cuando en el campo abierto todas brillan, no puedes con tus ojos llegar a ver directamente el sol, tampoco puedes llegar fácilmente a un duro corazón, el arte de amar es misterio, sin embargo cuando lo logras es todo un privilegio, pero a la vez incierto, debo ser sincero, suspiras por alguien a quien no podrás alcanzar, el destino siempre te juega al azar, muchas veces mucho es poco y poco es mucho, lo cierto y lo concreto es que entiendas la relación que existe entre estos dos que andan entre murmullos y secretos, la vida no siempre tendrá sentido, todo pende de un hilo, no busques respuestas ni preguntes los demás que también están como tú queriendo descifrar las incógnitas del infinito, ese raro acertijo, ha llegado el invierno, has clamado tanto por el frío, lo irónico de ti y de muchos es que guardan cama con cobijas, té caliente y calditos, huyendo despavoridos de la helada y el roció, helado tienes tu corazón amor mío, muero por verte enamorado de mi como yo lo estoy por ti y que envejecas conmigo, solo que sabiendo la verdad, no me queda duda que no seré nunca correspondido, pues llevo años a tu lado y sigo sin saber quien eres o que buscas, si tienes para mí un poquito de tu cariño, dámelo, lo necesito, no huyas, soñé una vez que viajaba lejos por senderos y montañas, a veces sueño también con pesadillas donde se involucran serpientes y arañas, dicen por ahí que solo debemos esperar lo que merecemos, no soy religioso pero diría que no podemos eso asegurar ni aunque recemos, recuerdo cuando me regalaron un perro, lo llame Toto, era un poco tonto, pero fue especialmente hermoso, no hermoso en lo superficial, en realidad era bastante feo, pero por dentro era un diamante y estaba lleno de afecto, afecto que hoy en día para mí es desconocido, dirían por mí que solo soy un sínico, aunque diría también que soy un tanto siniestro o dramático, se que nada es eterno, no, no es simpático, la gente hoy en día cae a menudo enfermo, no existe lógica en eso, uno nunca sabe cuando le llegara la hora o el día, así que debes aprovechar el momento, al máximo, a tope, tampoco vivas al galope, pues no disfrutaras de nada y no veras el paisaje que te rodea por los caminos, por esos senderos llenos de hierbas y flores, date un consejo, luego aconseja a los demás, ya lo dice un conocido refrán, consejos vendo pero para mí no tengo, eso no explica nada, y a la vez explica mucho, depende de quien lo medite o lo pone en practica, haz un poco de platica contigo mismo, recuerda que todo es cuestión de táctica, no caigas al abismo, analiza tus deseos, canaliza tus ideas, no andes por ahí echando pestes y culebras, todos estamos llenos de problemas y a nadie le interesa más nada, una fruta podrida del resto hay que separarla, el ser humano fue traicionado por una manzana, ofrecida por una dama, así lo dicen las malas lenguas, ya saben las lenguas nunca pueden ser atajadas, suspiro por las buenas cosas, me da curiosidad el sonido de una campana, como poeta o escritor posiblemente soy una farsa, la lampara del mundo esta por ser apagada mientras el ser humano sigue con sus guerras y sangres derramadas, muchas veces son por tierras, por unas cuantas hectáreas, que locos son, para que tanto quieren si al final de este bonito y caótico mundo, no nos llevaremos ni la frazada de nuestra cama, dicen que en el amor y en la guerra todo vale, pues no lo creo, en cada una hay reglas, yo suspiro por ella, más ella no por mí, deseo que por un momento piense y diga, le voy a hacer feliz, pero algo sencillo diré antes de dejar de escribir, se lo mejor de tí, llora, ríe, suspira, ponte triste, se alegre, pero nunca te apresures a nada, se paciente, no traiciones a las personas que creyeron en tí y te depositaron su confianza fuertemente, no seas rencoroso no busques venganza si te

hicieron daño solo calla, tómallo con mucha calma, la esperanza es lo último que se pierde, "dicen", y si lo perdiste, consúltalo con tu almohada, porque no existen las hadas...Solo el ratón Pérez que te llevan los dientes y te deja un poco de propina de consuelo, eso me lo decía mi abuelo, si deben amarte no aceptes migajas, es entero o mejor "nada".

"Eso fue todo muchas gracias".

ATTE.

El que sueña en silencio.

Niños

No dañes a los niños, no los maltrates, muchos como ves, por todo el mundo, pasan hambre, duele verlos en las calles, pidiendo limosnas, sintiendo frío, sin un pan entre los brazos, sin una madre, ¿donde esta el padre?, para que los trajeron al mundo, que cobardes, ellos son unos seres inocentes y muy frágiles, no le pierdas la paciencia, si son como son es por algo, no les falles, no hace falta ciencia, para saber que necesitan, no los ignores, pues utiliza la conciencia, dales calor en el frío, cobijas, sopa caliente, chocolate caliente, cuida de ellos, soportan mucho, y hablo de estos niños de la calle, si tienes hijos ámalos con lujos y detalles, pero no me malinterpretes, no hablo de lujos materiales, dales todo lo que deben necesitar para que el día de mañana sean especiales, que tengan buenos modales, que ayuden a otros sin pretender recibir a cambio nada, creen mucho en los cuentos de hadas, tu también creías en lo mismo cuando fuiste niña o niño, abrázalos con ternura, ternura que les falta a muchos de ellos, por eso muchos son salvajes, porque recibieron todo lo dañino, ellos son el futuro, lastima que todo eso hoy en día, la vida, el mundo con ellos esta siendo muy duro, recuerda antes de golpearlos, o ignorarlos que es la semilla de tu fruto, de tu cosecha, no se tira ni se deja, bastante ya tienen con personas que sin escrúpulos que día a día los asecha, los niños no son mascotas, si nacieron y no los quieres no los dejes en las puertas, en las calles, en rincones porque entiende, no son cosas, existen personas que los adopta, ama a ese ser que creaste, verlos crecer son todo un arte, lucha por ellos, se constante, con los niños no existe lo de un día si, un día no, aprenden muy rápido y no aceptan migajas, son descendientes tuyos imposible negarlas. Si ves a un niño de la calle no seas indiferente, dales un caramelo, cobijas, alimento, muchas veces nos ven como salidas de una lampara, somos el genio, cuidémoslos, especialmente en estos tiempos, que parece que el mundo se volvió loco en este nuevo MILENIO.

Hermosa criatura

Tú, criatura hermosa de ojos tristes, tú que ante cualquiera te desvistes, no seas así, no pierdas las esperanzas. No todo se acaba.

Recuerda que eres única, no hace falta la tortura, sé que es difícil, todo es incierto, las caídas, las heridas; no hagas de tu vida un infierno.

Observa curiosa el cielo, a veces azul, a veces gris; no es el fin, siempre hay una salida, como lo hace el sol, luego de una tormenta, luego de cada lluvia.

Mírate, hermosa criatura, sé que todo para ti es locura, lujuria, pero nada perdura, ni el bien ni el mal, sal de donde estás.

Emerge del hueco en el que caíste, esto no es para ti; no utilices para esos fines lo que la naturaleza te dio, esa inmensa hermosura; ese tierno corazón.

Sigues siendo una niña, busca buena compañía y deja de lado esa rutina; si quieres te lo suplico, te lo ruego, supera ese duelo.

Ya no te hagas daño, porque van pasando los años y el tiempo no es aliado, construye un muro con tus pedazos y no sigas con tu propio engaño.

No busques felicidad bajo sábanas ni camas, ni en moteles o paradas; la felicidad está escondida dentro de ti. ¡Descúbrela!

A donde vamos, ¿Qué queremos?

Somos seres humanos, lo sabemos, siempre tan rápido y a la vez sin prisa, a donde vamos nunca lo entendemos, pisamos el acelerador, soltamos freno, a cuotas y a largo plazo nuestras vidas la jugamos, sencillamente monstruoso, nuestros destinos ignoramos, vamos por donde nos lleva el viento, pisamos a fondo, cruzamos ríos y océanos, mares y continentes, huimos como villanos, buscando otra gente, visitamos lugares que nos sirva de consuelo, ocurre siempre, queremos conocer a otras personas extrañas y hablar con ellas, conectarlas insistentemente, pero lo malo es que nos peleamos con nuestras propias familias, con hermanos, hermanas, tíos y tías, recurrente, es hiriente, la verdad ante todo perdura, tu y yo lo sabemos, aunque de mentiras y engaños no nos salvemos, mira el mundo, como gira, cada acto una herida, esperamos aprobaciones de fulanos y sultanos, para que?, ese es nuestro problema, nuestro dilema, hoy en día vivimos de me gusta y lujurias, nos complicamos por pequeñas cosas la vida, pequeñas situaciones, todo un melodrama, jugamos a las cartas, nos miramos cara a cara, nos decimos de todo y cada uno poniéndose sus mascararas, vaya drama, vaya trama, nos trasportamos al otro lado de un mundo para interactuar con otras razas, que tristeza, lo irónico y lo estúpido, peleamos con nuestras propias gentes hasta con el propio vecino, que bajeza, que ridiculez más vaga, espero que algún día cambie todo para bien, no pierdo la esperanza, lo tomo con mucha calma, otro amanecer vendrá, otro comenzar, de nuevo todo empieza a rodar , de nuevo en el alba.

Adiós pasión

Tengo esas imágenes perturbadoras que no me dejan en paz, esos recuerdos intermitentes que no me dejan descansar. Las quiero vomitar.

No, no soy un loco, no parezco ni un poco, pero si soy un tonto, simplemente es una situación sentimental que me está calando hondo.

Después de tantos días, tantos meses y años estando bien, un dolor en el pecho como si fueran hechas con muchos clavos me ha despertado de mi sueño bonito, que ahora está roto.

En mi relación especial, creí que no me sucedería a mí; sin embargo, probé el sabor de los secretos ocultos, de aquellos que son peligrosos para el amor y la salud mental.

Suspiro, trago salivas, quiero echar lágrimas y no encuentro salida. Creía que estaba inmune, creí que estaba a salvo, pues uno nunca sabe. No podemos asegurarlo, no del todo, me he caído del trono.

Vi aquella noche vil, aquellas imágenes, esas fotos; mis ojos no podrían creer, no fue fácil para mí, no creí merecer, tuve que callármelo y sufrir. Ese mensaje no fue nada sutil.

Quise saber lo que pasaba; a la vez no podía hilar las palabras; nada salía de mi boca; tuve un nudo en la garganta, una duda que cruelmente me sofocaba.

Duele decirlo, pero siempre creí conocer a esa persona a quien simplemente amaba, no lo niego, siempre sospeche que algo extraño pasaba.

De mi parte jamás se me pasó por la cabeza lastimarla, mucho menos engañarla; sin embargo, mi corazón, mi mente y todo mi ser se dio cuenta de que solo yo eso pensaba.

Al final bastaba con una sola situación para matar esta pasión y quedarme herido de muerte, para sumergirme en ese abismo de incertidumbre súbitamente...

Una noche que parecía normal, maldita sea, que pasa con la moral, era una noche perfecta, especial, parecía otra noche de besos y caricias, ¡era para disfrutar!...

Sin embargo, todo cambió y solo queda decirme a mí mismo ¡Adiós a mi pasión!

Cásate conmigo

La vida es sencilla para que complicarla; otro amanecer con los cantos de las aves, el sol en tu ventana, vivir es bonito, pero siempre alguien nos rompen las alas.

Andamos con problemas, pero para no complicarlas, observa a tu alrededor, mira a las personas; si piensas que estás perdida, entiende que no estás sola.

En este largo y curioso camino apareciste frente a mí ¡no sé si es cosa del destino! Con tus ojos tiernos me robaste un suspiro. Tu expresión me hizo despertar el instinto.

Sé que estás herida, que estás rota y dañada; se te nota en tu rostro y porque la luz en tu mirada está casi apagada.

Siempre habrá motivos para levantarnos; no existe método, no existe horario; no cuentes los segundos, cuenta conmigo, aquí estoy parado frente a ti agarrándote de la mano.

Te aseguro que nada es fácil, nada es sencillo, pero te imagino con un velo blanco y un vestido, poniendo un anillo en tu dedo, casándote conmigo.

Si haz sufrido decepciones, te han mentido, ¿Qué importancia tiene? Yo te prometo amor sincero, amor eterno y, por favor, no hagas caso a aquellos que por tontos te han perdido.

Pero muchos como los que has conocido van dejando por la vida corazones rotos y amores escondidos; al final se van quedando solos llorando como un niño.

Sé que es difícil confiar más cuando sufriste el acto del engaño; aunque hoy te parezca insensato, yo te digo con palabras bien sinceras que nunca te haría daño.

Y aunque pienses lo contrario, y te soy un completo extraño, imagínate caminando juntos entre la gente con un ramo de flores en tu mano con invitados observando tu vestido blanco...

Soy consciente de que alguien tu corazón conquistó. Lo utilizo y desecho, pero, de a poco te iré reparando hasta que quedes sin cicatrices y sin dolor.

Sé que fue duro, y saltar a un nuevo amor no es seguro, entiendo, te lo juro, a mí me paso y te paso a ti, cástate conmigo y seamos felices hasta el fin.

Quédate a mi lado, que tu corazón en mis manos estará protegido, estará bien alimentado; no digo que soy perfecto, pero mis sentimientos no son fingidos.

Te daré los besos que quieras, sin aliento y sin respiro, por eso, mi amada, una vez más yo te lo pido, deja ese pasado que te tortura y vivamos una aventura.

Esos amores no correspondidos solo son lecciones de vidas aprendidas. Cosámonos las grietas del corazón con el hilo de la pasión.

Sencillamente, da un paso gigante, sin miedo, sin temor y cástate conmigo. No será jamás una mala decisión, y hacerte feliz de por vida, esa será mi única misión.

Es un arte

Siempre creí que para esa persona era especial, siempre creemos que para esa persona somos especiales, hasta que nos demuestran lo contrario. Hay veces que viven del pasado, ignorando el presente, destruyendo el futuro. Es duro.

Nos hacen ver con detalles y actitudes que solo éramos como todos, como otros o como los demás, ¡¡¡igual!!!, un simple mortal. Me creía importante, nos creíamos importantes, luego tropezamos, caemos, nos pegamos un golpe duro en la cabeza, hasta que despertamos.

Descubrimos que, a pesar del tiempo, ni siquiera llegamos a ser tan interesantes. Cuantos de nosotros esperábamos un gran alago, un buen elogio, pero como nunca llegó, nunca ocurrió, nos sentamos a pensar, a reflexionar si fue justo, si fue correcto habernos tomado esa decisión.

La decisión de quedarnos con alguien que nos demuestra indiferencia a pesar de considerarla nuestra pareja, entendemos y comprendemos que el amor casi nunca es mutuo; a veces unas pocas caricias, unos pocos besos, para nuestra triste alma y pobre dolor ya es mucho.

Es suficiente; nuestras vidas convalecientes con pocas cosas sobreviven y lo peor es que somos consientes; hay días que acepto las mentiras, hay días que aceptamos las mentiras, y no tenemos de otra. ¿Cómo saber la verdad?, no hay forma.

Todo se torna oscuro como una fosa, dura como una roca; da vueltas y vueltas, como una rosca, que gira y gira hasta llegar a su tope. Soy adicto al dolor, somos adictos al dolor, somos torpes.

Mi estilo de vivir, nuestro estilo de vivir es un arte; se ensañan con mi amor, se ensañan con nuestro amor, pero seguimos adelante, queriendo ser importante para esa persona con quien elegí vivir, con esa persona con quien elegimos vivir. Mendigar amor es bastante humillante.

No puedo pedir lo que no siente por mí, no podemos pedir lo que no sienten por nosotros; es irónicamente tortuoso; en ello no hay gozo, hundidos en el pozo, de la frustración.

Tú y yo sabemos, nosotros sabemos, todos, los que no somos correspondidos, que luchar por un amor cansa, y a la vez es bastante vergonzoso.

Y aunque vivamos esperando que se nos amen, seguiremos tomando esos sorbos amargos, envenenándonos de dolor hasta que nuestras vidas poco a poco se apaguen.

***Lo mío, lo de nosotros, que sufrimos por amor y tratamos de estar mejor,
"Es un arte".***

No hay recompensas ni las gracias

Deja de creer que tu vida ira mejor, por ser mejor persona, por tener una actitud bondadosa, por hacer bien las cosas, no, todo eso la verdad no funciona, no te culpes, no eres el problema, no te decepciones y no empieces a buscar ciertas soluciones, a veces las demás personas no piensan como tú, no actúan como tú, no tienen buen corazón como las tienes tú, todo es cuestión de lo que llevas dentro, y la mayoría están vacíos, vacíos por completo, entero, enfermos en su ser, y no es como lo haces ni cuanto lo haces, no, no se trata de eso, ya lo ves, no todos como tú viven pensando en los demás, aunque suene algo fatal, es la verdad, no es como dicen, nada es cuestión de fe, lo sé, la otra cara de la moneda, entender a otros es esencial, pocos te considerarán especial, ¡vamos!, se que lo vas a considerar, muchos ni siquiera agradecen lo que se hacen por ellos, es así, nada más, es duro confiar, al menos hoy en día, te lo digo, todo es falso, todo es fingido, tarde o temprano saldrás herido, lo pasé, pero para que explicarte ya lo sabes, lo entiendes, sin embargo tu sigue adelante, a pesar de todo, no creas en cuentos divinos, ni recompensas del cielo, siéntete bien contigo mismo que es lo importante, si no te dan las gracias es irrelevante, si se acuerdan de ti o no , no pierdas los estribos, se tolerante, amate, quiérete, lucha por ti mismo, se interesante, radiante, incesante.

Sorbo

Un sorbo de alcohol y me pongo a escribir un poco. Esto que llevo dentro me está envolviendo entero, me está volviendo loco, a veces mucho, a veces poco.

Estos recuerdos en mi mente me duelen y me han roto; vivo en la incertidumbre, pobre mente, podredumbre, pobre tonto.

Un sorbo no es mucho, pero depende del alcohol; no lo tomo para perder el control, tampoco para sentirme mucho mejor; no es nada de eso, no es mi estilo, pero no puedo negarlo; agudiza mi sentido.

Muchas veces es para tranquilizar mi interior y hay momentos que funciona, vamos, hombre, ¡vamos idiota!, ¿Qué dices? No seas estúpido, reacciona, reflexiona.

Alivia tu dolor y resístelo, hablo conmigo mismo, lo asimilo, he amado, sí, pero no lo he disfrutado, no estoy disgustado, tampoco angustiado, más bien diría algo frustrado. Tomo un sorbo, y luego otro.

Emborracharme no es lo que busco, no es mi método, no es mi forma, no es mi estilo. Sé que muchos dirán que le pasa a ese tipo, pero ni modo.

Puede ser un vino, un whisky o unas cervezas; duele mucho comprender, aceptar que conmigo jamás fue sincera. Vivo como en una pecera, observo desde el otro lado del cristal donde existe otro mundo, y el mío una miseria.

Un mundo donde yo me acostumbré a vivir, sé que no debería ser así; soy infeliz, pero luego pienso y digo: todos con sus vidas de inocentes y puras, intentando fingir.

Fingir para no demostrar que por dentro tienen viviendo a un monstruo, una criatura que no tiene escrúpulos, no siente piedad, que cuando lastima y hiere sin remordimientos, sin penas, no tiene empatía ni simpatía.

Actúa sin culpabilidad y cuando cae la noche se acuesta a dormir con una terrible calma, y puede soñar, sorprendentemente, con una tremenda frialdad.

Sintonía Idiota

Escucho una melodía, esa sintonía, no dice nada, pero significa mucho, es un simple vacío, es un raro eco, un sonido sordo, un sonido tieso que lo hace agradable.

No tiene letras, no tiene sentimientos, carece de sentido, es un sonido afligido, una sintonía idiota, creo que depende del oído de quien lo escucha para darle forma, para que sea un arte.

Creo que depende de quien lo perciba, de lo que lleva dentro en ese momento para darle significado, unas letras, unas notas, si creo que es así, es un sonido psíquico, una sintonía que reconforta.

Se cree especial, cuenta un cuento pero nadie lo entiende, emite un mensaje pero nadie lo escucha, nadie lo oye, si esta triste esa persona, el sonido dice mucho, si esta alegre no tendrá efecto alguno.

Si, en efecto ahí esta, eso es, se oye de nuevo, esa sintonía, esa melodía, ese sonido, no, la palabra no es idiota, ese sonido que se oye, esta hecho, esta compuesto para aquel que esta golpeado, roto, derrotado, desorientado, si, ahora tiene sentido, es una sintonía perfecta "de melancolía".

Una noche en la playa

Una noche sentado en la playa, pensando en esa tierna mirada, recuerdo aquel día, me dijiste que me querías, yo sin dudar te lo creía, me dijiste, alguna vez fui herida, yo amaba y no fui correspondida.

Siempre quise un amor como el tuyo, "me decía a mi misma que si lo encontraba lo disfrutaría lo cuidaría", no lo lastimaría, te prometo, te lo juro, eres único, tú y yo siento que somos uno para el otro.

Pero vaya como son las cosas, todo lo que decías, lo echaste por la borda, como un marinero que se tira abandonando el barco y se ahoga, tu palabra se esfumo como el viento que lleva al humo.

En verdad no creí que lo que tú me decías solo sería una vil mentira, no entendí si fui para ti una especie de catarsis, o simplemente buscaste aliviar tu alma y cicatrizar tus heridas, a costa mía.

No importa cual haya sido la razón, lo que quiero decir es que destrozaste este corazón que te di sin garantías, sin condición, y tú, y tú criatura dolida, no tuviste ni una gota de compasión, he aquí yo con el agua salpicando mi cara, mis mejillas todas mojadas.

Y te lo digo por si no comprendes que no es por el agua, son por las lagrimas que recordando tus dichos derramaba, ¡claro que los hombres también lloramos!!, quizás lloramos más de lo que tú te imaginas.

En un momento dado, algo me atrapó, me gire, mire a mi alrededor, buscaba por todas las direcciones como un roedor observando a su cazador, ¿quizás sea la muerte?, no lo sé, me estremecí, no comprendí que es lo que me sucedía.

Tomé un puño de arena en mis manos, como un acto involuntario, la arena se desliza de entre mis dedos, como tus sentimientos fuera de mi, lo sentí, y esa sensación que recorría mi cuerpo era la mismísima ¡nostalgia!, ¡si así se lo llama!, por si no lo sabias.

Pobre de mi como dejé que pasará, no fue justo, fuiste egoísta, te has lastimado, te han lastimado y te ensañaste conmigo, yo aquí sentado al costado del rio, pensando en el abismo, queriendo precipitarme al vacío.

Observando las estrellas, unas brillando más que otras, y a la vez preguntándome, ¿Qué te hice para merecerme este dolor?, la vida la tengo rota, un cangrejo me pellizca la mano con sus tenazas, lo miro, lo observo, lo toco, le digo "tú sin tu caparazón no eres nada, así como

yo sin mi amada ya sin esperanzas.

Y ese pequeño animal me hizo entender que todo fue un sueño, algo superficial, visceral, una farsa, tal vez una pesadilla, que mi ilusión de amor perfecto, simplemente jamás existió, jamás existiría.

Yo al costado del río con la arena entre mis manos, la suave brisa, el brillo de las estrellas sobre mi cabeza, pensando en ti con mi aflicción en el pecho y la sangre emanando recorriendo mis muñecas, el cuerpo tieso, la mirada perdida, ya no siento nada, que me pasa, sin signos de vida, ¡¡¡¡estoy muerto!!!!..

Yo y mi locura

Jugando a ser poeta, escribo mis poemas al son de mi locura, empuño un lápiz o un esferográfico sobre una blanca hoja, la luz de una vela acompaña, un café amargo que sabe a tristeza moja mi garganta.

Empiezo a exponer mis sentimientos, a veces perturbadoras, otras veces tediosas, tu nombre en mi mente nunca falta, la figura de mi cuerpo proyectada en la pared a media sombra, parece como si fuera de otra persona.

la mera verdad no me importa, apaciguo mis ansias y mi imaginación vuela, vuela al horizonte imaginario donde no existe fronteras, la soledad de la habitación a media luz aclara mis ideas y fluyen las palabras.

No siento vergüenza de mi, ni de mis sentimientos, de nada, salgo afuera a tomar un poco de aire, una buena bocanada, me muestro al alba observando el rey sol en mi cara, mis parpados se queman, mi amor por ti no se quiebra, es cada vez más fuerte como los rayos del sol.

Tu tierna mirada parece las del rocío al amanecer que cada mañana moja el suelo, el pastizal y la flor, esa flor que me recuerda a ti, todo es una total calma, la lluvia suele caer, a veces leve y otras fuerte, tu eres mi centro mi inspiración para escribir lo que siento, eres mi musa, mi fuente.

Estas muy adentro de mi mente, todo el día a toda hora, como el sol, el rocío, la lluvia, la flor, siempre presente, basta con abrir mis ojos cada mañana para darme cuenta de lo que es mi suerte, no existe nadie como tú, no existe otra gente.

El ambiente se torna gris muy oscuro, regreso a mi habitación para seguir plasmando versos y poemas, cuando estas lejos de mi la añoranza me persigue se apodera, me alcanza y me castiga, te lo juro.

Esta sensación es algo único, el tenerte, mi amor por ti perdurará eternamente, te lo diría si estuvieras conmigo, como no estas a mi lado, todo ocurre en mi apenada mente.

Y aquí me tienes con un café amargo, un lápiz negro y escribiendo un poema para ti con mi locura presente y sin embargo tú, tú estas ausente.

Mi catarcis

Después de padecer varias mentiras, dulces desengaños y amores amargos y sin sabores, busco aliviar mis penas, tratando de ahogar mis decepciones en copas de lagrimas derramadas en sorbos de pensamientos negativos y algunas nostalgias.

He comprendido y aprendido que la solución a mis dramas es simplemente escribir y plasmar mis ideas desordenadas con ayuda de un lápiz en un papel de hojas blancas, lo que me perturba.

Aprendí también que no todo podre sostener, la cordura en mi delirio es imposible mantener, muchas cosas se me escapan de mis manos, no importan los daños, o los años, cada paso es una incógnita, que mi cuerpo absorbe como una esponja.

Cada escalón es incierto, vivo en mi propio infierno, no digo que todo debe ser perfecto, sueño con que algún día se presente en mi vida la oportunidad de viajar por los tiempos de enseñanzas y esperanzas.

Juego a ser sabio mas no tengo el don, me hundo en un pozo con aguas heladas pido ayuda, nadie escucha, extendiendo la mano, alzo la voz, al horizonte y no obtengo respuestas.

Todo esto del amor me sacude la cabeza, este sentimiento del ser humano que es tan raro, puede provocar dolor, decepción otras veces una vaga alegría, dependiendo de como uno se sirva.

Y viene el desengaño, ¿en que circunstancias? y sobre todo ¿con que compañía?, la mentira, si la mentira, realidad sufrida.

Caigo en el desierto de la incertidumbre, imaginando en mi desesperación a un oasis, escribir, proyectar mis sentimientos se ha vuelto mi alivio, una gota de medicina, mi catarsis.

La mantis no se si es religiosa

Tomo un lápiz y dibujo una mantis, no sé si es religiosa simplemente es letal y vanidosa, sabe que es hermosa, en un ambiente hostil.

Adopta una postura y opta por lo sutil, sus brazos aparentan que te abrazan pero es su estrategia, así ella engaña, es la desgracia de sus presas.

El ser humano tal vez aprendió del insecto o animal, porque muchos te abrazan y te clavan con un puñal, su cuerpo no siempre es igual algunas son como ramas, otras como hojas, se saben camuflar.

El ser humano adoptó una de sus virtudes, pues aparentan lo que no son y cuando menos lo pensamos nos destrozan sin piedad.

La mantis tiene unos ojos enormes para poder observar mejor, es curiosa, la naturaleza es bondadosa, el ser humano ya lo destruyó, la mantis es vanidosa.

Sin embargo no se si es religiosa o simplemente orgullosa, contemplarla es un arte, volar también lo hace, ella es completa, es una criatura compleja.

El humano es el único animal que perjudica el ecosistema, daña su planeta, la mantis no se si es religiosa, pero es majestuosa, una rareza.

Al volar parece que utiliza el disfraz de una doncella, los humanos son tan destructivos que lo atrapan y lo introducen en una botella.

La mantis nos enseña que la apariencia engaña, ella goza de mala fama, si bien no es peligrosa no se si es religiosa.

Falsas amistades

No tengo amigos, o más bien creí que los tenía; con el tiempo me di cuenta que solo fueron conocidos, y el resto lo fingían.

Cuando más los precisaba, simplemente me ignoraban, me dejaban solo, me daban la espalda; estuvieron de mi lado solo por negocios.

Me percate que la amistad en estos tiempos son puros compromisos; al vernos cada día, las manos me estrechaban; quien lo hubiera imaginado, eran simplemente por cumplidos.

Dicen que uno conoce los verdaderos amigos, en las buenas y en las malas; pues los míos, en las buenas por interés, y en las malas se ocultaban.

Recuerdo aquellos días, cuando mirándome a los ojos fijamente me decían "aquí estaré por si me necesitabas".

Cuando se presentó el momento, las excusas eran varias; no los culpo por cómo son; quien confío en ellos fui yo.

El dinero no compra todo, pero compra y vende amistades, tarde comprendí, cuando pasé dificultades.

Lo tuve todo y por circunstancias de la vida los perdí. No hace falta describir las palabras que salían de sus bocas cuando apoyo les pedí.

Algunos fingían no conocerme, otros como si fuera un extraño mi apellido preguntaban; hubo quienes hasta el nombre de mi madre a modo de insulto pronunciaban.

Vaya cómo son las particularidades de la vida; quién lo hubiera imaginado; cuando tienes dinero en tus bolsillos eres el sujeto más mimado.

Hasta que todo se te acaba y empiezan a cerrarte las puertas y ventanas, no llorar sobre leche derramada, creo que sería mi propio consejo.

Cuidar a quien llamar amigo sería lo lógico y aprender de los errores tomarlo como ejemplo.

El mundo del revés

El mundo del revés, donde nada el pájaro y vuela el pez, me lo dijo una amiga, es una total desconocida.

Pero cuánta razón en lo que me decía; hoy en día del mismo modo está la vida.

Los malos son venerados, adorados y recordados, mientras los buenos son rechazados, ignorados y olvidados.

¿Qué pasa en nuestro mundo?, en estos tiempos de tecnología, ¿creí que iríamos adelante?, ¡pues lo lógico sería!

Observo a mucha gente esclavizada caminando cada día; nadie dice nada, ya nadie más saluda, ni siquiera dicen "hola" y sin mirar cruzan la vía.

En los bancos de los parques se ven personas concentradas, no en los paisajes, menos observando alguna escultura u obra de arte.

Simplemente están allí perdiendo el tiempo con sus mensajes, dejando pasar la vida de frente a sus celulares.

El mundo está de cabeza; al igual de quienes viven en ella, excluyo a los insectos y animales, porque ellas son elementales, fundamentales, esenciales...

Hablo de los seres humanos, que van perdiendo sus facultades, cada segundo a cada hora sumergidos en sus redes sociales...

¿Dónde se perdió nuestra esencia? Las personas van en decadencia: ahora lo bueno es malo y lo malo es bueno.

La educación y el respeto son dos palabras desconocidas; hasta diría que no sabrían donde llevan el acento.

¡Qué nostalgia de aquellas épocas, esos buenos momentos, donde nos sentábamos a oír y a contar cuentos!

Los jóvenes de ahora le dicen "encuentro" a llamadas grupales y se ven las caras en un

video entre ellos.

Recuerdo cuando los niños jugaban con juguetes, barro y arena muchos años atrás; ahora lloran por ver videos en un aparato celular.

Nuestra privacidad siempre fue nuestro tesoro máspreciado; la privacidad actualmente se publica en páginas, historias y estados.

Eres rechazado si no te ajustas a la moda: hombres, mujeres, adolescentes y hasta "niños" exhibiéndose casi sin ropa.

¿Cuánta razón en las palabras escritas de aquella amiga desconocida? Vivimos en el mundo del revés donde nada el pájaro y vuela el pez.

Cubrirse el cuerpo ya se considera anticuado y son cosas del pasado... La costumbre y lo moderno ahora es mostrar mucha piel para alguna revista o diario.

Si no vives del exceso, del abuso o del descontrol, no eres aceptado, ni bienvenido; debes elegir una opción.

Dicen que no sabes qué es "felicidad", y las generaciones presentes y las anteriores creen que tienen el mismo significado: libertad y libertinaje.

Eso sería como confundir "la raza con el linaje", mundo del revés donde nada el pájaro y vuela el pez, que nostalgia de aquellos años, deberían volver otra vez...

La dama y la guitarra

Veo a una dama bailar al son de una guitarra, la veo triste solitaria y en sus ojos se nota que fue engañada, o quizás fue abandonada.

Engaño, dolor y nostalgia, mezclas que dañan.

Es una criatura divina llena de ternura, oigo que su corazón late muy fuerte con su cabello brillante bajo la luna, la guitarra tiene seis cuerdas y esta hecha de madera.

La mujer baila una canción moviendo sus caderas, creo que quiere romper sus cadenas que la tuvieron atada sufriendo el desprecio, al amar y no ser amada ella supo cual fue el precio.

La guitarra no emite melodía por sí sola, es ayudada por unas manos que la tocan, ella esta con su dolor a cuestas y los sentimientos maltratados, cierra los ojos y aprieta los labios.

Quien sabe que momentos de su vida se estará imaginando, o quizás se recuerda de aquellos besos que con tanta pasión las ha dado.

Se mese muy despacio en un vaivén de su cuerpo, comprende que ya no habrá encuentro, reconoce que llevará tiempo reponerse de las heridas de esa agonía.

Olvidar a aquel que la rompió en pedacitos por completo sabe que necesita, que rarezas tiene el amor, carece de todo sentido, para él no funciona el instinto.

Ella tuvo alguien que la amó sin condición y lo cambió por el camino, ahora sufre por un corazón que se alejó y que con ella hizo lo mismo.

Cupido no entiende de amor

¿El amor no entiende de dolor?, ¿o cupido no entiende del amor?, alguna vez alguien se ha hecho estas dos preguntas.

Y yo respondo según mi experiencia auestas, que es solo un niño que juega a los indios y con su flecha dispara a cualquiera por error, los deja mal heridos.

No importa si acierta al corazón o a la cabeza, él no conoce de límites ni fronteras, este tema del amor entre dos personas hoy día esta llena de rarezas.

Mientras que uno es feliz y da todo de si, hay un tercero que asecha sin escrúpulos sin compasión, creo que lo llaman ¡desliz!.

A cupido no lo puedes hacer entrar en razón, el confunde placer por amor, en ocasiones alguien en algún lugar del planeta siempre con el se queda enfadado.

Le preguntan porque fue tan perverso o acaso lo hace por malvado, ¡como quisieran verlo a él enamorado!.

Cuantas lagrimas derramadas ha observado este falso representante del amor, por falta de su destreza, no apunta donde debe hacerlo, carece de convicción.

Creo que sufre de torpeza, hasta cuando o cuantos deben vivir con tristeza soportando desamores, engaños y falsas promesas.

Este cupido es un loco, muchos a causa de él aman como tontos, se despierta cada mañana con el fin de atravesar al más incauto con su arco y su flecha.

Este pequeño travieso dispara sin mirar, lo hace siempre a ciegas, cupido actúa muy cruel, sabe que no tenemos con quien delatarlo, no podemos llevarlo a juicio ni acusarlo, para el no existe juez.

Extraños pero conocidos

Extraños pero conocidos, vivimos conociéndonos muchos años, nos hacemos llamar amigos, pero no recordamos ni los cumpleaños de nuestros tíos.

Nos enteramos de las fechas importantes cuando las vemos publicadas en un estado de algún pariente o un vecino.

Al que cumple años le enviamos un saludo por cumplido, vivimos sin mirarnos las caras a pesar de ser amigos, hermanos o hermanas.

Nos sentamos juntos en una misma mesa, sin pronunciarnos casi una sola palabra, desayunar, almorzar, cenar se volvió a toda prisa, no nos sopla ni la brisa.

Encerrados entre cuatro paredes, desperdiciamos nuestras vidas, con los sueños volviéndose trizas, nos excusamos de tener mucho trabajo, o que nos espera los que haces, la rutina.

Sin embargo, con aparatos esclavizadores nos quemamos las retinas, ya ni sacudimos las cortinas, todo se volvió ordinario, en un mundo que se ha vuelto un caos.

Nos enorgullecemos por tener millones de amigos, y casi todos ellos son perfectos desconocidos, no conocemos ni sus nombres ni apellidos.

En las reuniones familiares ya no existen pláticas, ni debates, simplemente publicaciones, fotos, capturas de imágenes.

Pasamos más tiempo con nuestros aparatos celulares, ni conversamos con nuestros padres, abuelos ni abuelas, un saludo medio bonito a veces y a medias.

Una tragicomedia, todos en su propio mundo, en sus apartadas existencias, en las escuelas y colegios, los profesores sin exigencias.

Ya no se leen libros, ni se aprecian las obras de arte, terminaron las visitas en los museos y en las bibliotecas, desaparecieron cara a cara los debates.

Es más fácil rebuscarse sobre ciertos temas en las páginas digitales, el mundo y su situación cambiante, vivimos tan aprisa que todo lo bueno, lo hermoso, lo interesante y valioso dejó de apreciarse...

"La civilización se volvió un perfecto esclavo de la tecnología, y las redes sociales".

La sabia lombriz

Una tarde gris, vi deslizarse a una lombriz, le pregunté porque lloraba y me dijo, para que contarla si no me llegaría a importar y menos a ayudarla.

Le dije como lo sabes si no me cuentas nada, me respondió, ustedes los humanos viven entre ustedes de forma desinteresada, me quede pasmado, no supe que contestarla.

Pero, cuanta razón en tan pocas palabras, me límite a insistir porque la sabiduría que emanaba de esa lombriz no la veía venir.

Ella me miró a los ojos y prosiguió, he perdido las ganas porque no se lo que soy, muchos me llaman insecto otros me dicen invertebrado, pero algo es algo es mejor que ser humano.

Le manifesté, que tienes en contra de humanidad, ella bajó la mirada diciendo ¡nada!, pero los veo ya sin esperanzas, se dividen entre ustedes dependiendo de una supuesta "raza".

¡Dime delgada y apenada oxiuro! ¿Cuál es la razón de tu aflicción?.

Te contare con la única promesa de no juzgarme ni tenerme compasión, respondí que la escucharía con mucha atención y comprensión.

Entonces ella con una calma oscura y dolida me narró, anduve por ahí buscando refugio, de pronto un niño me encontró, jugo conmigo como si fuera juguete suyo, su madre le gritó, ¡mátalo y ven a comer el desayuno!.

Ustedes se creen superiores a otros seres vivos, maltratan por placer y sin escrúpulos, pero viven cometiendo los mismos errores dañando a otros sin motivo.

Yo solo busco un pequeño charco, barro o arena para ocultarme de los tuyos, en cambio se matan entre vosotros, se trazan limites y fronteras, creando guerras, por un pedazo de tierra.

Son capaces de destruir el propio planeta, yo solo asenté con la cabeza porque comprendí que la reflexión de esa lombriz era enorme y verdadera..

El arroyo

¿Qué recurso natural más bello es el arroyo? Su nombre aparece en libros de historias, poesías, batallas de guerras y canciones de amor.

Por el arroyo cruzan todos; cruza el buen y cruza el toro, cruza el ciervo y también el lobo; el mono de pasada de ramas en ramas entre los árboles baja y bebe un sorbo.

Los animales lo visitan para refrescarse mojando las patas y el pelaje; de sus aguas dulces toman un buen trago para refrescarse.

A veces, oculta entre el follaje, es descubierta por las aves que se posan en su orilla para mojar sus coloridos plumajes.

Es uno de los recursos naturales más admirados; aún así es humilde, es sencillo; las personas al verle suelen lanzar un suspiro. Con la expresión ¡qué maravilloso!

Se mantiene siempre fresca, a veces de corriente fuerte, otras tranquila. La selva es su protectora, la selva es su amiga.

Sabe lo importante que es tenerle y lo que aporta en la vida silvestre; donde quiera que se encuentre es una maravilla, pues de él beben los tigres y las ardillas.

Los peces felices soban en su vientre, los caracoles se deslizan lentamente, por las noches sobre él posan las estrellas y la observa la luna, sea menguante, sea llena.

No se siente el calor del rey sol en el verano gracias a su presencia; lo adoran los niños que cuando lo visitan juegan en su pequeña playa con la arena.

Cuando llueve, él canta, la lluvia lo alimenta para que no se seque y a la vez da de beber a las plantas; no importa que tan grande sea, da igual si es angosta o extensa.

Siempre estará para todos los que viven en su entorno. Es un manantial limpio y cristalino, con sus rocas en los alrededores y las arcillas color vino, hermoso.

Arroyo que recorre los montes, los bosques y cruza camino, gracias por la existencia. Si nadie te lo dice, entonces yo te lo digo.

El Escritor frustrado

Soy un escritor frustrado, he escrito algo pero nunca las he documentado menos publicado, quizás pienso que no valen la pena.

O tal vez creo que son poco interesantes, busco en mis ideas las respuestas, la verdad no tengo la certeza, no se si traigo lo de escribir en mis venas.

O simplemente me engaño a mi mismo intentando recrear poemas, doy mis manuscritos a la gente, ellas las leen vagamente, siempre espero alguna respuesta, sin embargo no las tengo ni a medias, ¡que pena!

No se si lo de escritor es un don con el que muchos nacen o con el paso del tiempo se hacen o si al mundo con esa virtud ya vienen, quisiera la sabiduría y el conocimiento de Edgar Allan Poe, Oscar Wilde, Charles Dickens o que el propio Roa Bastos posee.

Se que mi inspiración es bastante amplia, llegar a ser el mejor es un reto y daría lo que fuera a cambio, porque las palabras fluyen en mi mente persistentemente.

Mi mano derecha rápidamente desliza un esferográfico en las hojas de papel describiendo en ellas mis emociones en forma de letras, ¿acaso soñar es malo o es una fantasía que ronda en mi cabeza?.

Llevo este secreto muy adentro pues no quiero divulgarlo, espero el momento perfecto para demostrar lo que valgo, los motivos por callar mi vehemencia es para que nadie tome como burla mi anhelado sueño.

De mi ensoñación y materialidad soy mi único dueño, algún día lograré que lean mis relatos, como aquel artista que exhibe en un museo sus hermosos retratos.

El camino se que es largo y con paciencia debo transitarlo, mientras seguiré plasmando mis fantasías y realidades con un enorme ímpetu apasionado y gran entusiasmo.

Confesión de amor no correspondido

No soy un bandido, tampoco un mendigo que por tu amor debo padecer un castigo, no puede dejar de amarte, no, no es sencillo, observa mis ojos, mira en su interior ¿no vez que pide auxilio?.

Nada sin ti es bonito más aún sabiendo que no soy correspondido, ya no se que hacer en verdad te lo digo, si quieres me arrodillo, agoniza mis emociones a la vez que camino por un callejón oscuro sin motivos, sin sentido.

Te necesito en mi vida como no te das cuenta de lo que te pido, quiero una oportunidad, un momento de tu tiempo para demostrarte que simplemente tus besos preciso para ser feliz, no soy egoísta, no es fácil decirlo.

La ilusión auestas y un sentimiento febril recorriendo mis venas no es vivir, las palabras no emergen cuando mi voz quebrada se ahoga en mi garganta, ansió que veas lo que llevo dentro de mi, ¡quiero hacerte feliz!.

Este amor es un amor que a punto de explotar esta por ti, eres mi primavera, eres mi verano, más no mi otoño ni mi invierno porque no me gusta el fresco ni el frío, de manera que imagino seria tu piel si te abrazara ¡cariño!.

Quiero percibir un afecto cálido como el verano de un anciano, como el viaje a casa de un preso recién liberado, al despertar cada mañana lo primero que viene a mi mente es tu nombre y luego la nostalgia, la forma de tu rostro, tu cabello brillante, tu cuerpo hermoso, tu fragancia.

No quiero parecer lujurioso, no es mi intención, es solo la emoción que no la controlo, a la vez que sufro de indecisión, si supieras como padezco en silencio como un enfermo que no quiere que sepan que se esta muriendo de a poco por dentro.

Me entenderías si sintieras lo mismo que yo, dime que puedo hacer para conquistar tu amor, anhelo salir de este encierro de mi infierno a causa de mi desconsuelo por un amor no correspondido.

Hasta soy semejante a un condenado a muerte que caminando va a espera de su acabamiento por el pasillo, su entierro y que sabe que quedará al olvido.

Carta a mi madre

Me hubiera gustado conocerte, observarte desde cerca o de lejos, pero me abandonaste muy pronto aunque se que no fue tu culpa y lo entiendo, mirarte a los ojos y decirte cuanto te amo quedó pendiente no te niego.

Siempre quise saber como se sentiría un abrazo tuyo, fundirme en tus brazos cuando se caía mi mundo, me hubiera gustado crecer ante tu atenta mirada llena de miedo y sustos típica de la infancia.

Sabes, mi corazón siempre estuvo de luto, jamás te conocí pero eso no me impide imaginarte mucho, tu cabello me han contado que era hermoso y ¡no lo dudo! .

En mi mente como arte de magia tenía tu imagen calcada, como hubiera sido si estuvieses conmigo, me he preguntado y se que habría sido fantástico, cuando por mis ojos caían lagrimas pedía a gritos un sermón tuyo o tus palabras.

Una palmadita en la espalda y alguna frase como "todo va ir bien no te detengas ni decaigas", fue duro saber que estuviste muy poco conmigo lo confieso, sentir en mi frente un tierno beso tuyo fue mi deseo.

Pero en la vida real los deseos no existen no es tan fácil no es tan simple, y seguro tu lo sabes, tu que desde alguna parte me ves, no te miento no la pase nunca bien, no la paso, siempre sufro.

A veces, a veces imagino escuchar una suave voz en mi oído como una especie de murmullo, dándome aliento diciéndome "todo va pasar, eres único", eres duro.

Te extraño quiero que sepas, la vida es injusta y me da pena, muchos que tienen esa suerte no la aprovechan, muestran indiferencia, yo en cambio siempre he llorado tu ausencia, para mí tu eres una gema, un diamante.

Anhelo saber donde estas para encontrarte, pero nunca me lo mencionaron, estar contigo en un mundo imaginario era mi juego favorito de niño.

A solas y en silencio hacia como que conversaba contigo, y eres testigo de que hasta hoy lo sigo haciendo y no creo dejarlo, eres mi precioso tesoro enterrado en algún lado, en alguna parte, nunca dejare de amarte.

Vine al mundo gracias a ti no se con que propósito, y no lo niego hubo días que dije "porque

en vez de dejarme aquí contigo no me llevaste", muy dentro mío estas, y me resulta muy difícil aceptar que te he perdido y cuando llegue mi fin ojala te encuentre para ser contigo feliz.

Caminar y conversar "anhelo", todo lo que no pudimos hacer por culpa del destino, la suerte o la propia naturaleza de la vida que es la muerte, haber vivido dentro de ti fue mi suerte, cuando rompiste fuente salí a la luz y queda decirte en tan simples palabras con un nudo en la garganta "TE AMO MAMA".

Los hombres de ahora.

Me dirijo a usted amigo que tienes pinta de letargo, puedo pillar de donde vienes sin temor a equivocarme que es donde el caballo se vuelve manso a latigazos y el café sabe amargo.

No me digas que me calle pues mis dichos son de descarro, fría mente que la tienes por algún desamor o desengaño, escúchame que te lo diré una sola vez y no me reproches después la grosería, aquí donde yo vivo no se pesca ni resfriado ni andamos de casería, aquí la vida es sencilla.

Bajo las sombras de un árbol nos sentamos a disfrutar de la poca brisa en verano con ayuda de una silla, te crees el duro pero tu mirada no dice lo mismo, estamos acostumbrados a ver forajidos como tú, que luego descubrimos que a solas lloran como un niño.

Los hombres también lloran amigo mío y extraño compañero, no sientas vergüenza de derramar lagrimas si con eso quieres ayudarte a limpiar tus heridas y encontrar algún consuelo.

El orgullo carcome entrañas no me andes con patrañas y confiesa que lo que quieres ocultar es tu sufrimiento por alguna mujer bonita, en efecto son bonitas pero muchas tienen corazón de villana.

Que te pondrían de cabeza si no sabes lidiar con ellas, además porque te parece que de un tiempo a esta parte de la historia andan solitarias, como dicen por ahí husmean solteritas.

Ya no existen hombres como los de antes mi testarudo colega, te aseguro por la cabellera del mismísimo Sansón que ya ni procuran una buena conquista, los de hoy son puros borrachos, blandos y medio muertos, ¡vaya tesitura!

No como antes puros anastasios sin importar lo que pase derribábamos muros y barreras, para ir detrás de una dama teníamos agallas, no nos importaba fronteras, cruzábamos montes, selvas, hasta trepábamos montañas.

Hoy en día los bravucones lloran porque se les habla fuerte y buscan venganza y no intentes darles consejos porque sino solito te condenas, mira como han cambiado los tiempos fortachón, los tipos de ahora ya no son ni la sombra de lo que éramos antes, toda una vergüenza.

Nosotros mi socio no nos tragábamos el orgullo, si fracasábamos en el amor pues nos juntábamos entre amigos compartíamos un trago aceptábamos el rechazo tampoco hacíamos caso a los murmullos y a superar la derrota.

Echa un vistazo como esta la cosa, nada agradable se volvió la vista, basta con ver a las mujeres

con sus caras tristonas caminando por la calle pidiendo amor sincero y al final se topan con limosnas.

De un montón de arruinados, floripones y simples carruajes que no valen ni un peso, pero se creen los indispensables, los indomables. ¡Que ironía!

Tu trabajo, tu tiempo, tu familia.

Trabajas todo el tiempo, todo el año; no hay lugar para el cansancio ni para echarte un relajado baño; no conoces la palabra "durmiendo".

Vienes y vas por la calle todo el tiempo, sin respiro; debes llevar el pan en la casa, ese es el propósito, el motivo.

Te levantas muy temprano; ni siquiera ves el alba; tu agitado día empieza antes que amanezca, de madrugada.

No existe en tu vocabulario; voy a disfrutar fin de semana en una playa, ¡qué manera de vivir! ni siquiera viajas.

La comodidad para la familia te obliga a sudar la gota fría, fría la noche, fría el día; no importa, comes comida sin calentar casi en toda tu jornada. ¡Que ironía!

En tu mente, tu propia voz te dice: tu familia reclama un poco de tu tiempo, ¿pero de donde quitarlos? Al hacerlo, te quedarás sin el sustento. ¡Que apatía!

Es difícil la vida del que menos tiene; debe soportarlo todo y conformarse con lo que cobra o lo que obtiene; tener menos que otros no es vergonzoso. ¡Recuerda eso!

Tu lucha, aparte de ganarte un poco de dinero, es convivir y relacionarte con compañeros envidiosos y jefes inescrupulosos.

Solo quieren que le rindas como un buey en el campo; no les importa tu cansancio. ¡Es la verdad!

Se aprovechan de aquel que más necesita, pero para el que ama a su familia eso no significa nada; solo debe llegar a su hogar con un poquito de dinero para la comida.

El dinero tiene varios nombres; depende de donde vengas, al final es lo mismo; la recompensa sigue siendo la misma. ¡Bienestar!

Por poca que sea, y no alcanza ni para dormir una buena siesta o pagar la cuenta; que no falte nada es la tarea.

Levantarse día a día para la faena sin perder la ilusión; si trabajas de sol a sol y el cuerpo lo soporta, no hay otra opción.

Chambeas estando enfermo, no hay remedio; no importa eso, no debe haber quejas ni reproches; es un hecho.

Lo que vale es seguir adelante para que en casa no falte alimento, y tapar de vez en cuando los agujeros del techo.

El precio que pagas es alto; hasta te olvidas de que uno de tus hijos está de cumpleaños.

En esa fecha tú estás ausente, y si piensas faltar al trabajo, tu jefe que siempre está del lado del dueño te va a castigar, ¡dalo por hecho!.

Tu familia goza de un poquito de tu tiempo; tu trabajo absorbe el total del resto.

No son simples matemáticas; hay veces que toca recordar las fechas importantes y felices sentado con la mirada perdida con mucha nostalgia.

El trabajo no es malo, lo malo es trabajar, lo dijo una vez "Don Ramón"; cuanta razón tuvo ese flaco; lo que te pagan ni siquiera te alcanza para un regalo.

Tu amigo, tu hermano ya te considera un extraño porque no te han visto en años, pero no puedes visitarlos.

Has sacrificado lo más valioso para ver tu hogar feliz; ¡para ti eso es un gozo!, nada es sencillo; con lo poco que tienes en tus bolsillos sabes cual es tu sitio.

Tu lugar más querido, tu lugar de alivio, donde todo empieza y todo termina, ese lugar invaluable es ¡TU FAMILIA!

"Un pequeño homenaje-poema a los que trabajan duro, tanto hombres y mujeres, cada quien con su proeza".

Rumbo al cementerio

Soy un pordiosero que transita bajo el aguacero buscando un lugar para descansar, con el corazón libre ya de odio y resentimiento.

Ya no me hace falta un reloj, ni echarle un vistazo a la hora; lo de hacerse tarde ya no es prescindible; queda en otro plano ahora.

No preciso de carro, casa ni dinero; con calma voy marchando por este siniestro sendero.

Voy andando por este raro y funesto paisaje, donde no veo plantas, gente, tampoco el volar de las aves.

Cabalgo en mi caballo imaginario bajo las estrellas y la luna; curiosamente, observando la larga columna, no tengo destino, dirección ni sentido alguno.

Frente a mí, un par de colinas y camino, me siento de tanto en tanto a descansar sobre alguna piedra al costado de la ruta.

Pensando voy en cómo la vida se me fue haciendo cada vez más dura, pero la realidad es cruda; nada perdura.

Mi caballo tiene sed y anda hambriento de pastura; su bebida es el aire, y la brisa masticando va con su dentadura...

Al andar a oscuras y sin prisa, de vez en cuando un coyote se cruza mirando con esos ojos que en la oscuridad brillan.

No sé a donde voy a llegar; creo que a ninguna parte; lo que experimenta el cuerpo es una especie de calmante en este absurdo viaje.

No llevo maletas, solo una sencilla ropa, y no cargo con equipaje; a donde quiero llegar no existen nombres ni señales.

No se trata de ser cobarde; cuando llega la hora, llega en un instante; voy por la vida en tono medio negro misterio.

Todos marcharemos algún día así como yo al paraje llamado cementerio.

Hablando con la muerte

Muerte, tú que asechas a niños y ancianos, a ricos y pobres a sobrios y borrachos, como te gusta husmear entre nosotros buscando a quien llevar contigo en tus viajes sin retorno.

Vagas vigilando con esos ojos oscuros a todos los que se pasean en tu entorno, que es lo que tu corazón contenta por eso nunca te detienes, no sientes compasión de nadie, ¿no sufres remordimiento?, eres ¡inconsciente!.

Ignoro si es tu trabajo o es solo tu pasa tiempo, las personas te tienen miedo viven en suspenso, te inspira la multitud, entre ellas vas escondido tú, ¿Por qué no muestras la cara?, danos por lo menos un poco de esperanza.

Festejas y aplaudes cuando presencias guerras, conflictos y matanzas, en esos lugares haces sentir tu aura, tu figura, el más valiente te abraza sabiendo que ya no tiene remedio, no tiene cura.

En las historias y en los cuentos apareces como un famoso, siempre hablan de ti ¡que curioso!, en muchos lugares te rinden culto, construyen templo.

Desde épocas antiguas nos vienes siguiendo no aceptas oro ni dinero, en la antigüedad te fascinaban las fechas y las lanzas, las piedras y garrotes, hoy en la era moderna tus preferidos son las motocicletas y los coches.

Para sucumbir ante tu presencia basta con atorarse con una manzana, como en los cuentos, ¡vaya que hazaña!, tus herramientas son cualquier cosa, hasta te han compuesto una nota musical, ¡eres universal!.

Tu atuendo lo dice todo, no te andas con rodeos lo tuyo no es ser mono, tu cara pálida como el farol de un cementerio, tus reuniones favoritas son los sepelios, adoras las cajas cerradas donde se depositan vidas humanas apagadas.

Te emocionan las flores con olor a jazmín, es mejor no mencionar a que le llamas jardín, eres cruel y vil, te encanta llevar todo hasta el fin.

Usas la guadaña como espada, otras como hacha pero el más desprevenido lo confunde con una asada, piensa que eres labriego, ¡pobre de esa gente!, no saben que lo tuyo es el entierro.

Alguna vez nos encontraremos cara a cara, cuando pase no quiero que me esquives la

mirada, no sientas vergüenza aunque dudo mucho, eres amante de la tristeza, las coronas de flores, el café y el murmullo.

Para ti cerrar los ojos terrenales es cuando de verdad todo comienza, no te andas de apariencias da igual si el que llega a tu mundo es un mendigo o de la realeza, es lo único bueno de tu personalidad, no eres de discriminar.

De mi parte no te temo, no vivo en un termo, soy consciente de tu presencia, cuando uno menos lo espera asechas, cuando pase el umbral se lo que me espera, conversación contigo amena.

Tu y yo nos conoceremos cuando llegue el momento, no, no hay miedo, siempre ando preparado no soy eterno, ni inmortal, no nos pongamos sentimental, tu poder es llevar a la gente, nadie vivirá eternamente.

Adiós Abuela

Te has ido, te has ido sin decir adiós, sin decir buen día, tus ojos se cerraron una madrugada muy fría, te marchaste postrada sobre una cama dura, helada y una sabana blanca.

La luz en tu mirada se apagó como el sol como cuando se cubre de nube gris en una tarde triste anunciando la lluvia, eras una gentil persona, humilde, sabia y bondadosa.

A donde vas no lo sé, quisiera saberlo pero no podré, quedan en mi memoria todo lo que hiciste, dijiste y padeciste, los días felices del verano de Diciembre ya no tendrán sentido, ¡te fuiste!.

Recuerdo tu sonrisa en esa mejilla que ahora ya no soplará la brisa, las mañanas no serán la misma, quedará un gran vacío, es tan injusta la vida y a la vez tan extraña.

En tu nueva morada siempre van las mejores personas, a las que menos debería llevar las lleva la muerte, no se si es cuestión de suerte, no puedo aceptar que ya nunca estarás presente.

Estas ausente pero sigues viviendo en mis pensamientos, en mis sueños te veo, en mi corazón te tengo, no despedirme fue algo que hasta hoy continua doliendo, no fui al entierro. ¡Cuánto lo siento!.

Los viajes hoy no tienen sentido para mí, no me resigno a quedarme sin tu risa, sin tu alegría de vivir, ¿ como abrazarte más?, ¡sentarme en tu regazo!, es muy doloroso tu adiós, quedan grabadas en mi mente tu voz y tu alegría.

Odio tu partida, de la manera que lo hiciste no merecías, tampoco merecimos aquella noticia tan despiadada, solo queda darte las gracias, por aquellos sermones, aquellos momentos, la paciencia, las enseñanzas, tu sabiduría.

Nos veremos algún día, no tengo dudas, se que nada perdura, también se que no querrías que me inunde en una profunda amargura, lo que amaba de ti siempre fue tu enorme corazón y tu entrañable dulzura.

Quisiera decirte más y más palabras pero dos o tres páginas no alcanza, me pesa la melancolía y la nostalgia, se que me observas y seguro me regañas como de costumbre, eres la mejor ¡ABUELA! que nadie lo dude. ¡¡ADIOS!!.

Soy humilde pero educado.

Soy bien humilde pero educado, usted puede verme vestir sin ropas de marca y desaliñado, uso calzados rotos pero bien lavados, a mi eso de la apariencia no me importa ni me ha importado.

Puedo decir con orgullo que respeto y buenos valores me sobra, no tengo carros de lujo ni del año, no estoy para agradar a los ojos de conocidos menos de extraños.

Dirán por mi "ese pobre muerto de hambre", lo cierto es que me da igual como me llamen, presto atención a la bondad, a la lealtad y el buen corazón que lleva en su interior el hombre.

Hoy puedo comer en un buen restaurante y otro día puede que no, mañana fideo al pesto y cuando me toca huevo con arroz, pero comida en mi mesa nunca falta.

La gente juzga lo que ve primero, observa tu prenda, tu calzado, hasta tu perro, creen que con eso ya pueden darse la razón de opinar si eres un pobre o un idiota con dinero.

Las apariencias engañan, hoy tortilla con mandioca, al día siguiente una buena lasaña con cerveza, ¿Cuál es el problema?, para que dar tanta explicación.

Soy un hombre noble por eso no hago daño a nadie, eso no quiere decir que soy un cobarde, el que me busca me encuentra y simplemente no me dejó encontrar, es cuestión de inteligencia, ¡no ando a lo bestia!

Soy amante de los buenos modales de las plantas y los animales, de toda la naturaleza en si, me causa gracia la gente que cree que todo es cuerpo, buena pinta y vestidos elegantes, pero cuando abren la boca parecen salvajes.

No soy de fiestas ni gustos caros, de reuniones sociales donde todos miran a su alrededor para después sin pelos en la lengua criticarme hasta lo que he tomado.

No voy a misa porque allí debo atender que tipo de corte debe ser mi camisa, los que dicen ser muy devotos o dicen ser muy religiosos son los más prejuiciosos y envidiosos.

Soy humilde, pero educado, no soy pobre tampoco millonario, no tengo carro del año pero puedo llevarte sin pedirte un centavo, no soy de vestir caro pero tengo valores bien formados, simplemente soy un hombre muy honrado.

SOY

Que es lo que soy?, una especie de susurro en una calle vacía sobre el cual una estrella vaga - errante, una especie de absurdo sin nombre y sin sentido.

Soy aquel perdido que camina por el desierto buscando sombra y agua muy sediento sabiendo que solo en ella existe arena.

Alguien sin esperanzas prendido fuertemente por una rama para no caer en el fondo de aquella montaña.

Un enfermizo que sabe que sus días están contados y no se resigna a morir porque cree que aún es temprano.

Una burla como una monja en un bar buscando beber un trago por el desamor del cura de su iglesia que la dejó por un muchacho.

Una especie de mueca que quiere ser vista pero nadie lo nota por la gordura de aquella mejilla sin gracia.

Soy como aquel soldado que ganó una dura batalla y regresa a casa con las manos vacías sin ser bien recibido y sin medalla.

Una triste historia contada según la perspectiva de cada narrador que escribe con unos tragos de alcohol en una vacía habitación sin ventanas.

Soy la desilusión andante como aquel payaso arrogante que odia a los niños pero debe actuar con la sonrisa falsa utilizándola de cortina.

Un barco encallado en la orilla de una isla remota donde no existe persona que lo devuelva al mar y termina oxidado y olvidado.

Soy como aquella mascota abandonada por sus dueños porque ya no pudo caber en el coche y tuvieron que elegir entre él un peluche y un muñeco.

Soy una especie de broma donde todos deben reírse a carcajadas fingidas para no arruinar la noche de aquel que paga las fiestas y el derroche.

Soy como aquel billete ganador de lotería millonaria que por accidente cayó en la alcantarilla y la oportunidad de riqueza acaba en una profunda tristeza y la suerte perdida.

Soy esa lluvia deseada que solo logró desprender unas gotas de aquella nube gris estropeando los cultivos de los labriegos que necesitaban de una buena cosecha.

Un maldito vino añejado que no pudo ser tomado porque la botella se resbaló de una mano tonta y quebró en mil pedazos dejando a todos con ganas y enojados.

Soy ese poema sin sentido exento de versos y rimas el cual fue escrita para conquistar a una mujer a la que no le gusta la lectura.

Soy como aquel marido que fue engañado por su mujer por la simple razón de querer aventurarse en brazos de otro para experimentar nuevo placer.

Soy como esa soledad que buscando compañía desesperada le jugó la ironía y como compañía se encontró a ella misma.

Soy aquel que todos odiarían ser y por suerte no lo son, soy aquel que todos no quieren ser pero lo son de una u otra manera.

Ansió

Ansió llorar pero me abstengo, ansió derramar tantas lágrimas sobre mis mejillas pero no puedo, gritar fuerte en todas las direcciones pero no quiero.

Ansió caminar bajo una torrencial lluvia y mesclar mi lloro con las gotas que caen para que nadie lo note, quiero sentarme una tarde nublada bajo la sombra de un árbol y quebrarme por completo.

Pero nada, nada lo concreto, ansió que esta tristeza, esta desesperanza sucumba en un llanto amargo desolado, cansado, sacármelo de adentro pero no encuentro el momento.

Si tan solo tuviera una sola oportunidad para perderme y estar a solas conmigo mismo, explotarlo todo, todo lo que llevo mucho tiempo guardado y atascado.

Lleno de frustraciones y lamentos, ansió perderme una noche mirando el cielo como un gato en el tejado observando a lo lejos las luces del faro, como se ve en la portada de un cuento extraño.

Ansió sentarme a orillas de un río y que sobre mi brillen las estrellas que la luna este llena reflejando su hermosura y que mi mirada se pierda en una interminable llanura.

Con mis ojos aguados por sentimientos ahogados quiero reventar en llanto hasta caer la madrugada, he pensado tanto como quitarme de encima esta frágil armadura.

Esta carga llevo tiempo auestas y me cuesta, me pesa, quiero que este cansancio inútil desaparezca, quiero vivir, quiero ser feliz, quiero estar tranquilo, mi mente necesita calma.

Como un alma que no encontró su lugar y no descansa en paz vagando sin cesar, no es posible que lleve este sueño roto tanto tiempo y no merecerme un poco de suerte o de fortuna.

No pido mucho a la vida o a quien sea que maneja nuestros hilos como marioneta que somos en este herido planeta, no quiero morir sin nada.

No quiero irme sin disfrutar de lo que pequeño soñaba, no pido mucho, ni pido demasiado, solo lo suficiente para mi y para los míos.

Sin embargo creo que deberé resignarme a que mis manos estén siempre vacías, y saliendo

de mis pulmones un gran penoso suspiro, esperare afligido con el tiempo de testigo.

Mujer valiente

Mujer valiente, que me inspira a amarte siempre, las cosas no son fáciles, pero debes luchar sin decaer, hoy todo va a cuestas, mañana gozaras de tu cosecha.

La vida no es color rosa, lo sabes tú, lo sé yo, lo sabemos todos, todos los valientes, tu inteligencia es tu mayor fuente, siempre debemos plantar agallas, fuerza, voluntad, temperamento y acometer con firmeza.

No somos de la realeza, pero nuestro corazón posee riqueza, no te sientas frustrada, desilusionada o indecisa, solo debes caminar sin prisa.

Observa el paisaje que te acompaña, con tu mano y mi mano perfectamente encajadas, nada podrá detenerte por más que la vida te construya en frente una muralla.

Ármate de valor como se arman las piezas de rompe cabezas, no importa lo que digan los demás, solo juzgan, hablan y condenan sin pensar.

La valentía se refleja en tus ojos, de vez en cuando es bueno ser impetuoso, las situaciones de la vida son simplemente una lección que debe ser aprendida.

Muchos gozan de ciertas virtudes, pero simples, nada envidiables, tú posees sabiduría incuestionable, tus sueños se harán realidad.

No creas que todo quedo en la nada, agarra al toro de las astas y entierra su cabeza, demuestra quien ha ganado la batalla, sostente de tu confianza.

Eres soldado y a la vez capitana de tu propio barco, un "ACORAZADO", es por eso que te amo, y mi mano no te soltará, no lo dudes, sabes que algo fuerte nos une.

Dos diamantes de distintos colores, pero diamantes al fin, una es tranquila, la otra es inquieta, una es sensible, la otra es salvaje, nos armamos de coraje y nuestro amor es incuestionable, envidiable.

Yo soy tu oxígeno tú mi aliento, yo soy tu pulmón tú mi cuerpo, yo soy el cuerpo y tú mi cabeza y así las cosas van entre nosotros en viceversa, entre ambos no existe brecha.

Tienes una meta, ve alcánzala, aprovecha, si caes y caes en derrota no importa de eso se trata la victoria, de caer tantas veces que sea necesaria para alcanzar la "gloria".

***Y lo siento mucho si nuestro amor a alguien le molesta, que sepa, que te amaré hasta el fin,
aun cuando me entierren tres metros bajo la tierra.***

Te fuiste

Te fuiste sin decirme nada, te fuiste dejándome solo al caer el alba.

Te fuiste y la razón no lo sé, me intriga, el lado donde duermes en la cama seguía estando tibia, vacía.

Desde ahora me quedo solo por las mañanas con una taza de café en la mano observando por la ventana.

Mi mirada perdida al horizonte preguntándome que hice mal, cuál fue mi error para que me abandonaras.

Te fuiste sin darme explicación, ahora me encuentro solo y para colmo suena en la radio aquella tu favorita canción.

La casa, el patio, las mascotas, sin ti todo será distinto, que fue lo que pasó, ¡dime!, cuál fue el motivo.

Te fuiste y yo aquí sentado tomando el sorbo del café amargo sin azúcar, así como a ti te gusta.

El sol penetra los cristales iluminando la cocina, más yo con el corazón a oscuras llorando tu partida.

Te fuiste sin dejar aunque sea una carta de despedida, esta incertidumbre me atormenta, me fulmina.

Camino por cada rincón imaginando que solo te escondes por la casa, parezco un loco, quiero más café, voy por otra taza.

Te fuiste sin pronunciar una sola palabra, trato de mantener la calma, busco tu mirada.

Te fuiste y no sé que hacer, más queda esperar a que el tiempo me sane si sano, pedirte a que vuelvas supongo que sería en vano.

Te fuiste y ahora como superar esas noches donde ya no usaras mi pecho como almohada mientras tus manos me acariciaban.

Te fuiste y ahora a quien traeré el desayuno en la cama, jugo de naranjas, queso en rebanadas y pan tostada.

Te fuiste quedando tu esencia presente en mi mente, sin embargo tú, tú para mis manos y mis labios estás ausente.

Bonita

Que linda eres, ¿de dónde vienes?, que hermosa cabellera tú tienes, y esa mirada, uff derrite montañas, eres la mujer soñada.

Me contaron por ahí que el idiota que debía cuidarte a espaldas tuyas te engañaba.

Y esos ojos, redondos color café, penetran mi frágil e impresionada retina, cala hondo, en lo profundo de mi mente.

Fue afortunado aquel que en sus brazos te tuvo más valorarte no pudo, porque una criatura bella como tú no se merece cualquiera.

Tu forma, tu figura, estás hecha a la medida justa por manos suaves y precisas, y cuando caminas, cuando caminas destellas ternura.

No consigo aún asimilar que alguien de ti se cansó, que poco inteligente fue, conquistarte todos los días debió ser su mayor ocupación.

Tu cabellera larga hasta tu cintura, hasta tus caderas, admirarte es todo un arte, los labios carnosos hasta la bestia más indomable sucumbiría al besarte.

Eres bonita, delicada y sencilla, una combinación exclusiva que no todas las tiene, eres extraordinaria y no miento, no es para pretenderte.

Tiembla cada parte de mí al estar cerca de ti, trato de disimular observar tu cuerpo, tu rostro de porcelana, pero eres un imán para mis ojos.

Eres un sueño o una pesadilla depende de quien te posea, aquel que te tuvo y te abandonó no lo pensó bien, cómo un cobarde huyó.

Eres como si las propias estrellas, la luna, el sol, los planetas el universo entero se unieran para crearte, de cuerdo me volvería a loco si pudiera besarte.

Y poniendo fin a mi descripción de tu radiante encanto perverso, te dedico este verso.

"Te digo un secreto, eres tan delicada y radiante, tan perfecta como una sincronización exacta entre

melodía y poema, nada se compara con tu figura, una combinación de salvajismo, ternura y lujuria".

Escribo

Escribo con los ojos cerrados o abiertos no lo sé, a veces no me doy cuenta, mucha imaginación llevo en la cabeza, a veces escribo en el aire, a veces en una hoja, en una mesa.

Lo importante es despertar algunos sentimientos, decir al que tiene el corazón herido que nada está perdido.

Con el tiempo el error, el dolor, el sufrimiento se vuelve experiencia y luego se transforma en mérito.

Vivir sin tropiezos no es sencillo, una vida perfecta es solo cuento, solo mito, no todo es bonito, mientras no te rindas nada está dicho.

¡Mi tarea!, escribo para los corazones rotos, desamores, y de tiempos perdidos, con mis palabras trato de seducir a la tristeza con un toque de poesía.

Nadie esta solo sea cual sea la carretera por el que transita su vida, todo lo que nos sucede es parte del camino que nos lleva a un destino.

El propósito de cada uno es diferente, distinto, como las botellas de vino, que se sirven en una copa, sea blanco, rosado o tinto, no todo es color rosa, tomarla depende del motivo.

*Cogemos la lección que nos toca, nos despertamos con la ilusión de que nos irá bien, pero nos vamos a la cama con frustración y derrota, ¿y eso que?,
¿ qué importa?.*

Lo tomamos al fracaso como viene y después la narramos como una anécdota, somos duros, de sentimientos puros, de la cosecha tarde o temprano recolectamos los frutos.

Si hoy no es, al siguiente será tu turno, de las lecciones de la vida todos somos alumnos, dejarte caer sería rendirte a lo absurdo.

Escoges un camino y transítalo a pasos seguros, tu lugar esta más adelante en un futuro hecho exclusivamente para mí y para los tuyos.

Somos Sudamericanos

Somos sudamericanos; en este continente todos somos hermanos, no nos importa el color, el idioma, el olor o la bandera que llevas, no nos interesa eso de la "raza".

Aquí el clima nuestro es muy raro, debemos llevarnos siempre dos prendas, porque salimos con remeras y volvemos con camperas.

En invierno a veces es verano y en verano invierno, pero no nos importa, así es nuestro pueblo, con avenidas llenas de árboles floridos de lapacho.

Somos de comer mangos de cualquier árbol, ellos crecen en todos lados, así como los naranjos y los guayabos que encuentras en un vecino o un patio baldío.

Comida, aunque muchos creen lo contrario, no nos falta; nos gustan las tortillas y también las empanadas, un asado bien rico sobre una enorme parrilla.

Somos de la caipiriña, el tereré, el fernet, la caña blanca y la cerveza, aquí en mi país llamamos frutilla a la fresa, en el vecino mastican coca.

Tenemos muchos bosques, selvas y agua dulce, somos gente cálida, humilde y muy felices, en mi tierra le decimos ynambu a las perdices.

Hablamos diferentes idiomas, pero entendernos no nos cuesta nada, a dónde vamos, nos abrazamos, nos saludamos como viejos amigos, como hermanos.

Dicen que somos del "tercer mundo", no entiendo de cual, ¿sería de Júpiter, Mercurio o Neptuno?, ¡da igual!, yo solo sé que soy sudamericano.

Somos los de las Copas Américas, los carnavales, las buenas ferias, tenemos una de las más grandes hidroeléctricas y países con varios trofeos de copas mundiales.

Si vienes de visita con hambre en nuestro continente, no tienes de que preocuparte, nuestro arte culinario es muy extraño y variado.

Nuestras bebidas son muy refrescantes y nuestros bailes muy admirables, no somos los genios en cuestión de tecnología ni armas nucleares, pero sí contamos con muchas reservas naturales.

"Así que ya sabes cómo somos aquí, en nuestro continente, y de cómo son mi gente".

Diré que son cosas de la vida

Una mañana desperté como todas, con el canto de los pájaros y los rayos de sol ingresando por los agujeros del techo de mi casa.

Venia desde hacía tiempo con un presentimiento, y la razón me lo dio el propio tiempo.

Mi preocupación se volvió realidad; pero lo que no sabía era que en ese mismo instante moriría mi felicidad.

Recuerdo como si fuera ayer esa escena tan dramática, tan drástica, tan crítica, una situación tan cínica.

Actué normal, pero adentro explotaba un volcán, mis lágrimas eran las lavas y mis mejillas se quemaban.

Aquella noche rompí en llanto y falleció todo el encanto en el acto. Desde ese momento ya no la pude mirar a los ojos; todo se me presentaba borroso.

La duda se apodero de mí, ya no supe qué hacer, ni decir; fingí que todo estaba bien, perfecto; no desperté sospechas, sin embargo, estaba desecho, roto, perplejo.

Todo se derrumbó frente a mí; comprendí que ya nada sería igual, que no sería yo igual, el mismo, un suplicio.

Esa noche me acosté a dormir; mi cama, las almohadas, la sabana, todo era diferente. Me dijo que la abrazara y esa palabra me sonó incoherente.

Al día siguiente me levanté como un ave herida, sin ganas, sin fuerzas; mis ojos llorosos. No quise abrir la puerta; odiaba el sol, odiaba la tierra.

No comprendí lo de dar amor y recibir recompensas; la cabeza me daba vueltas; sabía que llevaría esa traición a costas.

Una voz en mi interior me decía "jamás digas lo que piensas"; deja pasar esta vez; seguro que mañana todo será normal, ya verás.

La voz se equivocó, el dolor me carcomió, el amor falleció, y la duda, la soledad y el

desamor, se volvieron mis inseparables amigas, como una tragicomedia escrita, "diré que son cosas de la vida".

Mi caballito de cartón

Mi caballito de cartón cabalga sin descanso, sin cansancio; sobre su lomo voy montado yo.

Mi caballito de cartón ya no posee sentimientos, pues las ha perdido por el camino; él está lleno de dolor.

Mi caballito de cartón no mira a su alrededor, porque ya no quiere ver trotando a su lado la desilusión.

Mi caballito de cartón tiene sus ojos tristes y las heridas siempre sangrando en su interior.

Mi caballito de cartón muchas veces quisiera dejar de cabalgar, pero no se da por vencido; no quiere que le alcance de nuevo la decepción.

Mi caballito de cartón va navegando en el tiempo sin importarle el reloj, y acariciando su cabello voy montándolo yo.

Mi caballito de cartón: su dueño ya no lo quiso, ya no le importó; lo maltrataron hasta que un día se escapó.

Mi caballito de cartón prefiere el silencio y la soledad como amiga; cansado de la humillación, galopa con fuerzas sin rumbo, sin dirección.

Mi caballito de cartón: su boca la tiene seca por estar sediento de cariño, de amor; el corazón la tiene hecho trizas, porque un día se le abandonó.

Soy ese tipo

Soy la voz en tu interior, soy esa vibra que te hace sentir mejor.

Aquella canción que te hace volar la imaginación, al infinito; soy ese tipo.

No soy lindo, ni atractivo, pero tengo unos sentimientos muy bonitos.

En tus sueños aparezco muy seguido; no te dejaré en paz, quiero que lo sepas, cariño.

Soy tu villano, tu delincuente, tu instinto, el que te incita a cometer un delito, el delito de hacerte sentir que soy tu favorito.

No creas que soy posesivo, obsesivo, tampoco que soy abusivo, es muy sencillo de entender que solo soy ese tipo.

Te observo, te deseo, te comprendo, te quiero, qué más te puedo decir, soy sincero.

Soy tu luz en la oscuridad, tu consuelo en la adversidad, tu virtud, tu realidad.

En mi mano te sostengo; no dejaré que caigas, mucho menos te distraigas; soy tu seguridad.

Soy el que más te escucha, el que sonrío cuando te ve; soy como un perro que hace fiesta a su dueño; yo soy ese tipo.

No soy tu pasado, pero conmigo has de olvidarlo, soy tu presente, soy tu futuro, y para ti jamás estaré ausente.

Soy tu risa, tus latidos que te mantienen con vida, soy tu antídoto, tu cura, tu método para todo, soy tu guerrero, soy tu soldado, soy tu payaso, soy ¡ese tipo!

Suplicas de amor con dolor

A veces me sobran ideas, pero me faltan palabras; a veces me faltan palabras, pero me sobran las ideas; esta indecisión me quema las entrañas; nunca consigo hilar el tema.

Me confundo, es confuso, quiero empezar a construir pero no construyo, siento que en frente de mí hay un muro, quiero huir pero no quiero ser cobarde y me quedo, ¿Qué es ese murmullo?

¿Me quedo hasta el final? No huyo, ¿Qué será de mí? No lo sé, ¿a donde iré? Solo sigo mi camino; para expresarme sirvo un poco, para confesarme basta con un pequeño sorbo de ese vaso de vino tinto. Pienso en el destino.

No sé qué me depara si me lanzo en modo furtivo; he hecho de todo, pero muy rápido pierdo las esperanzas, toda una batalla, en mi interior. Quizás me siento inferior, no lo comprendo, creo que aún hay tiempo.

Una luz en mi cerebro, surge el miedo; espero paciente sentado en una banca; he ahí la nostalgia, me observa con gracia, se burla de mí, me dice: eres una farsa. Me incomoda su aliento, sus ojos, su maldita mirada.

Y a mí la inseguridad me delata, me asfixia, me aflige saber que algún día mi verdad saldrá a la luz. ¡Será una desgracia!, ¿es una trampa?, ¿tal vez? Puede ser, será un engaño; me aterra el daño, se me termina el año.

No me resigno a aceptarlo; la luz en mi interior brilla por su ausencia; si el amor no persiste y estoy solo, es muy simple: viviré en abstinencia, puedo morir de inanición, ¡tal vez!, sino consigo saborear un poco de tu cariño, mi amor, parezco un niño, esto es enfermizo.

Quiero llorar amargamente, y a la vez ya no insisto; es distinto, juego a creer que lo sé todo, pero entiendo muy poco; fuera de este mundo hay respuestas, pero es un dilema, así pienso yo, pues ni modo.

Y así como en el universo fuera de este mundo hay misterio, en este planeta tú eres el mío; no consigo aún todas las respuestas. Las respuestas para conseguir tu amor, ¿Dónde están?, no me mal entiendas, solo confiesa.

Dime lo que debo de entender y me iré; en silencio me marcharé, como un coche fúnebre, en un paisaje lúgubre. A otro lado, angustiado, sigo esperando cómo hacerlo; hecha un vistazo a lo que siento.

Es una inmensa frustración; ámame algún día, ámame aunque sea por compasión, lo necesito; por favor, salva, salva mi honor de caballero, te lo ruego.

"Yo te quiero con mucho dolor, ¿no te das cuenta?, ¡mi amor te confieso!"

Quizá

El paisaje en tu rostro, ese testigo silencioso, me dice que has sufrido mucho, no poco, quizá mucho tiempo, o quizá fue un momento doloroso.

He aquí un tonto que se está creyendo el cuento, queriendo conquistar tu amor y que, cada vez que te ve, se vuelve eufórico, o quizá loco.

A tu lado me siento como un niño tímido que por primera vez ve el mundo desde la perspectiva de sus ojos, con sus maravillas y sus despojos.

El reflejo en el espejo de tu vida te descubre desnuda, sin la ropa del amor que cubre tus heridas y las caricias que perdiste al entregarte entera, quizá toda.

Mis manos temblorosas, deseosas de tocarte, aunque sea esa mejilla roja que me sonroja sin causa alguna cuando volteas a mirarme.

Tu presencia me incomoda; no sé cómo actuar; me río como un chiquillo y luego me aborda un silencio sepulcral imposible de disimular.

Eres tan especial, que no entiendo cómo pudieron amar de ti solo lo superficial y los besos recibidos tan artificiales, ¡es bastante irracional!

En lo más profundo de tu ser escondes un tesoro que yo anhelo descubrir y el camino que me tome llegar a ti lo debo transitar; no importa que tan difícil sea, lo debo recorrer o quizá caminar.

Estoy sediento de concretar un encuentro, no importa si el lugar es el vientre de un volcán o el mismísimo infierno; por conquistar tu amor haría de todo, asumiendo cualquier castigo o quizá riesgo.

ELLA

Ella lo amaba; él amaba perderse en placeres carnales con otra.

En la vida, se actúa como en un círculo vicioso; cuando amas no te aman y cuando te aman amas a otra persona, o la ignoras.

Ella daba todo por él, pero por las noches dormía sola; no tenía quien le caliente en el frío la piel.

Él, en compañía de aquella dama, disfrutaba ser infiel, perdiéndose en cada copa de whisky una tras otra.

Ella lloraba y rogaba; humillada se arrastraba para mendigar caricias, indiferencia padecía.

Él al salir del trabajo en la cama de algún motel barato se refugiaba; no había prisa.

Ella para no perderle se tragaba cada sorbo amargo de su condición; ilusamente se encaprichaba.

Él no llegaba a casa a la hora indicada, con una sonrisa cínica, inventando historias y excusas baratas.

Ella preparaba la cena con el alma rota, buscando agradarle con su comida favorita.

Él todas las tardes salía, tomándose de la mano con esa compañera de trabajo, con aquella señorita.

Ella, arreglada con el pelo suelto, bien bañada y perfumada, sentada mirando por la ventana, esperando su llegada.

Él pasaba por la puerta de la casa, apenas saludando, ni una sola mirada, ni una sola palabra a esa mujer herida y desdichada.

Ella, siempre complaciente, paciente, sentada en la mesa para compartir con él la cena.

Él ya no quiere nada, toma un vaso de agua, y deja sola a esa mujer a quien una vez le juró

amor incondicional en las buenas y en las malas.

¡Ella, triste, resiste, soportando todo, creyendo que la pesadilla terminará pronto y se acuesta a dormir!

Él se duerme al lado de ella; ya no la toca, ni un beso en la boca; ya no tiene porque fingir.

Ella piensa antes de en sus sueños sucumbir: "¡Te jura amor, te promete una vida sin traición, te endulza los oídos con palabras tiernas que luego se convierten en decepción!".

Él oye una voz en su interior que le dice "No ames si no cumplirás tu misión; será mejor que cambies, sus lágrimas no derrames; no merece tu desprecio, ella es tu prioridad, pero lo convertiste en una opción".

ÉL

Él lo amaba; no cabían dudas de que a ella se aferraba.

Ella amanecía y lo engañaba; no había respuestas a lo que hacía; no la incomodaba.

Él lo esperaba en casa; ella toda fría, toda mal humorada regresaba; apenas saludaba.

Y no es que él lo merecía; siempre la respetaba, pero a ella poco le importaba.

Llega la noche; ella en la cama, alejada, él durmiendo por la pared como cucaracha hasta caer el alba.

Él esperaba a que ella se durmiera y por las madrugadas se levantaba, lloraba y litros de lágrimas de desconsuelo derramaba.

Ella decía que temprano en el trabajo se iría, pero en los brazos de un viejo amor en un hotel de la ciudad se perdía.

Él la adoraba, la idolatraba; decía a todos que como ella otra no había, no encontraría.

Ella, contraria a él, decía que fue un error haberlo conocido y si pudiera retroceder el tiempo con el viejo amor con el que se encontraba en ese momento, se quedaría.

Él a toda prisa quería llegar al hogar para verla y darle un tierno beso.

Ella le decía que no necesitaba caricias, besos, mucho menos tener sexo.

Él se levantaba de noche para pensar en un rincón fuera de la habitación, porque sospechaba engaño.

Ella a pesar de tantos años jamás lo amo de verdad, pero no quiso dar un paso atrás y decidió ocultar su traición.

Él no demuestra su pena, ni dolor, ni desconsuelo; su mirada fija al suelo, tragándose su sufrimiento.

Ella juega de a dos, tirando los dados, dejándolo todo a la suerte, fingiendo ser mujer fuerte.

Él se levantaba por la mañana con un dolor en el pecho, viajaba con su mirada perdida en el paisaje y ya ni siquiera escuchaba lo que murmuraban por la calle.

Ella, desnudándose cada jueves o viernes con aquel amor que lo trataba como un objeto barato, mintiéndose a sí misma y destrozando un corazón.

Él utilizando las bromas y los chistes, haciendo reír como si fuera un payaso, para ocultarse debajo de ese caparazón.

Llego un día donde descubrió todo, donde el tiempo le dio la razón, y se desplomó.

Vio en un mensaje que a ella le decía un extraño para él, "buenas noches, mi vida, buenas noches, mi amor".

Para él desde ese momento todo se derrumbó; hoy vive desconfiado, derrotado, humillado, pero se resigna diciéndose así mismo. "Ella cambiara aun es temprano".

¡Ahora lo comprendo!

El cansancio me consume, me deshidrata, me desnute.

A veces caigo, me levanto, me sacudo; al dar un paso mis pies sucumben.

Estoy observando desde el monte de la desgracia, en la cumbre.

Una sensación oscura, me sonrío una figura extraña, lúgubre.

No entiendo qué me pasa; abro mis alas y vuelo, en lo alto, mi reflejo en el espejo opacado.

Elevo la vista para mirar el cielo; no veo nada, mis ojos se empañan.

Me persigue algo, no lo sé, no entiendo, pero lo siento, ¿serán mis fantasmas?

Mi piel se descama, no me duelen pero me arden; parezco un pez fuera del agua.

Me invade la nostalgia, veo mi consuelo, se aleja, se distancia.

Me perturba mi deseo, me congela, son simples escarchas.

Mudo me quedo, mi conciencia no me dice nada, no se dirige a mí, no me habla.

La inseguridad me asecha, la desconfianza me atrapa, no me suelta, me condena.

Todo me parece ilógico, sin sentido, ando distraído, pensativo, por dentro estoy totalmente destruido, ¡ahora lo comprendo!.

Su metida de pata

Y de repente no supe en qué momento falló, a qué distancia del camino se perdió.

Quizá no es tanto así; quizá venía ocultando sus huellas, sus pisadas, para no levantar sospechas.

Para ser honesto, notaba el sofisma en su conducta: su actuar carecía de lógica, y las veces que se alteraba sin razón me hizo perder la cuenta.

¿Cómo pudo acontecer tal drama? La historia dio un giro, cambiando la trama; se estaba tejiendo en absoluto sigilo la telaraña.

Es como esas canciones que empiezan con el sonido delicioso de un violín para luego terminar con unos violentos riffs de guitarra.

Mil veces pensé en borrarlo de mi memoria, pero no funciona; es en vano porque se me presenta una tras otra.

Duele, confunde, pero no me sorprende: es algo que siempre supe y salió a la luz para herirme.

¿Para qué a mi lado?, ¡me reprocho! No fue más fácil dejarlo todo y volar, ¡a mí mismo me respondo!

No puedo mentir, claro que me enfada, después de tantos años descubrir que siempre detrás de mí había una sombra, con quien ella charlaba.

Esas fotos tiernas, uno al lado del otro sonriendo, abrazados, una imagen perfecta, de amor, de afecto.

La escena se pega en mi mente como una mancha, porque no soy yo allí, y no son celos, pero estoy molesto; a mí solo me demuestra desprecio.

Sé que hubiera sido más feliz sin mí, pero se quedó aquí conmigo y finge sentir aprecio.

Soy el consuelo con quien tropezó de ida a su destino y tal vez fue su error; lo admito, lo presiento.

No soy, o creo que no fui lo que buscaba, y se arrepiente en silencio, y aunque no lo diga en palabras, se observa en su mirada.

Si pudiera retroceder el tiempo, desaparecería de su cielo, de su universo. Soy su tropiezo.

Si conmigo sufre de desdicha y quiere huir lejos, daré un paso al costado para encontrarse consigo misma.

Sé que se engaña, sé que me engaña; soy solo su compañero en ese viaje mal logrado, soy su "sorbo más amargo". ¡Su metida de pata!

Si me amaras

Si me amaras, el viento que roza mi cara no me dolería.

Si me amaras, el sol con sus rayos de luz siempre iluminaría mi camino; no me quedaría a oscuras.

Si me amaras, mi corazón sin esfuerzo palparía, de buena salud gozaría, y ganas de vivir no me faltaría.

¡Si tan solo me amaras!, cada palabra, cada susurro en el oído, toda mi imaginación volaría.

Si me amaras, hoy no le estaría sintiendo a la indiferencia acostado gélido en mi cama...

Si me amaras, no me pondría a escribir poesías de desahogo, o sobre penas y tristezas.

Si me amaras, no me perdería como ya me estoy perdiendo en esta encrucijada.

Si me amaras, mis días serían de alegría y cada mañana me levantaría sin esta triste mirada.

Si tan solo "tu" me amaras, no me lamentaría por nada; de mi pecho no saldría este suspiro que por dentro me da un poco de calma.

Si me amaras, al menos por un momento, te percatarías de que tu amor me brinda esa tranquilidad, esa serenidad que tanto requiero.

No obstante, debo reconocer que tú y yo no compartimos las mismas emociones, los mismos sentimientos. No me amas igual como yo te amo a ti.

Me dispuse a escribir sobre ti

Un día me dispuse a escribir sobre ti, a recordarte de la mejor manera.

Me dispuse a pensar de cómo eres; sin darme cuenta, todo lo bueno lo suprimí.

Fue un acto involuntario, no fue pensado; algo frágil se encendió en mí.

No comprendí qué me condujo a ello; mis manos no se detuvieron, seguía escribiendo.

No me daba cuenta, pero caían gotas sobre la hoja; no fue sudor, eran lágrimas de desconsuelo.

No te miento, te lo garantizo, mi propósito de rememorar aquellos momentos agradables, mi mente la detuvo, la enterró.

Mientras más pensaba en ti, más me sentía triste, dolido; es difícil de explicar, creo que llevo un tormento aquí adentro.

Te amo, no lo niego; incluso cuando me causas daño, trato de convivir con eso, vivir como ninguno o como cualquiera.

Cuando me dispuse a escribir sobre ti, me traicionó mi corazón que está cargado de tristeza y desolación.

Lo siento, describir mi desaliento no fue mi intención.

¡Me jugo en contra tu desamor!

El bebé que no nació

Ella la tuvo dentro, la alimentó al comienzo, se arrepintió y luego todo se acabó.

No para ella, sí no para aquella criatura, inocente; vivió brevemente; la inconciencia la mató.

Su propia madre de naturaleza hostil, no le dio la opción de vivir, de ver la luz, el amanecer, jugar, correr, reír.

Por dentro escuchaba todo, sentía todo; ya tenía sus tiernos ojitos, le crecían las manitas, ya tenía sus piecitos; no merecía ese infame destino.

Ese pequeño ser debía ser alimentado, amamantado, debía ser acobijado, debía conocer el amor.

Pero en un acto cobarde, insensible, despiadado por unas manos perversas, murió, fue aniquilado.

Tenía derecho de disfrutar de la vida, de su futura familia, pero lo único que llegó a conocer fue la frialdad de su mamá, que con su aliento decidió acabar.

Dejó de respirar; un objeto brillante, frío, ciego, destructivo penetró sus tiernos huesitos y despedazó aquel cuerpito.

No se pudo defender, cómo hacerlo; era frágil, débil, pequeño; desapareció antes de nacer.

La mujer, a quien debía llamar "madre", irónicamente no pudo contener su alivio, su calma. Se deshizo de esa vida como algo insignificante.

Ese bebé pagó muy caro lo que un instante de lujuria y de deseo carnal puede provocar a causa de la irresponsabilidad.

Nunca conocerá a su madre, nunca descubrirá quién fue su padre; solo fue una especie de apéndice en aquel lugar malvado llamado vientre.

Ese humilde ser que alguna vez albergó vida en su interior fue desecho en fragmentos en algún contenedor de residuos o sistema de drenaje.

Ahora estará con otros como él, observando con tristeza lo que su progenitora le causó dejándolo fallecer.

Es difícil comprender cómo alguien tanta crueldad puede tener, tantos ojitos tiernos apagados sin merecer.

"Como una curita"

Hubo un momento, un tiempo donde la felicidad la tenía en mis manos, pero se desvaneció como la arena entre los dedos.

Hubo un tiempo en que todo para mí era maravilloso, perfecto, había gozo, pasión; fue hermoso; ahora todo es confuso.

Me acostumbraba a ir por el mundo sin preocupaciones, sin dolor, sin inseguridades, más todo acabó en un instante.

Comprendí que todo lo bueno, así como viene, así también se va, como una estrella fugaz, como aquellas palabras que se las lleva el viento.

Oí muchas veces esa frase bonita de la gente: "todo lo cura el tiempo", no es cierto; pueden detenerse las agujas de un reloj, pero no los sentimientos.

Volver a mirar atrás; mis pasos, mis pisadas se tornan lentos; más tarde la erosión las borra, como tratando de borrar los recuerdos.

No es fácil vivir y sentir que algo inexplicable me quema por dentro, y vomitarlo no es correcto.

Pretender disimular con una mueca lo que mi corazón me grita con angustia como un acto de rebeldía es una argucia.

Un día el amor me arropa, me abraza, luego me doy cuenta, pero ya muy tarde, que todo fue una simple historia, un funesto cuento inventado.

El llanto como el aullido de un lobo levantando la mirada hacia la luna solo es un símbolo de sufrimiento.

El error fue darme por completo; no me di cuenta que me utilizaba como consuelo para sanar viejas heridas, "cómo una curita".

Belleza rara

Te observo desde lejos, eres hermosa.

Siento una sacudida fuerte en mi corazón que por poco explota.

Tus ojos son dos cristales de diamantes que proyectan un enorme brillo que me alumbra en forma silenciosa.

Tu cara, tus labios, tu boca, pareces hecha a mano por dioses despreocupados conocedores de perfección y arte; la verdad, eres fascinante.

Decirte "diosa" sería una ofensa, porque ellas saben que tienes una belleza especial que las avergüenza y eres de la "tierra".

Me enamoraría de ti sin pensar en las consecuencias, y al oír tu voz me quedo flotando como las nubes en el aire, como el aceite en el agua.

Eres brujería, eres magia, el bien y el mal personificada, libertad y esclavitud combinadas.

Una joya en plenitud, peligrosa e inocente, todo y más simplemente eres tú.

Cuando volteo a verte, una sensación rara recorre mi cuerpo; me desequilibra la mente.

Estás hecha juventud con la experiencia de enamorar a quien deseas por ti perdidamente.

En mis sueños me asechas, en mis pensamientos te acomodas, te quedas, eres dulce, eres amarga, eres ¡Belleza rara!.

El perro callejero

El perro callejero vaga bajo el sol, bajo la lluvia, busca dueño, busca comida.

Pobre perro callejero, abandonado desde pequeño; mataron a su madre; le quitaron sus hermanos.

Ese perro callejero trota por las calles con su hambre; la figura la tiene escuálida y desnutrida.

El perro callejero, casi sin pelos, duerme con parásitos en algún rincón; sueña con un hogar, una familia.

Aquel perro callejero, si come mucho, casi todo lo vomita; vive su día hasta donde su corazón lo permita.

El perro callejero siente celos de otros perros; nunca conoció una veterinaria ni la peluquería.

El infeliz perro callejero camina lleno de sarnas, llagas y algunas heridas; su mundo es total agonía.

Ese perro callejero mueve la cola a las personas quienes le propinan regaños, rechazos y baldes de agua fría.

Triste perro callejero, con su nariz puntiaguda, de ojos apagados, espera la muerte para librarse de su suerte...

Perro callejero, inmunda criatura; no fue el destino que quiso que viva en un infierno, sufriendo los inviernos hasta que muere en el verano.

Mientras tú

Mientras te quejas de tu vida, un bebé muere cada día en algún rincón del planeta a causa de alguna enfermedad o la guerra.

Mientras tú crees que algo material te falta para ser feliz, una criatura fallece de hambre, de frío, llena de parásitos y lombrices.

No todo es dinero para vivir, no todo es lujo, vanidad; observa a tu alrededor y verás la realidad.

Mientras tú te tragas tu ración diaria de comida y bebes agua de la canilla, un niño muere de inanición y deshidratación en tu barrio o en China.

Cuando te sientas en tu sofá viendo televisión, un inocente con cuerpecito frágil sucumbe por falta de medicación.

Mientras tú mandas al diablo porque se te estropeó un calzado o una ropa, al otro lado del mundo un bebé muere de hipotermia o diarrea.

Cuando tú dices que tu equipo de fútbol perdió y por eso se te rompió el corazón, un recién nacido lucha por su supervivencia, esperando algún órgano en donación.

El día en que rechazaste aquel trabajo por un problema de horario, un padre o una madre llora a margas, sosteniendo al hijo sin alimentos en sus brazos.

Reflexiones de un suicida

Me he subido a un puente tal alto como una montaña.

Extendí mis brazos al aire, como las aves hacen con sus alas; y por un instante me sentí libre, ligero.

Cerré mis ojos para apreciar la sensación más placentera que mi cuerpo haya experimentado jamás; salté al vacío sin pensar.

Cuando mis pies dejaron de apoyarse por la cabecera de aquel puente, viajaba directo a mi muerte.

Nadie se dio cuenta; todo lo hice sutilmente, sin sospechas; el cansancio y mis frustraciones ya me hacían mellas.

El aire pasando por mi cuerpo descendente era frío y de repente tibio.

La brisa suavemente acariciaba mi cara; mi cuerpo de a poco se paralizaba.

No abrí mis ojos en ningún momento; caía rápidamente, más todo parecía muy lento.

Toda mi vida pasada, presente y hasta mi futuro se manifestaba en mi mente.

Tarde para arrepentimientos, tarde para reacciones, el último suspiro estaba a punto de expirar.

Algunas lágrimas en forma de gotas iban cayendo al agua, y la gente que acababa de llegar me observaba.

Observaban esa macabra escena, horrorizadas; algunas voces a lo lejos escucho que me condenaban.

No las culpo; también tendría esa sensación sabiendo que alguien se está lanzando para desaparecer en lo profundo.

No soy cobarde, tampoco soy un loco, menos un tonto; el fin del vuelo llega a su fatalidad

poco a poco.

Al poco rato una explosión rompe mis huesos, indoloro, colapsan mis pulmones, ya no sirven las plegarias, tampoco los rezos.

Se me va la vida en cada bocanada; me despido en silencio; mi muerte no es un misterio.

Me voy solo, rendido, molesto, sin salida y sin remedio, a quien le importarán las reflexiones de un suicida.

La frustración de aquel hombre

La frustración de aquel hombre es enorme: vive buscando las caricias de su amada, ella siempre por él despreocupada, a veces sin ganas.

El hombre lo observa con ternura; desea que la bese con pasión; quiere ahogar su amargura.

Lo ignora, no le busca, encuentra excusas para alejarse de su calor, de su ansia.

Dice que no necesita de sus besos, que si apetece puede lanzarse a otros brazos y saciar sus ganas.

El amor para él ya le está pareciendo extraño; con frustración espera como si fuera un niño sin cumpleaños.

Se despierta todas las mañanas con la misma sensación que lo asecha y lo engaña.

Anhela escuchar de los labios de su amada decir lo mucho que lo ama.

No encuentra consuelo ni siquiera bajo las sábanas; duerme pegado a la pared, estando igual ella al lado en la cama.

No hay abrazos, no hay caricias, no existen las palabras en el oído ni un maldito susurro.

Todas las noches la misma rutina; su vida se ha vuelto enfermiza, un castigo.

Está consciente de que nunca desde que la eligió sus acciones dieron sus frutos.

No se siente amado por aquella mujer, pues el tiempo lo demuestra; siente que todo es injusto.

La necesidad de aliviar su pena es alta, y cuando más sube la marea, más el mar de la melancolía lo arrastra.

Lucha con su corazón, busca refugio y consuelo, pero la soledad lo asalta y le deja al borde de la desesperación.

No es fácil cuando sus manos están vacías y carentes de atención; el pobre hombre se da lástima así mismo sufriendo por su frustración.

Hoy soy

Hoy no soy yo, hoy soy una materia sin nombre, un objeto sin instrucciones, una cosa sin forma.

Hoy soy como aquel museo viejo abandonado en la ciudad, una casa sin familia ni mascota, la pena y no la gloria.

Hoy soy aquel puerto velero alejado, donde ya no existen barcos amarrados ni marineros con sus gorras color blanco.

Hoy solo soy un agujero en medio del desierto, simulando ser un pozo con agua, un cielo nocturno sin lunas ni estrellas...

Simplemente hoy soy la masa de un panadero que fue apartada del resto por carecer de sabor y textura.

Hoy soy como aquellas aves que migran a algún lugar sabiendo que no todas llegarán a su destino.

Soy un garabato sin sentido, un símbolo escrito en el olvido, que no cuenta con nombre ni apellido.

Hoy soy el murmullo de una declaración de amor en los oídos de un sordo, de un amor no correspondido.

Soy la luz que fue apagada por las manos febriles de alguien a quien no le importó quedarse a oscuras por las noches y madrugadas.

Hoy soy aquel perro abandonado por su dueño porque se volvió viejo, arrugado como uva pasa.

Hoy soy como aquel hombre sin importancia a quien le echaron de su propia casa.

Hoy soy ese lamento que no encuentra consuelo y termina perdido, enredado entre los barrotes de las puertas del infierno.

Hoy soy ese suspiro largo, amargo, dolido que alguna vez intentó ser canción pero terminó

siendo silbido.

Hoy, sencillamente hoy, soy el objeto opaco que sus miradas ignoran, demostrando un total desprecio.

Hoy soy como ese consejo que es tomado como burla por contener palabras raras y absurdas.

Hoy soy como el ataúd del muerto que por dentro alberga un cuerpo pero yace inerte sin vida y sin sentimientos.

Reflexión de un viejo

No sé qué será de mí el día de mañana; tal vez siga vivo, convertido en un anciano decrepito con la piel arrugada.

No sé qué pasará cuando esté más viejo y la memoria me empiece a fallar y no recuerde el nombre de los nietos.

Sigo sobre esta tierra; aprovecho el brillo del sol cada día, pero me están abandonando mis fuerzas.

Ya me engaña la ceguera, nada es lo mismo; es más, me cuesta jugar a la pelota con los niños.

Soñé con festejar una boda, pero los sueños a veces no se cumplen o se nos van por la borda.

Cuando sea anciano, los pliegues en mi cuerpo me recordarán las lecciones que aprendí con el paso del tiempo, pero eso de ser sabio está muy lejos.

Mis manos temblorosas no me dejarán ni arrancar una rosa; y mi visión ya se volverá borrosa.

No sé qué será de mí más adelante; ahora bien, cuando me de cuenta ya será demasiado tarde.

Muchos deseos he tenido; la mayoría no las he cumplido, otros las tengo reprimidas o guardadas en el olvido.

La edad se me nota en el aliento, en el cuerpo; no me dejo vencer, pero nadie puede luchar contra eso.

Mis vástagos me llamarán viejo; me veo sentado bajo un níspero con un bastón a mi lado para levantar mis huesos.

Mis hijas le dirán a sus retoños: saluda a tu abuelito, denle una mantita porque está fresquito, o eso espero si sigo vivo.

Todo es incierto; mis energías se están agotando como las baterías de lo que llaman celular.

Mis pasos se tornan lentos; ya no puedo comer lo que apetezco; es difícil asegurar si alcanzaré el próximo invierno.

No se puede luchar contra natura, contra el reloj; el cuerpo envejece; soy consciente que el tiempo no se detiene.

Sus viejas heridas.

El brillo oscuro de sus ojos refleja el amor que quiere de forma desesperada, pero sucumbe ante la necesidad de venganza.

Observando su mirada llena de gracia y a la vez de nostalgia, deja ver la desnudez de su alma.

Su rostro, frágil, se confunde con el entorno de su naturaleza y aquella voz quebrada se oye como apenada.

La confusión de sus palabras cuando habla o cuando calla es sinónimo de desesperanza.

Busca algo que hace tiempo perdió, pero busca en aquellos lugares donde las flores nunca nacen.

Su confuso corazón late, irradiando calor frío que se nutre de sus aflicciones inconsolables.

Sufrimiento echada a la suerte, deja al azar su destino por si algún día la tengan compasión.

Su pasión, que obsequió sin vacilar, cambió de parecer y se desvaneció una tarde lluviosa donde su amor padeció.

Semblante débil, compuesta como si fuera una melodía triste, hecha canción que jamás prevaleció.

Aquellas lágrimas silenciosas como gotas de lluvia cayendo en sus mejillas se pierden en el paisaje mustio de su imagen.

Quiere amar pero no puede, sabe que no debe, ya lo hizo y su experiencia aniquilo su confianza.

Desde que probó el sabor amargo de la traición, despierta como el sol todas las mañanas, iluminando con su brillo sin esperar a nadie a nada.

Sus manos suaves ahora tienen miedo de acariciar cuerpos y rostros bonitos porque en su

interior algo le dice ¡detente, es delito!

El día en que vuelva a estar con alguien le costará amar; y confiar en los demás ya no será igual.

Todo lo que vivía en ella sepultó muy en el fondo, enterrando para siempre pero sin ignorar "sus viejas heridas"...

El día en que me vaya

El día en que me vaya, cuando deje de respirar, sé que me extrañarás, sé que me buscaras.

Las lágrimas que brotarán de tus ojos con ese sabor salado único del dolor no contendrás, pero ya será muy tarde.

Llevaré conmigo la frustración de haber hecho todo, de buscar todas las formas para que me ames y no lo logre.

Cuando me veas tumbado en esa caja me darás un beso en la frente, otro quizá en la mejilla, pero yo nada ya sentiré.

Ese amargo día, llevaré conmigo tu indiferencia, tu rechazo y tu falta de interés, que mi pan de cada día siempre fue.

Cuando parta y para siempre desaparezca de tu vida, querrás dormirte abrazado a mí en las noches de soledad fría.

Mi cuerpo, tieso, frígido, sin sentimientos, contemplarás y desearas con todas tus fuerzas que no me lleven de tu lado.

Recordaras los buenos momentos del pasado, aquellos que pasé amando; sin embargo, tú no lo has aprovechado.

Sé que moriré sin sentir tu cariño, la calidez de tu verdadero ser, pero una vez que este allí ya nada tendrá sentido.

Es triste, pero con una profunda pena sé que algún día voy a partir.

Nero

Hoy como todos los días me subí a un bus camino al trabajo.

Se detuvo en la parada y se subió un muchacho; no era alto.

Mirándolo de reojo, vi sus tatuajes, su ropa, su facha; por él no darías nada.

Noté que era extranjero; tenía en un bolsón un alta voz y un cancionero.

Empezó a hablar, a saludar y dijo que cantaría para los pasajeros.

Se dispuso a cantar una canción y sus letras hicieron que yo quedara atento.

Cantaba con amor y a la vez con una pena; creo que llevaba encima la tristeza.

Primero cantó una especie de rap sobre la juventud que se pierde en las calles.

Entendí que lo suyo era rimar, improvisar; me impresionó su arte.

La segunda parte de su acto era sobre la pobreza, la desigualdad, el hambre.

Las personas en el ómnibus observaron con atención en que se basaba su inspiración.

En el bus seguía subiendo la gente y él continuaba metido en su actuación.

Al terminar de cantar pidió algunas monedas y se despidió amablemente.

Antes de descender del bus le pregunte su nombre a aquel muchacho con tatuajes con un altavoz y un cancionero.

Respondió con una sonrisa de agradecimiento diciéndome "señor, me llamo Nero".

Morir juntos.

Somos dos que se aman eternamente; contra nuestro amor no podrá ni siquiera la muerte.

Tal vez vaya yo primero, tal vez vayas tú, no importa el orden, pero juntos sería algo romántico.

La muerte puede vencer nuestros cuerpos, suprimir nuestros alientos, pero no vencerá nuestros recuerdos.

Llevaremos todo en la memoria; aquellos besos, esos paseos agarrados de las manos, contarán nuestra historia.

Morir no significa nada cuando dos en verdad se aman; solo dejaremos nuestros cuerpos para seguir juntos en otra galaxia.

Somos eternos; las personas que supieron de nuestro querer nos tomarán como ejemplo; seremos dos aves en pleno vuelo.

Imagina cómo sería estupendo que diga en nuestras lapidas: aquí yacen dos amores eternos.

Fallecer es solo el fin de un cuento, donde se detendrá para nosotros el tiempo, pero no los sentimientos.

Por un instante dejaremos de acariciarnos la piel, las mejillas, al menos aquí en este mundo, pero no hay prisa.

Dormir para siempre, cerrar los ojos como en un sueño profundo y tú a mi lado en un viaje sin retorno sería estupendo; te lo juro.

Sin ningún equipaje, ni boleteo de regreso, vagar por el universo, usando como combustible ese amor puro.

Y en nuestras tumbas yacerán nuestros cuerpos satisfechos de lo vivido, volviéndose cenizas.

Conllevaremos la gratitud de haber disfrutado juntos una hermosa vida.

El espejo roto

Me miro al espejo, no comprendo lo que veo, mis ojos sin brillo, ¿soy otro?

Me observo con una mirada curiosa; no soy yo, no me reconozco; el espejo debe estar roto.

Se contraen mis pupilas, me queman las retinas, hay fuego en mi interior, pero ¿Qué es lo que quema?

Palpo mi rostro, no siento mi cara, pienso en la nada mientras mi mente se divaga.

Sonrió, la risa es compleja; parezco un loco, dentro mío llevo un lobo, mal herido, sufrido.

Mientras más me veo, más me pierdo; el espejo me dice algo, pero no lo comprendo, ¿Qué son esas las palabras?

Dudo de mí mismo, ¿Cuál es el acertijo?, ¿de qué me habla?, no quiero jugar, no me gusta el juego, no veo en el espejo mi reflejo.

Es redondo, aunque parece cuadrado; no importa la forma de la materia, ese espejo roto es tragedia.

En millones de pedacitos, está fragmentado, pero no se desprenden, siguen unidos; no hablo de mi corazón, ni de sus latidos.

Me han dicho que es mala suerte estar frente a un espejo roto; puede atraer la muerte; no me convence.

La muerte no es cuestión de suerte, pienso; a veces depende de quien es el más fuerte, digo.

¿Qué es este espejo?, que me deja perplejo, con sus cristales rotos donde las preguntas surgen y el tiempo se detiene.

Como nosotros dos

Te acaricio; se te eriza la piel, tus labios dulces como la miel; es que te conozco al derecho y al revés.

Nuestra historia de amor podría contarse una y otra vez, porque como tú y yo, no se halla, no en esta galaxia.

Beso ese cuerpo de arriba y abajo, desde la punta de tu cabello, de tus pies, hasta en lo más profundo de tus entrañas.

Vivo en ti, en tus pensamientos, en tu cuerpo, en tu ser, de qué otra manera podría ser.

Somos una perfecta armonía, dos en la misma sintonía; dejarte de amar jamás ocurriría, no podría suceder;

Tus manos, acariciándome el rostro en la noche, me hacen estremecer, en la habitación a oscuras, juntos hasta el amanecer...

Tú eres vida; quiero amarte hasta la muerte; incluso mis sentimientos no cambiarían aún después del fin de mi existencia.

Estás siempre a mi lado cuando me abandonan mis fuerzas; eres mi fortaleza, mi resistencia.

Tus besos son mi debilidad, activan mi sensibilidad, y también haces surgir mi fragilidad.

No hay como nosotros; no existen dos iguales; embriagados en el placer, al borde de la locura.

La pasión me hierva la sangre; soy como un volcán en erupción, y tú eres la absoluta razón.

Mi corazón repite tu nombre en cada latido a cada segundo; como nosotros dos no existen en este planeta, te lo juro.

Verdades ocultas con mentiras

A veces ocultamos las mentiras para no desangrar aquellas ajenas heridas.

Usamos palabras sutiles y ligeras como una pluma que flota en el aire.

Lo que no queremos es destrozar ese corazón que ya está en debacle.

No queremos decir la verdad, esa verdad que podría arruinar toda su ilusión, toda su felicidad.

Dormimos y despertamos con aquella mentira que de una u otra forma nos condena a ser falsos.

Juras y perjuras que nunca has mentido y que la verdad es tu virtud más valiosa.

No hay remordimientos, no hay arrepentimientos; miras a los ojos de aquel infortunado sin alterar el semblante.

Ocultas la realidad, te muestras inocente a quien le tienes en frente, hasta le das un beso complaciente.

Crédulo te escucha cada palabra atentamente, la verdad ahogándose por la mentira no intuye.

No tiene de qué preocuparse, confía; podría quemarse la mano por ti; daría la vida si fuese necesario.

Sin embargo, si supiera que la mentira está en cada palabra, que hasta la sonrisa que ve es falsa, le dolería hasta en sus cenizas.

Simple verdad

No hay nada que explicar, nada que fingir; la vida es injusta; no le busques la razón.

Traiciones, engaños, mentiras, un coctel que no te deja dormir, mucho menos vivir.

Siempre existen las sospechas; miras con los ojos desconfiados, pero no quieres oír.

No tienes opciones cuando cae el telón de la farsa; la burla se apodera y no basta con huir.

Seguimos creyendo en el amor, en las personas, los corazones bonitos, aquellas imágenes coloridas con frases de alivio.

Quieres evadir tus emociones, tus sentimientos, pero cuanto más lo haces, más te aferras a ello.

Sé que no tiene nada de sentido; creer en algo llamado destino es un desperdicio.

Amar, odiar, humillar, decepcionar, es el plan en cada día; depende de lo que uno en su interior traiga.

La locura se apodera de mentes sanas; aquellas que caen en batallas consigo mismas no pueden remediarlas.

No existe explicación a los actos, a las decisiones mal tomadas; no son simples matemáticas, son simples desgracias.

Vivimos como podemos, bebemos de la nostalgia y nos comemos la culpa; tratamos de resolver de lo que el tiempo no se ocupa.

La realidad es cruda, burda, no conoce de reyes ni campesinos, no pone condiciones, no sabe de excepciones.

Morir no es alternativa; aunque muchos lo hayan elegido, sucumben en ese último suspiro.

Amar, engañar, cruzar los dedos mientras decimos mentiras, esa es la simple verdad.

Me observe por dentro

Un día me senté a observarme; quise ver lo que llevaba por dentro; fue como un auto reflejo; me miré bien adentro y me asusté.

No pude creer que podría llevar todo aquello en lo más profundo de mi ser; no me pude detener, seguí.

Algunos los tenía bien guardados, otros en forma de disimulos, el resto abiertamente.

Mi mente, confundida, trataba de digerir mientras tragaba saliva; no me resistía, la curiosidad ya me carcomía.

Pensé y dije, ¡vaya!, pero esto debe tener alguna salida, algún escape; ¡no puede ser que estén allí y yo sin enterarme!

Pues la verdad, no estaba seguro; aquello en lo profundo viviendo como un hongo, ¿Cómo pudo estar en ese sitio bien oculto?

No había nadie en mi interior que me rescate, o al menos eso pude deducir; ¿Quién podría todo ese coctel ingerir?

Esos sentimientos con los cuales convivía por dentro son impresionantes; no lo sabía, no sabía que estaban creciendo.

No supe que existían hasta que aquel día cuando me senté a reflexionar sobre mí las encontré ¡feliz!

Quizás son aquellos a los que llamamos reprimidos, esos que a propósito las olvidamos y enterramos en el vacío.

Cuanto más me observaba por dentro, más de mí yo oscuro encontraba; no había luz que me iluminara.

Hasta me entraba la duda de si soy una real buena persona, o una destructora; mi corazón se me volvía una locomotora.

Pero al final, de tanto observarme, de escudriñarme, de auto preguntarme, me di cuenta de

que estaban guardados por algo.

Ocultos, apagados, como el dolor, la derrota, la desilusión, la decepción, la pérdida, el rechazo y el desamor; todos en un mismo lugar, alojados.

"Fueron frutos mal cosechados a causa de mi pasado".

Cuando el cerebro traiciona y el corazón aguanta

A veces el cerebro se fija en alguien que el corazón no aprueba; ¿a quién no le ha pasado?

Un cuerpo bonito, figura de diosa griega, la imagen del canon de belleza, engaña a cualquiera.

El cerebro queda bloqueado; no quiere oír los consejos que el corazón le grita desesperado.

Lo previene de no cometer el error de caer en tentaciones que al final no valdrán la pena.

Pero aquel cerebro, aquella materia que vive en un hueco que ya no puede remediar, se enamoró.

Entregó a ciegas al corazón, lo regaló, y aun cuando de todas las formas le suplicó, no escuchó.

Él no entiende de razón, cayó en el deseo, sucumbió en el placer, se ahogó en la lascivia.

Un conflicto interno que muchas veces sucede: cuando uno dice que no, el otro ya acomete.

Ahora ambos están en una encrucijada: el corazón advierte, pero el cerebro no entiende; discutirán día tras día.

El culpable, que es el cerebro, ya está engatusado; el corazón lo debe aguantar, no tiene otra salida.

Soportar las incoherencias del sí y del no a cada instante, a cada paso, es un calvario.

Luego, con el tiempo, cuando ya todo fue consumado, será muy tarde, pues el dolor comenzará su trabajo.

El cerebro tratará de arrepentirse cuando vea y sienta que el corazón está muy triste.

Pero ya no habrá lugar ni tiempo para remordimientos, cuando todo llegue al final del

cuento.

"El cerebro fue engañado a través de los ojos, de la vista; el corazón sabe que pronto vendrá la decepción a darles una mala noticia".

Todo gira y no se detiene

El mundo gira y no se detiene; en realidad, todo gira y nada se detiene.

El amor, un sentimiento natural que no todos poseen, pero muchos no lo entienden; no siempre lo que das te lo devuelven.

La amistad, palabra que solo se pronuncia cuando alguien necesita de alguien, no todos dan una mano.

El mundo gira, todo gira, pero ¿para qué detenerse y pensarlo? Todo va tan de prisa que ni tiempo da para disfrutarlo.

Lo que alguna vez quisimos hacer quedó atrás por hacer caso a los demás; vivimos jugando a la ruleta, dejando a la suerte.

Las decisiones, nuestras ideas, los deseos, absurdamente los entregamos al azar; no hay vueltas que dar, total, todo gira.

Hoy estás bien, todo te sale bien, de maravillas; sin embargo, das un paso en falso y todo termina, y el mundo gira.

Seres humanos, psicópatas homicidas, destruyendo su propio hábitat, destrozando todo por sobre lo que caminan.

La maldad asecha siempre desde la sombra; su rostro no se ve, pero las personas se valen de él; es así su poder.

Todo gira a nuestro alrededor; lo de la reciprocidad en verdad es un mito, es un cuento difícil de contar, solo observa a los demás.

Todos viven para uno mismo, es lo lógico; para muchos es inaceptable, pero es irremediable, las jugadas ya no son como antes.

El mundo como lo conocemos se volvió intolerante; quiere vomitar lo que lleva afectándolo en lo más profundo.

Todo gira y todo para; la belleza de las cosas ya son solo recuerdos y nostalgias; todo

desaparecerá el día de mañana.

Ese maldito bastardo.

Aquí sentado, recordando mis vanas ilusiones, mis equivocadas decisiones que me arden como llagas en el sol.

El sonar de la campana de la desesperación que me suena por dentro, se apodera de mí en forma de fantasma.

Nunca debí salir a gritar que eras tú mi gran amada; ¡gran error! No debí usar esa palabra.

Como en una escena macabra, te fuiste de mí sigilosamente, inventando una historia.

Qué cosas tiene esta cuestión del amor en nuestras vidas, me salí de mis vías para impactar contra el muro de la pena.

Decir que fui alguien para ti y al final te fuiste de nuevo con aquel patán de tu vida, de tu vieja historia.

¿Cuál es el chiste que me inventaste, masticando mis sentimientos cuan agridulce chicle?

Yo, todo emocionado, creyendo que estarías para siempre a mi lado, pero qué pobre maldito iluso.

Al primer mes de estar juntos me dejaste como esos vestidos largos que solo se usan para una sencilla ocasión.

Solo fui tu diversión, pero tarde comprendí, hoy con la decepción a flor de piel, como se dice, bajo la miel está la hiel.

Aquel verano te descubrí, maravillosa, brillante como las estrellas, radiante como el sol.

No esperé aquello de ti; creí que por fin acerté en lo bueno, pero solo fue todo cuestión de tiempo.

Llegó el invierno; aquella tarde fría me diste la estocada; recuerdo, allí empezó mi infierno.

Aquel momento se volvió eterno, que hasta el día de hoy sigue en mi mente tan fresco como

tan reciente.

Ojalá hubiera podido tener el poder de un vidente para anticiparme a tu gran jugada, tu grandiosa maniobra.

Te fuiste de mis manos, de mis brazos, rechazando mis besos y mis abrazos; me quedé destrozado.

Todo fue desde entonces muy amargo, yo aquí sentado, pensando cómo estarás siendo muy feliz, disfrutando.

Ya nada queda por remediar; en mi habitación, yo, muerto, encerrado, con mi calvario.

Mientras tú, en compañía de aquel viejo amor de la mano, "ese maldito bastardo".

Quisiera sentarme a tomar

Quisiera sentarme en un lugar a solas a oscuras y hundirme en la bebida.

Olvidarme por unos instantes de esta maldita existencia y las mentiras.

Quisiera que, con cada trago, se curen o sanen algunas heridas de la vida.

Quiero sentarme y elevar mis pensamientos en alguna parte fuera del desastre.

Tomar con la mano ese vaso y lentamente llevar a mi boca mientras voy pensando.

Es que a veces necesito algo que me calme o me haga salir de mí al menos un rato.

No importa de qué tipo sea el alcohol o el color, sea whisky, vino, cerveza o ron.

Solo debo escapar de mi tristeza, mi mala suerte y esconderme de toda decepción.

Me imagino el líquido mojando mi garganta, amargo, agri dulce o seco, da igual.

Solo tengo ganas de pensar en dejar de pensar; necesito escapar de mi realidad.

Este momento infernal, que no me suelta, que me pesa, hasta me cuesta respirar.

Camino en círculo, huyo sin dirección, no voy ninguna parte, corro en espiral.

Con hielo, sin hielo, en vaso de vidrio o plástico, que más da, solo quiero tomar.

Quiero sentarme y perderme en la bebida, supurando y cociendo viejas heridas.

No soy un borracho o alcohólico, solo quiero huir de la desesperación y la agonía.

Quisiera que todo cambie algún día, y la anhelada luz ilumine la oscuridad de mi pobre vida.

El sol y la luna

El sol se escondió detrás de las nubes porque un día la luna lo rechazó.

Lo rechazó según dicen, porque él es muy ardiente y la luna es muy tranquila.

El problema es que ambos no son compatibles; mientras el sol se despertaba, la luna se dormía.

Nunca coincidían, o si lo hacían, tardaban años para que sus caminos se cruzaran.

Y llegado ese momento nunca platicaban, solo se eclipsaban y ambos se observaban.

El sol enamorado le juró amor eterno; le dijo que su camino siempre iluminaría; la luna no le dijo nada.

Ella en cambio buscaba otro tipo de brillo, otro calor; consideraba que el sol se creía el centro de atención.

En el día, a veces la luna se asomaba con timidez, se mostraba y el sol muchas veces lo ignoraba.

Por las noches la luna lo esperaba para darle una oportunidad, y el sol nunca aparecía.

La luna ya no le tomaba en serio; él no hacía ningún esfuerzo para estar con ella en su universo.

Lo que le atraía a ese astro gigante es que aquel satélite natural era todo un misterio fascinante.

Solo mostraba un lado de su cara mientras que la otra la ocultaba: un lado tibio y la otra helada.

El sol nunca se cansaba; cada día la admiraba, pero no la alcanzaba; ella aún más se alejaba.

No comprendía que la distancia de los años luz, y la lejanía, era porque la luna ya se aburría.

Viviendo siempre en agonía, iba apagándose por ella día tras día, perdiendo su gran destello.

Dicen por ahí y en algunos cuentos que a la Luna le gusta la miel y los casamientos.

La luna al sol ya no lo espero; lo rechazo porque se enamoró de un astro llamado "Tierra", quien lo tiene viviendo en su cielo.

Lo difícil no es

Lo difícil no es subir a lo alto y sentirse poderoso, sino lo fácil que es caer duro hasta tocar fondo.

Lo difícil no es sostener una relación varios años, sino lo fácil que se termina en cualquier momento.

Lo difícil no es trabajar por los sueños, por los deseos, sino lo fácil que es decepcionarse por ellos.

Lo difícil no es mantener la calma ante la adversidad, sino lo fácil que te vuelva loco la ansiedad.

Lo difícil no es darse cuenta de que fuiste engañado por años, sino lo fácil del engaño.

Lo difícil no es tragarse las mentiras sabiendo la verdad, sino lo fácil que te mientan.

Lo difícil no es saber que algún día morirás, sino lo fácil que después te olvidarán.

Lo difícil no es casarte, sino lo fácil que es divorciarse cuando juraste amor incondicional.

Lo difícil no es sostener y mantener una familia, sino lo fácil que es dejarlos a la deriva.

Lo difícil no es encontrar una buena mujer, sino lo fácil que es estar con la incorrecta.

Lo difícil no es lidiar con lo difícil, sino lo fácil que es rendirse sin procurar nada, sin luchar.

Pausa para pensar.

El viento sopla mi rostro, la duda me condena y la nostalgia me asecha.

Entre mi sentimiento y mi rencor hay una pequeña brecha, una tregua.

Lo siento en los huesos como un frío eterno; muriendo voy de hipotermia.

Hago una pausa de mis pensamientos; no logro conectarme con mis sueños.

A veces quisiera dormir sin relojes, sin pensar en el tiempo; despertar no quiero.

El odio sé que no es bueno, pero a ello me aferro; está mal, sé que odiar no debo.

Quiero volver a aquellos días en que mi corazón era cálido; ahora es puro hielo.

En mi interior vivo en un constante invierno, con sus tardes grises y sin consuelo.

Quiero sentir el calor de un cuerpo, un beso tierno, unas palabras de aliento.

Se ha vuelto adulto el niño que llevo dentro; de a poco va muriendo de viejo.

No creo en el cielo, menos en el infierno, lo que sí creo es que todo es incierto.

No se cumplen los deseos; lo de tirar una moneda en la fuente es solo un juego.

Mirarme al espejo no siempre es por vanidad; es para recordarme no volver atrás.

Hay senderos que no volveré a transitar; sobre mi pasado no me apetece caminar.

Me veo entre la fantasía y la realidad; la tormenta que llevo me destroza sin piedad.

Me detengo al costado de la carretera de mis ideas, hago una pausa para pensar.

Me quiere

Me quiere, sí, me quiere, como se quiere a un animalito de compañía.

Me quiere como quiere un objeto que luego desecha o pierde.

Me quiere para el calor de sus noches y para ignorarme al caer la mañana.

Me quiere como quiere el verano para relajarse y luego volver a hacerlo el verano siguiente.

Me quiere como quiere un libro que, luego de leerlo, deja de resultarle interesante.

Me quiere como quiere a la lluvia para dormir plácidamente por las noches.

Me quiere como quiere una botella de vino que, al acabarse, se lo cambia por otro lleno.

Me quiere como quiere una sábana que utiliza para cobijarse del frío.

Me quiere como quiere ese pañuelo desechable para secarse las lágrimas.

Me quiere como el ataúd quiere al muerto, o como quiere al muerto el sepulturero.

Me quiere como quiere la necesidad al dinero, o el trabajador al sueldo.

Me quiere como quiere la luz a la oscuridad y la oscuridad a la luz.

Me quiere como quiere la desesperanza al consuelo, o como la calle al pavimento.

Me quiere como quiere el pastor a su perro, como el bastón a su ciego.

Me quiere como su zapato más nuevo, como su cartera de cuero.

Sé que me quiere, de lunes a viernes, de enero a diciembre.

Me quiere, pero de la forma que lo hace, ¿Qué sentido tiene? ¡Pero me quiere!

Engañado en Navidad

Mi corazón ya no late como antes; todo me parece irrelevante, todos los villancicos me suenan iguales.

La tormenta llegó, destrozó y se alejó; hoy la tormenta ya pasó, pero el dolor se instaló.

La verdad oculta en unas imágenes guardadas que, al descubrirlas, parecían puñales haciendo una herida.

Por lo que mi corazón latía, hoy ya no siente la necesidad de seguir adelante; quedó seco, sin sangre.

Todo en lo que creía de un soplido desapareció; mis sentimientos ya no son como antes.

La duda es mi fruta diaria, mi bebida, mi porción de comida muy difícil de digerirla.

¿Qué puedo hacer? No puedo remediarla; me ahogo en mi agonía camuflada con una sonrisa.

El desencanto se apoderó de mí y ya todo me parece extraño, raro, sorbo de veneno en un vaso.

Ya sabía que todo era una farsa desde aquel momento en que toqué aquella almohada, aquella sábana.

El sudor se convirtió en lágrimas de frustración, el vino se transformó en agua, en la cual me ahogué.

Hubo días que esperaba sentado señales que me demostraran que solo era una pesadilla, pura fantasía la mía.

Ante mis ojos aquellas imágenes me quemaban las retinas; ese beso en esa foto jamás lo olvidaría.

Recuperarme ya no podré; con esa escena viviré y quizás muera, ese tormento llevaré a la tumba.

Me dijo: "Amar a alguien jamás lo hice y amar a otro no podría"; lo recuerdo como si fuera ayer; ¡qué mentira!

Abrazada a él, disfrutando en la mesa familiar en Nochebuena, amaneciendo Navidad.

Yo, trabajando, cuando recibo su mensaje en el celular que decía "Te voy a extrañar".

Le pregunté a la vida

Le miré a la vida de frente y pregunté: "¿Por qué a mí?"; ella me respondió: "Perdona, no te vi"; no me fijé en ti.

Hice todo lo que pude, hice todo para que valiera la pena y perdí; la derrota asumí.

Si hubiera sabido lo que me esperaba, sé que no querría ni por un instante existir.

?No seas dramático ?me respondió?. Me distraje en otras vidas y de la tuya me olvidé.

No fue a propósito, sé que diste todo, pero son cosas que pasan, nada es perfecto.

Hoy estás feliz y mañana triste, hoy te aman y mañana te traicionan, es un círculo.

No existe eso del vínculo; el dolor es el vehículo y tú, el conductor; no hay explicación.

Tu problema es confiar, perdonar y dar otra oportunidad; nadie cambia, nunca, jamás.

Si hoy te la hacen, otro día volverá a pasar; no creas eso de que lo van a pagar, no existe el karma.

No existe eso de que la vida da vueltas; nadie ve el sacrificio, es inútil vivir esperando recompensa.

No soy culpable de que las personas hagan de la otra una especie de rompecabezas.

No siempre siembras lo que cosechas; la desilusión siempre está ahí, siempre alerta.

Lo de sembrar lo que se cosecha es solo un dicho, una palabra que sirve de consuelo.

Nada es sencillo, nada es fácil, deberías entenderlo; hoy el amor es considerado algo raro.

No me culpes de nada, de tu desgracia; yo solo doy aliento, lo demás es cosa del ser humano.

Me olvidé de ti y, perdona, pero las acciones en tu contra son a causa de tu inocencia.

Te enamoras y pierdes la conciencia, crees que todos son como tú, pero algunas personas tienen el corazón como piedra.

Llorar también es de hombres

Llorar también es de hombres; llora si te hace falta, llora, no te contengas.

Llora, alivia tu carga, derrama esas lágrimas, nadie te señalara, no hay drama.

El dolor que tienes debe expulsarse; si tienes oprimido el pecho, saca llorando.

No pienses, no creas que si lo haces, parte de tu hombría desaparecerá de ti.

La vida es efímera; llora si sabes que esa es la solución o tu momento de alivio.

Todos pasamos por lo mismo: dolor, sufrimiento, traición, depresión, desilusión.

Muchas veces no es tu culpa, no es por lo que no haces o por lo que haces; tú solo llora.

A veces todo cuesta; si debes dejar lo que debes dejar, hazlo, deja, pero tú llora.

Llorar no es cuestión de género, no es cuestión de hombre o mujer, es parte del ser.

Si algo te pesa, si algo te angustia y no puedes más con lo que tienes, tus ojos moja.

Con llorar no cambiarás nada, no te querrán de nuevo, no se arrepentirán, pero llora.

Para saber si estás vivo, al nacer te hicieron llorar; entonces llorar al viento es vida.

Si cuando alguien muere se llora, ¿por qué abstenerse si algo dentro de mí murió?

Si estás herido, llora; si estás afligido, llora, por todo lo que crees que puedes hacerlo.

Llora mientras tienes vida, llora mientras estás vivo, llora mientras tienes tus motivos.

El día en que estés muerto, ya llorarán por ti; ese día ya nada importará, será tu fin...

Traicionado

Callando este sufrimiento y esta agonía, ocultándolos a mis amigos y conocidos, con mis mil sonrisas todos los días.

Más de mi dolor no sabían; la rabia y el sufrimiento que en mí escondía, en silencio, encerrado en mí sufría.

Con bromas y carcajadas mi desilusión maquillaba; sin embargo, todo en mi interior explotaba.

Traicionado por la vida, por el amor, por "mi amor", no demostraba nada a nadie, ¿para qué si no podrían remediarla?

La falsa alegría que veían solo eran espejismos para disfrazar la aflicción que padecía.

De mi rostro, de mi ser, un brillo de alegría relucía, mientras por dentro mi herida sangraba.

Cuántas veces me daban ganas de llorar amargamente; pero solo lo hacía en mi mente, las lágrimas mis ojos contenían.

Gritar fuerte las penas que llevo quisiera, pero no entiendo por qué no puedo y eso envenena aún más mis sentimientos.

Quizás fui culpable, quizás no, ya no lo sé; mantenerlo todo bajo control procuré, mas nunca una traición imaginé.

Cuando me di cuenta de lo que venía, ya fue muy tarde; fue un acto cobarde que a espaldas mías jugaban a ser amantes.

Conservé la calma, pero estaba deshecha mi alma; el puñal por la espalda ya estaba dentro.

Me decía que me amaba, que alguien como yo nunca encontraría; solo era de su parte una broma pesada.

Fui destrozado sin piedad, sin remordimientos, sin miedo, y lo llevaré como recuerdo, en mi pensamiento.

¿Qué hice yo para merecerlo? Si alguien tiene la respuesta, quisiera que me dijeran para guardarlo dentro de mi pecho.

Pecho que duele, que contiene un corazón maltrecho, un corazón en desconsuelo, un corazón ya muerto.

La mendiga

Ella es una mendiga, necesita dinero, quiere sobrevivir, necesita comida.

Sube a los buses con un bebé en brazos en cada parada en cada esquina.

Su vida no es como la tuya, no es como la mía, su suerte se esfumó cuando nació.

Su rostro demuestra cansancio, consigo lleva la fatiga que no la suelta todo el día.

Su misión es no dejar que muera de hambre su hijo que tiene la barriguita vacía.

Unas monedas junta en sus bolsillos con el paso de las horas gracias a la gente.

Duerme y se levanta con una tristeza, casi no se alimenta, vaga bajo el sol ardiente.

Protege a su niño con una tela transparente, las personas la juzgan por como vive.

Ella no tiene la culpa de que le toque esa suerte, sus padres no la quisieron.

Quedó embarazada de un hombre extraño sin escrúpulos que de ella abusaba.

Lleva todo el dolor a cuestras callada, vive sola con su hijo en un pequeño cuarto.

Hoy mañana y pasado hará lo mismo, deambular por las calles sin rumbo ni destino.

Caminará calle por calle, subirá a los buses de vez en cuando pidiendo limosna para su pequeño e inocente hijo.

La ironía de la vida

La ironía de la vida, lo opuesto conviviendo con nosotros, ¿Cómo puede ser?

¿Una luz brillante que ciega tal vez?, o ¡una oscuridad inmensa que deja ver un poco de luz!

Mucho de todo no tiene sentido; a veces más no es mejor y menos no es estar por debajo.

Tenerlo todo no es felicidad; siempre falta algo, lo cual nos deja tristes y fracasados.

Lo poco que tenemos, compartimos, mientras el que tiene demasiado siente que aún no es suficiente.

Sufrimos cuando en el verano hace mucho calor, nos sofocamos, pero necesitamos del astro sol.

Lo brillante consideramos siempre como algo hermoso; sin embargo, el brillo lastima los ojos al mirarlo demasiado.

El varón es considerado el más hombre por conquistar a más mujeres durante su existencia.

A la dama se la considera menos mujer o una mala mujer si tiene varios hombres en su haber.

¿Cómo puede ser, siempre del revés? Lo malo es bueno, lo bueno es malo dependiendo de las circunstancias.

Agarrar al toro por las astas no siempre resulta; ¿Qué pasa si el toro es más fuerte que quien lo agarra?

Buscamos lo que no queremos encontrar, y cuando lo hacemos, nos decepcionamos del resultado.

Amamos a quien no nos ama, pero quien no nos ama tiene un amor que no le ama; andamos en círculo.

Nos gusta el café, pero el descafeinado; calentamos la comida para comer cuando se haya enfriado.

Nacemos para morir, morimos para luego volver a nacer, o eso dicen; ¿ quién puede asegurarnos que así debe ser?

Algunas parejas apagan la luz para hacer el amor, pero se bañan juntas bajo la ducha con la luz encendida.

Buscamos seres vivos en otros planetas, mientras en el que vivimos nos matamos con cada absurda guerra.

Lloramos por los que han muerto, extrañamos su presencia, mientras ignoramos a los vivos, ni siquiera les hacemos una visita.

Y así sigue el ritmo de la vida; nada tiene una explicación certera, seguimos sin saber qué más adelante nos espera.

En el campo de batallas del amor

Vivo contando historias a través de mis poemas; mi salida es la poesía.

Pues en el campo de batalla del amor he perdido la vida con mentiras.

La bala que atravesó mi cuerpo, hiriendo mis sentimientos, detuvo mi vida.

No me imaginé cuán grande fue la herida que suturarla para curar fue imposible.

Tropecé mientras huía; me topé de cara con la nostalgia que raro me observaba.

Los malos recuerdos, como un vampiro, me mordían, succionando mis momentos.

La paciencia se me escapa gota a gota, volviéndome vulnerable ante cualquier dolor.

Apretar aquel botón es cuestión de decisión; fue gestándose en mí aquella situación.

¿Cuál es la misión? Siento tanta presión; mis oídos engañados por aquella canción.

Esta sensación que no me suelta, la coincidencia de lo abstracto y lo opaco, sin lado.

Los muertos en batalla en ese campo son demasiados, tal vez miles, el amor y el fin.

Para matar no se usan armas ni espadas; la muerte ocurre por olvidos y desesperanza.

Morir de amor entregando todo siempre fue el modo, pero soy consciente de que luego ya no hay retorno.

Somos polos opuestos

¿Que haría yo contigo? Mis manos sudorosas acariciándote la piel, sucumbiendo en un delirio, imagino.

Sé que amarte sería un martirio, pues mírame, ya no puedo ser como lo fui a los veinticinco.

Hoy mi forma de sentir, de pensar ya no es la misma; podría amarte, ¡cómo no!, lo admito.

Eres hermosa, pero para mí la belleza no lo es todo, ya poco importa, mejor serte sincero.

No pretendas que podría estar detrás de ti como un perro; yo no camino por ese sendero.

Tu corazón late a un ritmo que no va con el mío; tú crees en el destino y yo hago caso a mi instinto.

A ti te gustan las redes sociales, exponerte, ser vanidosa; a mí me gusta el silencio, la privacidad.

¿Qué haría contigo si te tuviera conmigo? Tienes a muchos detrás de ti, me comerían los celos.

El sexo y el placer son buenos, no lo niego, liberan dopaminas para el cerebro, pero, ¿Qué sería lo nuestro?

Entre tú y yo soplan diferentes vientos; a mí me gusta el amor y a ti el dinero, somos "polos opuestos".

Somos polos opuestos, pero esta vez no somos como esos polos que se atraen; entre ambos todo es distante.

Tu cuerpo, tu belleza es una obra de arte, admirable, pero no sabes amar a nadie.

Entiéndeme, niña hermosa, sé que buscas siempre a los hombres que puedan venerarte.

Luces espléndida con esas ropas al cuerpo que levantas miradas cuando sales, eres elegante.

En cambio, a mí me gustan las ropas holgadas, la soledad de mi casa y ni siquiera me gusta usar traje.

Busca alguien compatible a ti, a tu estilo; yo no soy para ti, no tomas al amor en serio.

A mí me gusta la familia, el calor del hogar; a ti te gusta salir a pasear, coquetear y con todos jugar.

Somos dos polos opuestos, somos diferentes, mientras a mi me gusta lo serio, a ti todo te divierte.

El vacío de tu ser

¿Que soy para ti? ¿Soy un juguete? ¿Un capricho? Lo cierto es que aún no me has dicho.

Vivo tratando de averiguar qué me depara el futuro contigo, ¡cuál será mi destino!

La incertidumbre me mata, la duda juega conmigo; dame una pista, dame un alivio.

La inseguridad me invade, pues hoy me amas, mañana quién lo sabe, es inquietante.

Mi cabeza da vueltas, gira como una ruleta, camino en círculo, actúo como demente.

Me duele cuando me ignoras y te ríes de mi sentir; eres venenosa como una cobra.

Mis emociones se vuelven locas, me traicionan, un día sí, un día no, así te portas.

Ya no sé qué decir, no sé qué sentir ni pensar; tú solo me dices lo que quiero oír.

Tu orgullo es evidente; conoces tanto de mí que no te da pena el verme sufrir.

Dímelo de una buena vez qué es lo que sientes para saber en qué dirección huir.

Te amo y lo sabes, no me amas y lo sé, estás a mi lado para llenar ese vacío de tu ser.

El año que se va

Este año lo fue todo; la recompensa fue muy poca, un año de locos.

Fueron doce meses de tortura, no hubo fortuna, fue de amargura.

Salud, amor, dinero, solo son palabras que se borran con un borrador.

No soy el pesimista narrador de una desgracia; el año fue sin abundancia.

Y sé que no solo yo me siento de esta manera; durante el año fue pura guerra.

Emociones fuertes, decepciones inesperadas, todo fue intenso, puros dramas.

No creo que extrañe este año que se va; solo espero que no se repita nunca más.

Comenzó enero y velozmente culmina diciembre; el otro año es el mes que viene.

Espero que no venga con sus sorpresas como lo fue este; ya fue suficiente.

El año que se acaba, que se va, dejó lecciones, lesiones, dolores, frustraciones.

El que llega debe venir con soluciones, curitas para las heridas y satisfacciones.

"El lobo a veces es pastor, y a veces de oveja se disfraza"

Fíjate en lo que dices, tu corazón triste no asimila tu destrucción.

No es por compasión, pero lo que te ofrecen no es amor ni protección.

Juegan contigo, se burlan de ti, pero te ven como una muñeca que como doncella.

No divulgues tus penas; nadie se merece esos besos que das por complacencia.

Si quieres amar tanto, escoge mejor para tu pareja; nadie muere por soledad.

Simplemente espera, ya llegará el indicado, no necesitas castigarte demasiado.

Aprende de los errores del pasado y de las malas decisiones que has tomado.

Tu vida es tuya, tu amor es tuyo; no llores, tus sentimientos siguen siendo puros.

No escuches los murmullos, no dejes que penetren en tus oídos esos susurros.

Mantén ese orgullo que actúa como un muro para los que quieren hacerte daño.

Todos actúan con engaño, mienten y fingen, pero ya sabes eso, no te es extraño.

Aprende de las circunstancias, deja de lado la nostalgia; tu vida es para disfrutarla.

La apariencia sí engaña: "El lobo a veces es pastor, y a veces de oveja se disfraza".

El suelo

El suelo se ha movido, se ha creado una grieta y en mi corazón el dolor aprieta.

Sin aliento y sin consuelo, voy navegando en este absurdo y oscuro desierto.

No lo entiendo, cómo podría haber sido si todo fuese de otra manera.

No encuentro la respuesta a esta pregunta que me invade, que me frustra.

El ciclo se cierra, pero las heridas siguen abiertas; me incomoda, me inquieta.

Recuerdo que decía que por fin encontré el camino hacia una vida llena, plena.

El paso que di no fue sobre tierra firme; caí en una especie de isla fría y desierta.

La vuelta que dio mi vida, el giro de la trama, de algún modo me desconcierta.

La verdad estuvo allí frente a mis narices y no lo vi, las señales no las entendí.

De alguna u otra manera el sufrimiento la tuve que asumir; tarde todo lo descubrí.

Volé tan alto que del suelo me olvidé y cuando quise remediarlo, duramente aterricé.

Es noche buena, debe trabajar

Es Nochebuena y a él no lo dejan descansar; por ser pobre debe trabajar.

Lejos de su familia siempre tiene que estar; en su casa lo van a extrañar.

Nochebuena y él sale de su casa por la tarde; en el bus va a viajar.

En el trabajo piensa en sus hijas y su esposa; le invade la tristeza y la pena.

Tiene en la mesa servida la cena; con lágrimas en los ojos se sienta a cenar.

En su casa, su familia, en vez de cuatro, tiene colocadas tres sillas, pues allí él no está.

Por no tener dinero suficiente, mucho no puede disfrutar; esa es su verdad.

Observa en el cielo la explosión de las bombas anunciando que llega la Navidad.

Se consuela con unos mensajes de saludos y felicitaciones en su celular.

A la mañana temprano saldrá rumbo a su casa para poder a su familia abrazar.

Luego tendrá que ir a la cama para descansar porque debe volver a la noche a trabajar.

Llorar sin lagrimas

Puedes llorar sin lágrimas y lo sabes, lloras por dentro y no sanas.

Demuestras alegría y sonrisa en tus mejillas y en tu interior creas pesadillas.

Consumes pastillas, tomas medicinas para soportar tu inmenso dolor.

No sientes satisfacción de nada, luchas contra ti mismo de forma desesperada.

Una guerra feroz, atroz llevas contigo a cuestas; no quieres aquellas respuestas.

Tú simplemente te entiendes, te quiebras y de nuevo te enciendes a diario, siempre.

Estás lleno de odio y en tu corazón ha crecido ese hoyo donde introduces tus dedos.

Tratas de detener esa continua hemorragia y lo que haces en cambio es agravarla.

Sufres de nostalgia, en soledad, porque para ti no hay aquello de la oportunidad.

Tu pecho presionado como si tuvieras una piedra enorme que te deja quieto en el suelo.

Tu amor se volvió mudo, tus sentimientos, ciegos; estás en duelo, no oyes consejos.

Morirás sin recuerdos, abandonarás este mundo sin probar el sabor de los deseos.

No admites que estás deshecho; sin embargo, en tus ojos se refleja tu desconcierto.

Tu mirada pierde el brillo de la vida y quieres que la muerte, con su manto de compasión, te dé cobija.

Ella lo amó, hasta que punto no sé.

Ella lo amó, hasta qué punto no sé, nunca admitió; sin embargo, con él su tiempo perdió.

Se iban a todas partes, se iban de paseo, de viajes; con nostalgia ella lo contó.

Con una mezcla de pena y dolor, los momentos que pasó a su lado recordó.

Yo, callado, sin mencionar palabra, la escuchaba; la envidia me mataba, me torturaba.

No se daba cuenta, pero cuanto más seguía con sus relatos, entendía que lo amaba.

Yo, mudo, tragaba salivas, contenía las lágrimas, pues para ella yo poco significaba.

Me decía que me amaba, pero yo siempre supe que lo de amarme era una mentira.

Conversando nos sorprendió la madrugada; yo, quieto, oyendo sobre su vida pasada.

Sentí una rara sensación que se apoderaba de mí, una especie de rabia y curiosidad.

Luego comprendí todo, que no importa el daño que alguien hace, igual será amado.

Mientras que algunos luchan por un amor, otros sin merecerlo obtienen como regalo.

Corazón delator

No puede detener sus latidos, no puede apagar sus sonidos.

A veces se acelera, a veces se pone lento, pero no se queda quieto.

Quiere ocultar sus movimientos, pero es descubierto por sus sentimientos.

Siente odio, siente amor, siente temor y pasión, cae a menudo en la seducción.

Trata de no tomar una mala decisión, pero siempre es engañado por un falso amor.

Se resiste a no mostrar debilidad y, en un instante, es conquistado por la ingenuidad.

Su sangre, la sangre en ocasiones fría, en ocasiones caliente, dentro de él se vierte.

No siempre entiende para qué lo quieren; actúa muy inocente, no es consciente.

Simplemente se deja llevar por los placeres; cuando comienza a confiar, lo hieren.

Soportarlo todo es su castigo, no puede ocultar sus latidos, tiene un gran valor.

Sin embargo, aunque trate de disimular, siempre será un corazón delator.

Hoy te tengo algo que decir, algo que contar, algo que expresar.

Hoy te tengo algo que decir, algo que contar, algo que expresar.

Escucha lo que mi boca te quiere declarar y con temor te quiere confesar.

Voy a sentarme frente a ti y con amor tu lindo rostro me pondré a observar.

Vago por la vida buscando una mano que agarrar, unos labios que besar.

Te ofrezco este corazón triste y herido, simple órgano que jamás han querido.

Soy alguien muy sensible de sentimientos nobles que ve en ti un refugio.

Cansado de amores corrompidos, amores que me juegan y me lanzan al olvido.

Veo en ti algo diferente, distinto; sin duda sé que el destino te puso en mi camino.

Necesito como manto el calor de tu cariño y tus abrazos como si fueran mi abrigo.

Déjame demostrarte lo que podría hacer por ti y para ti si aceptas estar al lado mío.

Divagando en pensamientos.

Me zambullí en una especie de lago donde se cruzan la verdad y la mentira.

Esa sensación indescriptible, parecida a como drogarse con morfina, que va desde el alivio hasta perder por completo la noción de la vida.

Sigilosamente camino por las calles del tormento sin que pueda cauterizar esta herida que sangra por dentro, tanto de noche como de día.

Para mí es como una simple rutina que me abofetee la vida, ya sea por hacerme una broma o para despertarme de mi agonía.

El amor para mí es como la rueda gigante de los parques de diversiones; a veces me eleva en lo alto y de repente me precipita hasta al ras del suelo.

Mi único consuelo es detenerme a observar cómo se aman ciertas personas, ya sean amores reales o estén fingiendo.

Porque lo que yo siento es como si fuera que me han quemado vivo y me han enterrado en una profunda fosa.

Pensar en correr no fue siempre mi mayor deseo; aunque no lo niego, mi amor siempre fue ciego.

Volé hasta el cielo viendo esos paisajes hermosos que deslumbraban mis ojos hasta que caí y me estrellé contra el suelo.

Mis sueños siempre fueron esas oscuras pesadillas que me despertaban de madrugada sudando frío como hielo.

Nadie nunca, por mal que estuviera, me daba un abrazo por más que a leguas se notara que estoy sufriendo; es más, me acostumbré al destierro.

Lo cierto y lo concreto es que mi corazón sufrirá todos mis tormentos hasta el día en que deje de respirar y caiga muerto sin remedio.

No soy feliz

No soy feliz por todo lo que vi y descubrí.

No soy feliz por todo lo que sufrí y no aprendí.

No soy feliz por todo lo que callé e ignoré.

No soy feliz por todo lo que pasé y no sané.

No soy feliz por todo lo que sé y no lo dije.

No soy feliz por todo lo que amé y no odié.

No soy feliz por todo lo que me hicieron sin merecer.

No soy feliz por todo lo que no pude entender.

No soy feliz porque descubrí tarde el dulce engaño.

No soy feliz por lo que confié y me traicionaron.

No soy feliz por todo lo que perdí y no gané.

No soy feliz por todo lo que desee y no obtuve.

No soy feliz desde que escribía con otro y yo haciendo el tonto.

No soy feliz desde que comprendí que no me amaba ni un poco.

No soy feliz porque entendí que su amor nunca será mío.

No soy feliz porque mi amor jamás será correspondido.

El Vuelo de una paloma

El viento sopla a tu favor, lo sé, de modo que aprovecha.

Hoy podrás reírte de mí, burlarte y sentirte además satisfecha.

Tendrás en mente que siempre ganas, que haces lo que quieres.

Hoy me engañas y eres la que más se enfada; dices que hago drama.

¿Para qué estás a mi lado, conmigo, si tú misma sabes que no me amas?

Me tienes a tu lado como un niño huérfano por temor a tu soledad.

No me dejas porque no quieres oír lo que dirán después los demás.

Pero, ¿eso qué importa? Haz como lo haces conmigo, solo ignora.

Disfrutas de mi dolor, disfrutas viéndome derrotado, cansado, enamorado.

Todo lo que han hecho aquellos malos amores, te desquitas con mi corazón.

No veo la razón de estar a tu lado; sin embargo, estoy a tu merced ya hace años.

Me haces daño y te callas, me insultas y te ríes en mi cara a carcajadas, eso duele.

Te amo, pero para ti es broma; ojalá pudieras comprender el vuelo de una paloma.

Reflexiones de dolor

He perdido la cuenta de las tantas veces que fui infeliz, creo que vive en mí.

No es fácil para mí, sin embargo, resistí, volverme loco, me lo impedí.

No veo diferencia alguna entre vivir y morir, amar y sufrir.

A veces y contra todo lo que digan, mi felicidad no depende de mí.

Escapar del dolor creí, sin mirar atrás, pero, no soy bueno para fingir.

No soy bueno para maldecir y menos para herir; mis acciones hablan de mí.

Quizás por eso, como un juguete me tuvieron, para arrastrarme, tirarme y destruirme.

Sin dones, sin vocaciones, prácticamente camino bajo el sol sin ningún fin.

En mí no hay ninguna historia feliz, ni lámparas de la suerte, ni fuentes de los deseos.

En mí solo hay vacío, abismo y miedo; soy como aquel ciego que se enamora.

Trato de sentir todo de otra manera, trato a todo darle forma, pero no veo el modo.

No encuentro el lado, el cómo; no tengo gozo, en cambio me sofoco.

Miro a mi alrededor y me siento tonto, como un mono en un vacío zoológico.

Quiero mirar al sol sin quemarme los ojos, exponer mi cuerpo sin dañar mi piel.

Me fueron infiel, probé el sabor de la hiel; me dijo que se arrepentía, era mentira.

No tengo ya ganas de seguir andando; me dan ganas de cerrar mis párpados.

Voy cayendo en esta terrible trampa del cual ya no hay salida, ni de noche ni al alba.

Perdí la batalla, perdí la guerra; los gusanos de la nostalgia por mi cuerpo se aferran.

Pero la verdad, no me aterran; siento que mi destino siempre fue la indiferencia.

Mi ser quiere cambiar de morada, derribar esta muralla, y vivir del otro lado, donde existe paz, tranquilidad, calma.

Propio infierno

Una madrugada nací, una mañana crecí, una tarde morí.

Todo fue bonito para mí hasta que me rompiste y llegó el fin.

Perdí el tiempo y corrí, abracé el dolor y dentro mío me vi.

Solo era un niño que no pudo bajo aquel sol tuyo ser feliz.

Las cosas pasan por alguna razón; a veces se ponen excusas.

Derramar lágrimas depende de qué tan profundo penetra la daga.

Yo no elegí esta vida; si eligiera, pues en algún lugar del mundo estaría.

Al que sufre se lo conoce por sus heridas, y por sufrir yo voy por otras vías.

Al nacer nos provocan llanto para saber si estamos vivos, es muy irónico.

Porque lloramos por la muerte y la vida, al igual que por el amor y la decepción.

Llevo mucho tiempo encerrado en algo que parece una oscura habitación.

Pero la verdad, el lugar donde me encuentro a causa de tu silencio es mi "propio infierno"

Pero la verdad es así.

No creas todo lo que dicen de mí; a veces es inverosímil, pero la verdad es así.

Pueden inventar historias, pueden decir por mí miles de cosas, pero la verdad es así.

Pueden contar cuentos, hablar de mi cuerpo, criticar mi atuendo, pero la verdad es así.

Dirán de todo por mí, me crearán segundas y terceras vidas, pero la verdad es así.

Van a involucrarme en una o dos situaciones; algunas serán ciertas, otras quizá no, pero la verdad es así.

Dirán que soy muy extraño, un inhumano o un exagerado, pero la verdad es así.

Pondrán palabras en mi boca, palabras serias y otras tontas, pero la verdad es así.

Me tratarán de falso, o todo lo contrario; puede que sea dulce o amargo, pero la verdad es así.

Puedo agradar demasiado, o puede que no tanto, depende mucho de quien sea, pero la verdad es así.

Puedo llorar de alegría, o puedo reír de tristeza, depende de que acontezca, pero la verdad es así.

Todo es de quien me observa o de la boca que me condena, pero al fin y al cabo, "la verdad es así".

Viniste a mi

Viniste a mí, sí, viniste a mí y yo que pensaba que era por amor.

Viniste a mí; sin embargo, viniste solo para curar una traición.

Entraste en mi vida por mi propia puerta y yo creyendo que eras mía y no.

Entraste en mi vida para sanar tus heridas, para aliviar tu desengaño.

Viniste a mí para cobijarte entre mis sábanas, para dormir en mi cama.

Pensé que me amabas, en serio estuve seguro de que me amabas, pero era mentira.

Solo fui para ti una salida, una aventura bien planeada durmiendo en mi almohada.

En las noches de lluvia con ternura te abrazaba y tú pensando en otro con nostalgia.

Llegaste una tarde fría, o tal vez tibia; te di un beso que cambió mi vida.

Ese beso significó mucho para mí, pero ese beso fue uno más en tu lista.

Te agarré inmediatamente la mano como aquel niño perdido que fue encontrado.

Mis manos sudaban de los nervios; las tuyas, tímidas y desinteresadas, me sujetaban.

Entonces con el tiempo fui comprendiendo algo: nuestros sentimientos son diferentes.

Mientras siempre piensas en aquel amor del pasado sin dejarle de lado, yo, yo sufro con este amor desgraciado.

La duda

La culpa tiene la duda por pensar que no me amas.

Aunque a veces quisiera creerla para no caer en desgracia.

La verdad es que me dice al oído que tienes otro guardado por ahí.

Trato de ignorar lo que me dice, pero es difícil fingir.

A veces me susurra una canción que sueles escuchar y me dice: "Ahí está".

Que las letras que contienen, los versos y el coro hablan de tu misma realidad.

La culpa tiene la duda por permitir que mi cabeza dé vueltas en círculo.

Me dice que tenga cuidado porque la trama podría dar un giro.

Lo cierto es que cuando te veo venir no temo ser herido.

La duda es cruel conmigo porque me dice: "Cuidado, amigo".

No dejo de pensar en ese rostro de cristal y tus labios infinitos.

La duda se me pone en frente y me recuerda: ella te lanzará al vacío.

Bebí de su traición.

*Muchas veces he bebido varios tragos amargos, pero nunca como el de tu traición.
No comprendí aquella ficción, pero caí en la aflicción.
Sus labios fueron mojando los míos; se atrevió a jurarme amor.
En pocos meses, ese juramento se convirtió en un cuento de hadas.
Yo, caí, bebí a grandes sorbos aquellas palabras bonitas que salían de su boca.
Hoy esas palabras en verdad me sofocan, no puedo describir lo que en mí provocan.
La creía tan inocente, tan fiel; su sonrisa me parecía leal, su aliento olía a lealtad.
Pues nada fue real; en un descuido su mirada esquivó la mía y allí comprendí.
No quise aceptar que la derrota era mía, que el corazón muy lento ya latía.
Fue difícil para mí ese trago poder absorber ; mi garganta se quemaba.
Cuando se fue, quedé observándome en el espejo; me vi tan ciego.
Muy ciego que no vi y tan incrédulo que creí que era verdad que me amaba.*

Eres demasiado para mi gusto

*Eres mucho para mí, digamos que demasiado para mi gusto.
No lo tomes como algo que te haga comer al mundo.
Sé que estar contigo quisieran y sueñan más de uno.
Y eso te levanta el ego, te gusta ser el centro del universo.
Pero yo prefiero las mujeres que pisen simplemente el suelo.
No podrías estar conmigo, tendrías de mi vergüenza o miedo.
No podrías agarrar un vaso sin romperte las uñas postizas.
Para mi gusto, andas siempre demasiado producida.
Me gustan las mujeres auténticas con sus cabellos al natural.
Pintarte la cara, como lo haces no me parece algo normal.
Me gustan las damas que puedan ensuciarse las manos, que sepan cocinar.
Tu alargue de cabello y esos tacones altos me dan vértigo de solo mirar.
Las mujeres que yo admiro son las que saben comer de todo.
A ti te gusta comer lechuga, arroz y a veces un poco de pollo.
Sabes de qué te hablo; está bien que tengas enorme tu orgullo.
Eres bonita y todo lo demás, pero eres demasiado para mi gusto.
Eres hermosa, no lo dudo, pero digo, eres demasiado para mi gusto.
Te gusta lo de broncearte, pararte frente al espejo y admirarte.
Yo quiero a aquellas bellas mujeres que son hermosas sin maquillarse.
Lo siento si lo que digo no te gusta, solo que yo tengo otros gustos.*

De mi te habrás olvidado.

*De vez en cuando, mi corazón se dilata, mi mente se dispara y la sangre se me congela.
No sé si es por tu naturaleza extrema que caigo en tu condena y no veo otra salida.
Te amé con pausa y sin prisa, tu seriedad y tu sonrisa y ahora solo me queda la brisa.
Busqué solución a mis días, tranquilidad a mi vida, pero no encuentro calma; nada me alivia.
Mentiría si dijera que no me importa tu ida; aquí estoy sentado observando cada foto, cada video.
Mi interior arde como un infierno; por fuera, en la calle, es invierno y eso que te conocí un verano.
Sé que estás feliz lejos de mi lado; mis alas están cortadas y ya no levanto vuelo.
Que te hayas ido no es un misterio, ya lo sabía; era cuestión del verdugo al que llamo "tiempo".
Siempre supe que tu corazón no me pertenecía, que no fue por mí que siempre latía.
Ahora heme aquí sentado como un perro abandonado, esperando iluso algo que ya no regresará.
Lo único que me queda decirte es que te vaya bien, que seas feliz en donde estés.
Yo pensaré en ti mes a mes, porque dentro de poco ya de mí te habrás olvidado.*

Usted me mira

Usted me mira y no se fía porque mi aspecto le parece aun ladrón de mala muerte.

Usted me mira y hace la señal de la cruz porque piensa que soy una mala persona.

Usted me mira y en mí se fija por llevar ropas que no son de marca ni de moda.

Usted me mira y se burla, comenta, porque no me visto como usted o como la otra.

Usted me mira de pies a cabeza y viceversa porque no le caigo en gracia; no soy de su simpatía.

Usted me mira y opina que quizás consumo droga o me emborracho por los rincones todo el día.

Usted me mira y me echa maldiciones porque no me gustan las religiones y no voy a misa.

Usted me mira y piensa que no trabajo, que soy un vago que paseo por la calle pidiendo limosna.

Pero lo que usted no sabe es que soy amable, que trabajo de sol a sol y que no me importa la imagen.

Lo que usted no sabe es que me levanto todas las mañanas con coraje para llevar a mi casa el pan para la mesa.

Usted no sabe que tengo una familia que por ellas moriría; por verlas felices y cómodas, llevo por mí la misma camisa.

Fornicar

Fornicar a mis espaldas no es hazaña; a mí no me engañas, más bien a ti misma.

Que ocultes tus fechorías y me lances una sonrisa de princesa no es valentía.

Andar de hoteles en hoteles en busca de aventura no es proeza ni estrategia.

Que en tu mente digas "disfruto de otra piel", total, no se entera, no es destreza.

Algún día la circunstancia te devolverá con dulce venganza el precio con la factura.

No creas que viéndote con otro detrás de mis ojos, durará mucho tiempo.

¡Todo se sabe!, o se sabe o se cuenta, no importa el cómo, el modo o el método.

Sé que piensas que yo soy un tonto, que no sé nada, que no sé que me engañas.

Sin embargo, te observo cada movimiento, cada comportamiento, y eso te delata.

Que no hable o calle palabras no significa que de nada me entero, pues no es cierto.

Simplemente espero la ocasión, espero el día, el momento y así despacio me alejo.

Mi sombra

Un día comencé a conversar con mi sombra, esa cosa que me sigue a todas partes.

Que sabe de mí bastante, pero no me habla, no me aconseja, ni me distrae.

Ella que siempre se sienta a mi lado y no me dice ni me advierte de nada ni de nadie.

Es mi reflejo, solo me observa, me mira, se fija y cuando caigo, conmigo se levanta.

Es graciosa, cuando con sigilo se asoma; comparte mi nostalgia, mis pesares y desdichas.

Conoce a todos, sabe quién me engañó, traicionó y quién me ha hecho una herida.

Conoce de mí, sabe de dónde vengo y por dónde ando, pero siempre se ha callado.

Es una amiga que, si muero, conmigo muere; en mí confía, pero yo en ella no tanto.

Nunca me suelta la mano; hasta cuando duermo está a mi lado, nos abrazamos.

Va pegada a mí siempre y, sin embargo, me deja solo, me abandona a plena luz del día.

Tus padres harían de mí un difunto.

*Tú andas en auto y yo voy en bus; entre tú y yo existe una diferencia de mil años luz.
Yo como arroz con huevo, a veces milanesa; tú comes en restaurantes de cuatro a cinco estrellas.*

*Yo vivo en un barrio lleno de drogados y borrachos; tú vives en un barrio lujoso y cerrado.
Mi ropa la compro de algún mercado; los tuyos son de algún shopping y de los caros.
Tu cabello es sedoso, brillante y bien cuidado; yo no tengo para pagar al peluquero.
Entonces, si piensas estar conmigo por dinero, perderías el tiempo, te lo digo en serio.
Tu nivel y el mío no son los mismos; ni siquiera intercedería como cómplice cupido.
Tú vives en una enorme casa con murallas; en mi casa se aparean las ratas.
No podemos estar juntos, y si pudiéramos, tus padres harían de mí un difunto.*

Castillo de arena

*En silencio mantengo mi secreto que se oye a voces.
A veces disimulo lo que guardo, pero se nota demasiado.
A nadie le cuento mis verdades y mis mentiras, pero se lo saben.
Es difícil caminar por la vida en cuquillas sin hacer ruido.
Siempre he temido que la naturaleza de mi silencio alguna vez explote.
Nunca digo nada, ni grito, ni río a carcajadas con la boca abierta.
No hace falta buscar culpables cuando no puedo remediar mi propio error.
A veces me tengo compasión y me río de mí mismo por lo desgraciado que soy.
La suerte no es mi amiga, es por ello que se burla de mí y se aleja deprisa.
Me quejo por las noches bajo mi techo de cartón, sumido en insomnio de reproches.
El amor, el dolor, la decepción me ganaron en un juego de cartas de póker.
Mi corazón guarda una herida, mi cabeza una mentira y mi vida una agonía.
La realidad parece fantasía; que para protegerme, vivo en un castillo de arena.*

Pregunta

¿Será que me amas como te amo? Mi corazón pregunta a diario.

¿Será que me quieres? Mi mente con su pregunta no se detiene.

Será que soy el que has querido en tu vida: Mi conciencia insiste todo el día.

Será que soy el hombre que has buscado: A veces eso me deja madrugando.

Me levanto cada mañana y duermo contigo cada noche; pero me sigo preguntando.

La duda me embarga, me emborracha, hasta puedo decir que me delata.

Tantas cosas que pasan, parejas que se separan, amores que se van y se alejan.

Y tú a mi lado, me pregunto si eres feliz, si conmigo te quedarás hasta el fin.

Sabes, tantas preguntas me hago a mí mismo que a veces mis pies no sé si tocan el suelo o estoy al borde de un precipicio.

Pero soy a veces como un niño en busca de calor y de cariño.

Es que soy así de hacerme preguntas; me inquietan muchas dudas.

¿Y quién más que tú para aclararme mis ideas y alejar mis tristezas?

Todo hoy es de ida y vuelta y de vuelta e idas, que nadie quiere coser más cicatrices ni curar heridas.

Muchos actúan como actores y actrices, fingiendo lo que no sienten y al final se pierden.

Ya no viven por lo que tienen, ni luchan por lo que quieren, ni están pendientes.

Solo quieren aventuras y estupideces, eso es lo que tienen en mente.

Pero tú y yo somos tan raros, tan insólitos que juntos siempre estamos.

Somos dos piezas desiguales que perfectamente encajamos y no pueden separarnos.

Y tú, ¿Qué te has preguntado?

La chispa de mi ser

*La brisa del verano raspa mi cara, sentado bajo este árbol, recordando con nostalgia.
Aquella tarde en el parque cuando nos cruzábamos las miradas sin decirnos una palabra.
Lo irónico de todo es que nos vimos frente a una iglesia, ya sabes el motivo de la ironía.
Tus labios y mis labios se llamaban entre ellos cómplices, como si se conocieran.
Tu mano agarré con ternura y te dije: " ¡Demos un paseo por la avenida!".
Aceptaste levantándote y siguiéndome despacio; me detuve y te di un beso.
Me correspondiste y así comenzó nuestra historia de amor, este hermoso cuento.
Fuimos a una pizzería esa noche, hablamos de todo un poco; yo estaba nervioso.
Pero era mágico, no nos conocíamos y, sin embargo, nos contábamos la vida.
La luz de aquel farol actuaba de testigo; algo me decía que tu corazón y el mío se quedarían
unidos.
Una hoja se posa sobre mi cabeza, no hay viento y el calor desespera.
Y volviendo al tema, me viene en la memoria que después vino la despedida.
Llegué a mi departamento y te pensé toda esa madrugada, durante el día y siguiendo al anochecer.
Desde ese momento juré que te amaría siempre, hasta el día en que se apague la chispa de mi ser.*

El y ella

*Una mirada, su mirada y la de ella se cruzaron, su corazón latiendo fuerte y el de ella no tanto.
Empezaron a salir de inmediato hasta que los atrapó sin darse cuenta los años.
Él queriéndola sin importar los daños, las frustraciones; ella nunca lo amó demasiado.
Él planeando todo el futuro: la casa, el patio, el perro; ella siempre en desacuerdo.
El tiempo fue midiendo sus sentimientos, él siempre enamorado, sin embargo, ella no tanto.
Rendido siempre en sus brazos, esperando además ese beso cálido, ella esquivando.
Un día él lloró, las lágrimas brotaron, su dolor floreció; a ella no le importó.
El engaño descubrió; en trizas se rompió su corazón, su amor padeció y en silencio se quedó.
Y así como un buen día ese amor nació, ese amor ya no existe, ese amor falleció.
Ella quiso recuperarle, pero fue muy tarde; él se fue de ella porque la decepción fue muy grande.*

¿Y si muero?

*?¿Y si muero? ¿digo?. Si dejo de respirar, me quedo tieso, envuelto en esa oscuridad.
¿A quién le podría importar? ¡A mi familia!, ¿a mis amigos?, ¿a conocidos? No lo creo.
Podrían extrañarme un tiempo, días, semanas; luego todo volvería a la normalidad.
No es que esté loco o esté exagerando, solo estoy cansado, frustrado, esa es la verdad.
Noches sin dormir, días tristes, todo el tiempo con nubes grises, no tengo ánimos.
Pienso, digo, ¿y si muero? ¡Qué tanto podría pasar! Nada, desaparecería en la sombra.
Quedaría como recuerdo, una estadística más, como la muerte de otra persona.
Bajo tierra, comida de gusanos, el cuerpo podrido, y en la superficie sigue la vida.
Estoy vivo, pero es como si no existiera; vivir en el olvido no tiene sentido, da igual.
Entonces me pregunto: "¿Y si muero? ¿Qué importancia tendría? ¿A quién le dolería?".
Tantas preguntas que tal vez no tendría respuestas, solo pienso, no soy un pesimista.
Una lápida con palabras escritas, dedicatorias tontas y una vela solitaria encendida.
¿Para qué tanto drama, para qué tanto adorno para alguien que ya partió a su cita?
Y así, procuro seguir existiendo, pero poco a poco voy muriendo, desapareciendo.
El tiempo, el tiempo ya ni está de mi lado, solo me recuerda que se me está agotando.
Y me vuelvo a preguntar: "¿Y si muero?", estarán todos en mi velorio, en mi entierro.
Llorarán todo lo que puedan y luego, simplemente, bajo tierra me estaré pudriendo.*

Ayer fue mi cumpleaños

*Ayer fue mi cumpleaños; van pasando los años con cicatrices y desengaños.
Con la piel un poco arrugada, el corazón semidestrozado y la mente casi gastada.
Con cataratas en los ojos, el mío quizás son cascadas, y las esperanzas dilatadas.
Ayer cumplí años; ningún saludo ni agasajo, no hubo brindis ni un feliz cumpleaños.
Ayer cumplí años, cada día quedando más en el olvido; sin fiestas ni regalos.
Ayer cumplí años, fui ganando experiencias por el camino, y no por cosas del destino.
Miles de oportunidades he perdido por hacer caso al corazón y no tanto al sentido.
Ayer cumplí años; estuve meditando los errores del pasado, esperando los del presente.
Ayer cumplí años; no los celebré ni con extraños, ni con conocidos, menos con mi gente.*

Oscura muerte, si vas a llevarme

*Oscura muerte, si vas a llevarme, llévame deprisa, sin cartas de presentación ni cita.
Para ir contigo no necesito documentos, permiso o visa; solo debo decir chau a la vida.
No quiero que me hagas una visita, y tampoco vengas con advertencias y amenazas.
Arrástrame sin que me dé cuenta, dejando de lado todo protocolo y tu burocracia.
Si vas a venir, ven, pero con las manos vacías y la tranquilidad que te caracteriza.
No necesito de despedidas vacías, lágrimas secas fingidas y palabras de hipocresía.
Haz tu trabajo como debas, termina la tarea, que de mi parte no opondré resistencia.
Sabes que hace tiempo veníamos charlando del tema, y que estoy aquí en tu espera.
Tu voz ronca, maliciosa pero dulce, zumba en mis oídos como un enjambre de abeja.
No me digas dónde iré o en qué lugar descansaré, solo encárgate del viaje eterno.
Tampoco quiero nombre del lugar; si es lindo o feo, da igual el nombre del cementerio.
"Tu solo ven, llévame y mejor que lo hagas de una buena vez, sin duda y sin rodeo".*

¿Quién te ama?

*No se trata de ser bonita; a veces debes ser poesía, tener tu propia filosofía.
Atraes con tu ternura y tu inocencia que no podría perderte la paciencia.
Sabes mucho de ciencia, pero no de amores y relaciones, lo que te hizo cometer errores.
El universo para ti tiene secretos, muchos misterios, con sus estrellas y sus cielos.
Tú en la tierra como las estrellas fugaces, vagas entre desilusión y desconsuelo.
Alguien te dijo "¡te quiero!" y caíste rendida a sus pies, entregando tu ser, tu piel.
Las matemáticas y sus ecuaciones no te son nada, pero no puedes con tus enredos.
Resolver misterios te encanta, también los crucigramas, pero tu vida es un drama.
Te encanta la arquitectura, el arte y la mecánica, pero dime, ¿Quién te ama?
Puedes entender, conocer, aprender todo lo que quieras, admiro eso, pero, ¿acaso para ti tienen tiempo?
Deja de sumar y restar, de preguntar y responder cosas del mundo y mírate por dentro.
Vamos a dar un paseo por las calles del destino y quedémonos a apreciar el infinito silencio.
Y entiende que el amor no depende de números y que tu corazón no es para juegos.*

Cansado

*Tengo la piel agrietada, el rostro desprendido de sueños inconclusos y noches sin dormir.
De niño soñé que de grande sería feliz, pero no fue así; la realidad asumí y seguí.
Hay días en que despierto con energía y hay otros en que quisiera dormirme todo el día.
Los pelos blancos que brotan me hacen recordar que ya me queda poco por disfrutar en la vida.
De joven mis planes fueron como en cuento de hadas; hoy de esos planes ya no queda nada.
No quiero asumir que perdí la batalla, que en mí hay una guerra, la cual lucho en silencio.
Cuando cumplí los treinta, seguía creyendo que todo cambiaría y lo malo se convertiría en bueno, pero...
Hoy, ya casi viejo y cansado, sigo esperando lo inesperado, lo que nunca llegará a tiempo.
Voy surcando los cielos de los anhelos, entre la esperanza, el deseo, y sin embargo la ilusión voy perdiendo.*

No se tapa el sol con un dedo.

*Me engañaste, lo sé y lo siento, no se tapa el sol con un dedo.
Sé que lo hiciste; que tú me lo niegues es diferente y te entiendo.
Me ocultabas sus besos, pero el perfume de ese hombre no sale de tu cuerpo.
Supe de tu infamia; que no aceptes, lo comprendo, pero tu mirada vacía te delata.
En tu piel lo tenías escrito, que en secreto te solías ver con él en algún sitio.
Esos mensajes en mi ausencia, esos dichos entre tú y él eran siempre lo mismo.
Tú coqueteabas, enviabas algunas fotos y él te decía palabras bonitas con cariño.
Morías por verle, lo decías siempre que podías, y eso me quemaba como una fiebre.
Para mí un castigo, pero ¿qué puedo hacer? Ya pasó; con un dedo no se tapa el sol.
Algún hotel cerca del trabajo se convirtió en el lugar favorito, una especie de nido.
Todo entre ustedes es muy lindo, muy bonito, recordando viejos tiempos; los envidio.
Pero calma, no vale la pena, ya no diré nada, total, con el dedo no se tapa el sol.*

La muerte

*La conozco, sé quién es; a veces conversamos un poco en silencio.
En dos ocasiones me invitó a dar una vuelta por aquel suelo.
Quiere que la acompañe, pero aún no puedo, pero que sí quiero.
Me abrió los portones de su tierra en dos ocasiones, y se lo agradezco.
Cuando fuimos a su casa, me fijé y le dije: "Vengo otro día, ¿está bien?".
¿Vamos conmigo de viaje? me dijo. Contesté que aún tengo cosas por hacer.
Me sedujo dos veces y le dije: "¡Detente!, que si sigues vas a convencerme".
Me visitó varias veces, he visto el camino que conduce a ella, es puro misterio.
Es muy persistente, que no se va de mi mente; me sigue a todas partes, a todo lugar.
En varias ocasiones me enseñó que ella es la salida, siempre con su propuesta esta.
No lo negaré, hubo momentos en que la llamé, le supliqué el boleto para el viaje.
Para irme con ella no necesito dinero ni equipaje, porque así es ella "La muerte".*

Soy el bueno

*Soy el bueno, y por serlo me han hecho cosas, me han inventado historias.
Soy el bueno, y para el bueno no hay recompensas ni guerras ganadas ni victorias.
Soy el bueno, pero se han olvidado de mi rostro, de mi nombre y hasta de mi persona.
Soy el bueno, nunca busqué venganza aunque motivos no me faltaran; soy calma.
Soy el bueno, me fallaron miles de veces, me mintieron en la cara, y yo como si nada.
Sigo siendo el bueno; a veces maldigo, ofendo, pero solo lo hago a través del viento.
Soy el bueno con las heridas abiertas, dando siempre la mano a manos necesitadas.
Soy el bueno, no llevo odio por dentro, tan bueno que rencores no guardo ni los tengo.
Soy tan bueno que el día en que llegue a mi fin seré recordado como el tonto que fui.*

Muerte de mi vanidad

*Poco me queda, nada me sobra; lo oculto detrás de un orgullo sordo, mudo y ciego.
Gastado por las lijas del desconsuelo, solo sobra de él un pedacito pequeño.
Sonrió solo por amabilidad; ya no tengo gracia, ocultó el dolor a los demás.
Apenas unas migajas, una gota fina como el hilo del cual pende una araña.
Lo tomo todo en broma, pues no tengo de otra; ya lo peor pasó y lo comprendí.
No sirve de nada llorar al mar cuando las gotas de lágrimas no se pueden ver.
Me queda compadecerme, preguntarme cómo pudo ser, qué fue lo que tan mal hice.
Quizás fue mi culpa, o no, no quiero preguntar; sería en vano, la luna no es de miel.
Ya no me queda demasiado, ya no me sobra nada, quizás un poco de nostalgia.
Soy consciente de que no podré levantarme, que no podré mejorar, y así muere dentro de mí la vanidad.*

Cuando éramos niños

Recuerdo cuando éramos niños, los juegos sin cansancio hasta tarde con los amigos.

Las manos sucias y sudadas, las piernas raspadas por jugar carrera en bicicleta.

Terminaba la escuela y llegaba el verano con todo su calor e interminable diversión.

Nada de estrés ni preocupación; jugar fútbol en la canchita del barrio por las tardes era la ocupación.

La reunión era para contar chistes, tomar jugos y conversar hasta bien entrada la tarde.

La inocencia de aquellos días sin la tecnología y las tonterías de hoy sin duda fue la mejor.

Fabricábamos autos de cartón con rueditas de tapitas, comíamos golosinas y helado.

No teníamos demasiado, pero éramos felices y no pedíamos tanto, solo una pelota y un arco.

Sin darnos cuenta iban pasando los años; llegó el momento en que cada uno por su lado.

Terminó las reuniones, los chupetines, las bicicletas, la cancha, el fútbol, la pelota y el arco.

Las responsabilidades llegaron, y marcaron el calendario lo que en la infancia jamás hubiéramos imaginado.

Los amigos de aquellos días viviendo sus vidas en diferentes lugares, ciudades y barrios.

Cada uno con su dilema, su trabajo, su horario, luego los hijos, la esposa y el divorcio.

¿Quién no ha extrañado a ese divertido niño de hace veinte, treinta o cuarenta años?

Hoy nos ahogan las cuentas, los préstamos del banco y vivimos luchando por un salario.

De niño jugábamos a ser adultos; hoy queremos volver a ser niños, pero la línea del tiempo sube, pero no baja.

Ahora solo nos queda recordar aquella formidable infancia, con una sonrisa y mucha nostalgia.

Dicen que es San Valentín

*Hoy es día de San Valentín, dicen, pero no me importa quién fue ese sujeto.
No tengo dinero para regalarte flores ni obsequios, solo tengo mi amor sincero.
De nada sirve una caja de bombones o un ramo de rosas si el sentimiento no es puro.
Demostrar amor no es dar un objeto o regalar algo donde dice "te amo" o "te quiero".
Para demostrar amor no necesitas gastar nada, ni enviar cajas o gastar mucho dinero.
El amor no debe tener día, nombre ni apellido, menos una fecha en el calendario.
Hoy es el día de San Valentín, de los enamorados, pero es solo para exhibir caros regalos.
San Valentín para mí es solo un día más; el amor que siento por ti es para toda la eternidad.
"Mientras todos gastan dinero comprando objetos, yo te expreso mi amor con un poema y sus versos".
Y no me importa si lo llaman San Valentín o Día del Amor, si contigo con fecha o sin fecha soy feliz.*

No me escribas

*No me escribas si tus letras no tienen sabor o carecen de rima.
No me escribas si las palabras que contienen son puras mentiras.
No me escribas si no puedes explicarme tu partida y tu ausencia.
Tampoco lo hagas por pura soledad o tristeza, no lo necesitas.
No me escribas para decirme que me extrañas y que sin mí estás harta.
No lo hagas, no me escribas, por favor, no hace falta; déjame vivir mi engaño.
No me escribas, ya han pasado varios años y ya de ti me estaba olvidando.
No me escribas, si vas a torturarme detrás de unas letras secas y sin sentido.
Pudimos ser mucho, pero fuimos poco; nuestro árbol cayó y con él sus frutos.
Estuvimos juntos en mayo y desapareciste en junio; no fue justo, fue muy duro.
No me escribas, porque me duelen mis ojos por contener estas dolorosas lágrimas.
Debiste pensar antes de marcharte; ahora quieres que me sirva de consuelo tus cartas.
No me escribas, ya para, porque hoy solo quedan los recuerdos de tus labios y tu cara.
No me escribas, tengo en mi memoria preguntas que flotan del porqué terminó nuestra historia.
Ya no me escribas, porque no tengo un borrador que pueda borrar para siempre esta nostalgia.*

En aquel árbol extraño

En aquel árbol extraño un día el fruto de nuestro amor creció, pero ¿Qué pasó?

La vida quizás nos engañó o tal vez fue alguien que estuvo merodeando alrededor.

Sus frutos fueron cayendo de a poco, las hojas y las raíces secándose a falta de abono.

Plantado en el verano, fue creciendo durante el invierno; luego sufrió el abandono.

No sé qué sucedió durante todo ese tiempo; la verdad no lo entiendo, todo es silencio.

De su fruta comimos, de su jugo bebimos, su sombra siempre nos cubrió, nos protegió.

Hubo momentos en que el viento lo ha movido, lo ha torcido, pero no fue derribado.

Era un fuerte árbol; hoy solo en el jardín se ha quedado, sus ramas la han cortado.

Sé que no estás entendiendo a qué me refiero; no sabes lo que te estoy diciendo.

Tú ya no me estás queriendo, ya no sigas fingiendo, nuestro árbol se está muriendo.

Los frutos que una vez fueron dulces se volvieron amargos, y ya no puedo soportarlo.

Te dejo la parte de tu árbol para que con el intruso inoportuno lo sigas cuidando.

¡¡Lo siento, te dejo, me voy!!

La doble cara de la muerte

*La doble cara de la muerte depende de si eres el doctor o el paciente.
La muerte no obedece, no lleva siempre al que le busca o al que quiere.
La muerte siempre visita al inocente, a aquel que por alguien vive y debe.
La muerte viene y entristece a la gente que ve al difunto yaciendo inerte.
La muerte, esa pálida y oscura sombra que aparece siempre con sigilo.
La muerte con sus dos caras confunde porque es desconsuelo y otras veces es alivio.
La muerte es irónica, perdona a un asesino cruel, pero no a un bebé recién nacido.
La muerte no le duele al que muere, obviamente; el dolor queda para el que vive.
La muerte llega de improviso, dejando siempre un ausente, y hace sufrir al pariente.
La muerte a veces es una opción o una salida y a veces es una trágica despedida.
La muerte en ocasiones es bienvenida, pero otras no es aceptada ni requerida.
La muerte depende del muerto, de cómo fue su vida, para ser odiada o querida.
La muerte para viajar con el difunto depende del familiar, si va en caja o en vasija.
La muerte está presente cuando menos lo esperas y es ingrata cuando más lo llamas.
La muerte tiene dos caras; depende del que muere para mostrar la negra o la blanca.*

Mi colchón

Mi colchón es testigo de muchos sueños que fueron pesadillas porque las pesadillas también son sueños.

Mi colchón sintió el calor de distintos cuerpos, formas y contornos, pero nunca el amor.

Mi colchón carece de almohadas porque en ellas nunca se quedaron hasta el alba.

Mi colchón se queda solo como yo en la oscuridad después de una noche de pasión.

Mi colchón me conoce tanto que, entre sábanas, siente por mí una muda compasión.

Mi colchón escuchó la promesa de alguien que se quedó a mi lado solo una noche.

Mi colchón, si pudiera hablar, si supiera articular palabras, me lanzaría mil reproches.

Mi colchón y yo padecemos de insomnio porque la noche es fría y falsa la compañía.

Mi colchón es testigo de historias inventadas de amores irreales de esos labios ajenos.

Mi colchón y yo seguimos en la misma, esperando sinceras caricias para dormir mejor.

Cosas de la vida

Cómo explicarte lo que sucede, ingrata vida, si me cierras puertas y ventanas sin ninguna salida.

Me enviaste a la decepción para caminar tomado de la mano derecha, y a la desilusión de la mano izquierda.

Luego a la traición para que camine a mis espaldas y a la burla para que esté de frente.

Aparentemente te crees graciosa, pues la frustración hacia malabares ayudado por la agonía soportando su sarcástica risa.

La tristeza por mí se divertía; algo en el oído le decía a la melancolía que no llegué a comprender.

El tiempo no se quedaba quieto, de mí se alejaba, dejándome a la duda para conversar de tonterías.

La pena no se apiadó de mí; me subía a lo alto y me hacía caer en lo más bajo en complicidad con el ánimo.

Creo que quieres que parezca un mono o un payaso: ando inquieto y causo risas, todo parece un chiste, pero ni modo.

La ocasión hizo su trabajo, que rápidamente obedeció a la acción, dejándome en desventaja.

Como un estúpido, observo en la ventana, siendo esclavo de la nostalgia que no me deja recordar dónde dejé mi memoria.

Conoces bastante mi historia, que llamaste cuento a mi encuentro y enviaste a la depresión para que me empuje al vacío.

"Muchas gracias, pero tu compasión y, más aún, tus disculpas a estas alturas ya no quiero".

Madre naturaleza

*El silencio de la aurora que con su brillo escarlata se oculta al horizonte.
Esperando que el sol se duerma para que se ponga fresco el impaciente monte.
La brisa que pega una sonrisa juega con las hojas que luego caen ligeramente al suelo.
Se oyen a lo lejos aquellos truenos con sus relámpagos inquietos anunciando la tormenta.
Los pájaros vuelan en lo alto respirando ese aire que sabe a aguacero que se asoma entre las nubes.
La oscuridad dice presente haciéndose llamar noche, con las estrellas brillando con su majestuoso espectáculo en el cielo.
El encanto de los mares y el frío de los glaciares; el verano está aún muy lejos y ya llega el invierno.

Caen las nieves con su color blanco inigualable entre los árboles y matorrales, haciendo que salten los conejos.
Y así va transcurriendo el tiempo entre estaciones y sus meses hasta llegar a diciembre.
Entre enero y febrero el calor es intenso con su color habitual, haciendo alusión al incontrolable fuego.
Da lástima que todo lo maravilloso vaya desapareciendo poco a poco por culpa de sus huéspedes.
Esos seres inescrupulosos, inconscientes, aparentemente inteligentes que se hacen llamar humanos.
Si escucharan los lamentos desesperados desde lo más profundo del ser de la "madre naturaleza", todo sería diferente.*

Como Romeo y Julieta

*Óyeme. Estuve todo el tiempo a tu lado, mas no me viste.
Te protegía en todo momento, pero no valoraste, me ignoraste.
Decidiste vivir tu aventura por ahí estando conmigo, a mi lado.
No pudiste o no quisiste dejarme, pero con otro siempre estuviste.
No lo supe hasta ese fatídico día cuando la coincidencia me abrió los ojos.
Siempre fuiste para mí lo más valioso pero no, no sentí?as lo mismo.
Tu tenías tus planes y yo los míos, pero lo mío fue siempre contigo.
No se del porqué este castigo, nada hice, no me merezco, bueno eso pienso.
Mis besos eran sinceros, cálidos, de puro amor, pero, eso no funcionó.
No valió porque igual agarrada de mi mano, tu mente viajaba, eso dolió.
Creí que lo nuestro iba en serio, ya sabes como Romeo y Julieta, amor sincero.
Tarde me di cuenta; en nuestra historia solo yo moría de amor y a traición de la peor manera.*

"Soy el incierto en carne y hueso, la duda andante, la opción menos impensable".

*Un día me preguntaron si era feliz, me encogí de hombros y no respondí.
¿Para qué? Sé que mis respuestas no valen la pena, no se llevan en cuenta.
El dolor que me quiebra no tiene medicina, ni antídoto, ni vacuna.
Lo que tengo lo tengo de cuna, mil noches bajo la misma luna.
En mi mente está la tormenta más peligrosa que destruye mi memoria.
Nadie comprende este agonizante sufrimiento que vive en mí, inquieto.
La verdad, el vacío que cargo sobre mi espalda nadie lo ve o lo nota.
No echo lágrimas, ni un poco, ni una sola gota; camino en la penumbra.
Me oculto hasta de mi misma sombra por temor a que también me hiera.
La claridad de la luz me hace daño como a un sediento y famélico vampiro.
A veces camino, respiro, vivo, pero sin sentimientos y bajo ningún sentido.
Últimamente, todo me parece mal chiste, una broma pesada del destino.
Soy como el cuchillo sin filo: estoy allí, pero para lo que fui hecho no sirvo.
Me pregunto qué hago aquí, con qué propósito; creo que fue un error del universo.
Me señalan con el dedo, como si ellos fueran perfectos. ¿Opciones? No las tengo.
Lejos de todo me mantengo; sin embargo, igual todo me alcanza y me tropiezo.
Quiero estar lejos de todo movimiento, de rotación, de traslación, en un desierto.
"Soy el incierto en carne y hueso, la duda andante, la opción menos impensable".*

¡Que te vaya bien, no hay rencor, se muy feliz!

*No puedes enmendar las cosas con un "te amo" cuando al dolor me has condenado.
No puedes aliviar este sufrimiento que ahora llevo dentro con un simple abrazo.
Cuando me hacías dan?o a escondidas nada de lo que estoy pasando has imaginado.
Y heme aqui? estoy querida, soy un fiasco, frustrado como un condenado en su pasillo.
Yo, enamorado, ilusionado, me deci?a a mi mismo por fin acertamos, ¡que equivocado!
Deci?as que salí?as tarde del trabajo, y te ibas por otro camino, ¡ ja-ja, que inocente!
En cambio, llegaba a casa temprano y te esperaba, impaciente por las ganas de verte.
Las canciones que escuchabas tarde me di cuenta que eran las que te dedicaban.
Ahora que pienso con la mente fri?a cada melodí?a cada letra de alguien más hablaba.
Ya nada de eso importa ahora, me fregó las lagrimas hasta la u?ltima tibia gota.
Man?ana cuando me despierte sera? otra cosa porque dejaste mi ilusio?n en coma.
¿Pero sabes?, en vano son mis lamentos, ahora pulso el botón y apago a luz de mis sentimientos .
Es mas, te confieso, me hiciste un favor, no podía dejarte ir, y ahora sin ti, dejaré de sufrir, ya lo decidí.
¡Que te vaya bien, no hay rencor, sé muy feliz!*

¡ Con más penas que gloria murió!

Y de repente lanzo? un llanto despavorido, desconsolado, casi como un aullido, que jama?s se ha permitido pero ahora lo hizo.

Lo hizo porque ya no pudo guardarse nada, estaba ya cansado, por sujetarse al olvido.

Con su llanto dijo aqui? estoy presente; y soy alguien que existe no soy un ausente.

No soportó ma?s la opresio?n en el pecho; que no es de acero, ma?s bien es de carne y hueso.

Sus la?grimas brotaron como brotan sangre de la muñeca cortada del brazo de un suicida hecha por un cuchillo.

Nadie oyo? su suplicio, nadie oyo? sus quejidos so?lo e?l y algunos bichos de esa sucia habitacio?n.

Pudo haber sido feliz, no le tocó el turno, la vida le teni?a otros planes para hacerle sufrir.

Muy de?bil ya de fuerzas y ganas para seguir se dejo? caer en la profundidad de su dolor.

Su llanto silencioso asusto? a su optimista interior quien sin mas remedio impotente huyo?.

Su sombra no se compadeció; lo vio tan abatido, tan humillado que cobardemente se oculto?.

Y al fin ya sin motivo por existir y sin nada ma?s que sentir al tren del u?ltimo viaje se entrego?.

Sin sueños sin cumplir, y por nadie más por quien vivir, su aliento se apago, ¡ con más penas que gloria murió!

Mi casa

*Mi casa, estructura vieja y sin gracia, con agujeros del techo parchados con cartón.
Mi casa, la más fea del barrio donde hacen fiesta las cucarachas y se anida un ratón.
Mi casa, con las paredes llenas de moho, con lagartijas trepando en busca de bichos.
Mi casa, con sus viejos ladrillos, con sus puertas y ventanas clavadas con un martillo.
En mi casa, vivimos los cuatro, convivimos en armonía y almorzamos siempre juntos.
Mi casa, que no es mi casa, pero la felicidad no falta, tampoco las risas a carcajadas.
En mi casa, las polillas juegan en la cama y el gato duerme como un bebé recién nacido.
Mi casa sufre de precariedad y descuido; no nos protege de la lluvia, menos del ruido.
Mi casa, cuando llueve, por el techo entra agua porque las tejas están quebradas.
Mi casa, que en realidad, mirándola, no parece una casa, es más como un nido de ratas.
Mi casa, donde sobran los besos, los abrazos, los buenos días y la buena educación.
Mi casa, en verano, es un horno; en invierno, una nevera, pero no faltan el huevo y el arroz.
Mi casa, donde los sueños se apagan, la energía eléctrica se corta y las cuentas sacan canas.
Mi casa, donde puede carecer de todo menos del amor, la comprensión y el apoyo.
Mi casa, donde la mayoría de las veces la comida se hace con pollo, guiso o al horno.
En mi casa, los mosquitos hacen recitales y hacemos cosas de materiales reciclables.
En mi casa, las frases más comunes son "espérame un rato" y "está sucio el plato".
Mi casa no es linda, no es lujosa, no es mía, pero alberga una familia muy unida.
"Mi familia", donde vivimos en una casa con detalles, pero esa es otra historia.*

"Solo y juntos el dolor y yo".

*Hoy amanecí con ganas de verte, pero ya no podré debido a que decidiste irte.
Te fuiste porque quisiste, no te obligué; pudiste quererme, pero preferiste perderme.
El rayo de sol por mi ventana alumbra mi cara anunciando la mañana, pero no quiero levantarme.
Mi cuerpo cansado lucha desesperado por ponerse de pie y hacer las cosas rutinarias.
No entiendo por qué viniste a mí, entraste en mi vida y saliste como si nada.
Ayer estuve contigo creyendo que de mí estabas enamorada; ahora las dudas están sembradas.
Mi mayor consuelo es que te tuve en mi cama esas noches, sintiendo tu calor y tu olor.
Como pudiste, como te atreviste; debes tener el sentimiento congelado o dormido.
De ahora en adelante mis noches serán solitarias bajo la luna blanca que miraré desde mi ventana,
"sólo y juntos el dolor y yo".*

No soy de piedra

*No soy de piedra, así que de una buena vez confiesa.
Sé que no me amas, pero eso ahora ya no importa nada.
Las cosas ya están claras, cuántas mentiras bajo esa luna.
Me comí tus historias masticando cada falsa palabra de tu boca.
Los te amo y los te quiero fueron fantasmas más que otra cosa.
Hoy mi corazón me grita que está cansado de latir sin sentido.
Cuánta paciencia te he tenido creyendo que cambiarías conmigo.
No sé, quizá no fui mucho para ti o fue mucho lo que esperabas de mí.
De todas formas y siendo sincero, ya me daba cuenta de que estabas cansada.
Lo supe cuando pronunciaste otro nombre entre sueños aquella madrugada.
Amanecí observándote el rostro y queriendo descifrar qué me decía tu expresión.
Pues bien, no tengo de otra, no tengo más que dejarte ir, total, no tengo elección.
Y antes de irte, quiero, por favor, que borres de ti mis besos, mis caricias, mis poemas.*

"Página de internet"

*Los años pasaron, y vaya que son muchos años.
Sin embargo, nuestro amor permanece intacto.
Desde aquel momento, no nos despegamos.
Parece como si fuera ayer que nos conocimos.
Somos cómplices en todo, somos amor y amigos.
Motivos para dejarnos tuvimos, pero aquí estamos.
Abrazados nos dormimos y agarrados de la mano caminamos.
Intentaron perturbar nuestros sentimientos, varios, pero no pudieron.
Tenemos una fuerte conexión, aunque desconectarnos siempre quisieron.
Estar a tu lado durante todos estos años no es en vano y no me arrepiento.
Decirte un "te amo" es palabra que lleva el viento; yo prefiero demostrarlo.
Qué serías para mí y qué sería para ti, lo supe desde el principio, desde el comienzo.
Dijiste que no era tu tipo, y que yo no era el tuyo, ¡qué gracioso! Y ves, aquí estamos.
Siempre me quedo pensando en cómo uno encuentra al amor de su vida, o dónde.
Puede ser en un bosque, en una salida, en cualquier lugar, una "página de internet".*

Tomando mate y mirando el noticiero.

Una noche cualquiera, como tantas, por casualidad te conocí y contigo amanecí.

Fue todo bueno, las caricias, el sexo, pero me di cuenta de que no eras para mí.

El tiempo y su razón me abrieron los ojos; sufriré un poco, es normal, es algo natural.

Y aunque eres linda, de mí no serías, no podrías; tienes muchas ocultas compañías.

A uno le dices "te extraño", a otro "te amo", a mí "te quiero"; lo vi, no me dijeron, y estar solo prefiero.

No necesitas estar fingiendo, "no más te quiero"; soporté muchos inviernos sin el calor de un cuerpo.

No me prometas algo que te será difícil cumplirlas; no lo hagas por hacerlo, la vida continúa y sanan las heridas.

No quiero perder mi tiempo sabiendo que te ves con otros y luego vuelves conmigo como un animal herido.

"Recuerda esto", como me dijo una vez un amigo: los Judas se suicidan solos, y tú tienes hasta el beso.

El amor es dulce cuando se deleita de a dos, sabe mejor, pero de a tres su sabor es amarga traición.

Entonces, prefiero no más castigos y un poco de compasión; entiendo que tienes roto los sentimientos, y lo siento.

No te preocupes, aunque lo dudo, yo seguiré aquí, en este agujero, haciendo pasar las noches tomando mate y mirando el noticiero.

Hijas de Dios

Ellas, bien vestidas, bellas, con apariencia de Santa, pero guardan un comportamiento perverso.

Se saben todo sobre los versículos y mandamientos, pero eso de ayudar al prójimo es solo un cuento.

Sus caras angelicales a menudo engañan; ellas saben cómo despreciarte si de su círculo no eres parte.

Son hijas de Dios, te hablarán de los pecados capitales y las senales, pero ignoran los consejos de sus padres.

Oran, rezan pidiendo que las personas sanen, pero si no compartes su forma de pensar, dudo que te salven.

Para ellas la Biblia es un libro completo de ciencias naturales, si opinas lo contrario, estás loco de remate.

Son hijas de Dios; fuertemente adheridas a su convicción, pierden el respeto a los demás.

Hijas de Dios saben lo que hacen; en las reuniones sociales no deben faltar cigarrillos ni alcohol.

Ellas te señalan con el dedo porque eres un pecador, un infiel a su Dios, mas tienen amores de a dos.

Hijas de Dios son fieles a algo que nunca han visto; y al contrario, sin pudor engañan a sus maridos.

Ellas no toleran que hables mal de su creador, pero critican a sus propios familiares y en su templo.

Hijas de Dios, miran tu prenda, tu calzado y cuanto tienes de dinero, pero ser humildes se les enseña.

Hijas de Dios, ellas tienen la palabra, la verdad y la vida entre la lengua, lo demás; es pura bajeza.

"El problema no esta en la religión, el problema esta en quienes la profesan"

Propia frase.

¿A dónde quiero llegar?

*A veces nada es lo que crees, solo observas lo que debes, lo demás es puro humo.
Sueltas las riendas del futuro y te apegas al presente con un pasado semioscuro.
El intrínseco de ciertas cosas, el cual no llevas en cuenta hasta que es demasiado tarde.
Montañas de emociones, ¿para qué?, ¡para quién!, al final la caída al vacío es inevitable.
El amor y sus secretos perturbantes que de repente te llenan o te vacían los sentimientos.
Una vil hipotermia en tu interior no te deja pensar a causa de los dolores punzantes.
Noches enteras sin dormir pensando y buscando una salida a lo que quieres y no puedes.
Las manos atadas como un secuestrado esperando un rescate que nunca llegará.
Ya no sabes qué es la verdad; hoy una historia, mañana otra, no hay acto de sinceridad.
Te desentiendes del mundo en el que vives, te alejas como puedes, te sientes pequeño.
Eres ese extraño que camina deambulando por las calles desiertas y frías del olvido.
Nadie te dijo lo que debes sentir, solo lo que debes ofrecer, muchas veces por nada.
No hay madrugadas sin su alba, pero tú ya sabes como es, solo ignoras y otra vez amas.
Caes, te levantas, no aprendes, te dicen "toma mi mano", la agarras, se burlan y te sueltan.
No espero que entiendas, solo piensa: tú eres un todo, pero te falta tu mitad, esa mitad, ¿Dónde está?
No es tan fácil de encontrar y, si lo encuentras, no encaja o ya está rota; entonces lo coses o lo dejas.
¿A dónde quiero llegar? A un lugar donde el final no tiene fin, donde el comienzo se acaba justo donde empieza.*

En la oscuridad de mi infierno

*Te encontré en la oscuridad de mi infierno, colgado del cielo.
Me miraste, mas no dijiste nada, solo gritabas.
Pude escuchar tus lamentos a lo lejos, que me pareció sonar tan cerca.
Quemaste mis llagas rasgando con tus uñas doradas embarradas con veneno.
Un suspiro helado me dejó en un inquieto movimiento tratando de escapar hacia donde soplaba el viento.
Solo el tiempo y su misterio me impuso tu escarmiento ya demasiado tarde.
Tu aliento, olor a dolor y azufre, me desorientó; debí buscar una salida.
Esa vieja herida nuevamente abierta y descocida no me deja caminar.
Me arrastro para poder escapar; sin embargo, caigo en tu trampa.
Perturbas mi paz interior que se quiebra con cada palabra callada.
Tu silencio, mi silencio, entrelazados, separados por un común desacuerdo entre ambos.
Ocultas los detalles que se ven a la vista lanzando una sonrisa irónica confiada.
Me mezclo con el fuego que corre como agua en forma de lava, arrastrándome al agujero.
Suplicarte piedad sería como apagar un incendio con un cerillo; no tendría sentido.
Murmuro mis quejidos porque sé que no llegarán a tus oídos atentos y sordos.
Vete y déjame aquí entre los recuerdos y el olvido, nadando solo contra la corriente entre estas aguas del destino.*

Creencias

Ante la atenta mirada de mi incredulidad de un tal dios al cual entonan un salmo amortiguado.

Ese mediocre que utiliza un símbolo que sobrevive gracias a la mediocridad de la gente, sin ofender.

Surgiendo de repente entre pueblos que necesitan aliento para mitigar hambre y sus males.

Otras piden señales que a menudo confunden con manifestaciones normales naturales como relámpagos y truenos.

¿Dónde está que no lo veo?, suelo decir, y la gente me mira pronunciando la icónica frase de cuidado que "te castigará".

De rodillas resignados están, engañados, reclamando muchas veces lo que nunca va a llegar, pero dicen que lo hará.

Soy el bicho malo en la ciudad, en una ciudad donde si piensas diferente no eres igual o normal.

Soy la oveja negra del rebaño, el pez que nada contra la corriente, un salmo sin su arpa, que no alaba.

Cuentan sus errores de vida a una persona que los escucha solo por curiosidad, cual psiquiatra a su loco paciente.

No, no soy el diablo como dicen, ni Constantine es mi pariente, soy alguien pensante simplemente.

El que quiere vivir en su delirio, lo acepto con todo y sus sacrificios y la fantasía del elegido.

Soy feliz como soy, aunque me rechacen como pienso; cada quien con lo suyo, cada quien con su propio infierno.

Yo estoy de acuerdo con lo que creas, pero tú a mí no me toleras. ¿Por qué?

Amores furtivos

Noche sin dormir, páginas de internet, buscando un amor furtivo, una mala compañía que acaba por la mañana.

Noche de nostalgia con un sumo de naranja en un vaso lleno de alcohol con hielo y sin esperanza.

Asaltan mi memoria como intrusos por la ventana aquellos viejos amores que no merecen ni mencionarlos.

A atormentado por los recuerdos de esos tiempos en que creía que todo parecía normal, como el dolor y el sufrimiento.

El sudor moja la ropa, pero no me importa, es lo de menos; me siento solo, cansado y viejo.

La pantalla que brilla en mi cara, observando absurdos cuerpos en alquiler ofreciéndose como objetos.

Pero estará conmigo, fingirá amor, fingirá cariño, me dará calor, su sudor, nada de lo que antes no haya sentido.

Me endulzará el oído con palabras bonitas, me acariciará el cuerpo y dormirá conmigo; sin involucrar al sentimiento.

Yo fingiré pasión, pasaremos a la acción; cuando se vaya, de nuevo vacío tendré el corazón.

No existe razón en lo que hago, simplemente trato de no tener la pena todo el tiempo dentro de un vaso.

Cada página que visito con cuerpos bonitos invitando para amores furtivos, digo: ¡qué desperdicio!

Son más de las dos y el alcohol hace efecto; otra vez estos recuerdos me inquietan, me aniquilan.

Quiero estar tranquilo y sigo metido en cada sitio, y sin darme cuenta, al fin me quedo dormido.

Te hice un poema

*Te hice un poema, con todo su verso y rima, pero sé que no tendrás en cuenta.
Así como mi amor y mi cariño, todo para ti es un juego de niños.
Te hice un poema de esos que transmiten emociones y nostalgias.
Sabes que te quiero, pero sé también que no basta, pero aquí sigo.
Te escribo un poema, un poema solo hecho para ti, con final feliz.
Invasado, inquieto, no recuerdo dónde me quedé, dónde me perdí.
Enamorado como estoy, hace que me olvide hasta la noción del tiempo.
Mi poema es inconcluso y completo; las palabras faltan, pero sobran los argumentos.
El vínculo entre mi corazón y mi mente está distante porque no se ponen de acuerdo.
Mi poema escrito en puño y letra, no dejes que caiga como lluvia en un desierto.
Te necesito, te veo en todas partes, en casi todos los lugares y no te miento.
Si sintieras lo que siento en cada verso, mi poema te llegaría muy adentro.
Sé que nada tiene importancia, que no entiendes la razón de mis palabras.
Por ello, doy fin a mi poema, al que tú solo denominas una fábula mal narrada.*

Fumando mi marihuana

Salgo de casa con el cielo nublado fumando mi marihuana.

Paso frente a la casa de María Clara, esa niña obsesiva e impulsiva que le rompió el corazón a Anastasio.

Hombre de pocas palabras pero de temperamento explosivo y a la vez amistoso.

Voy por la mitad de mi cigarrito, meditando un poco sobre la vida y sus conflictos.

El humo en mis pulmones saliendo por mis fosas nasales desaparece en el viento.

El barrio se llena de gente mala, dicen; yo veo hambre y desgracia que a cualquiera pone nervioso.

La maldad no existe, solo existe necesidad y, como sea, hay que mitigar, pero no romantizo eso de robar.

Cada quien luchando con los problemas en su hogar; el sol, al igual que la oscuridad, no se tapa con un dedo.

Amigo, soy de todos, saludo apretando la mano, fijando la mirada; da igual si eres pobre o rico.

Se me terminó el porrito y ahora de nuevo a la realidad; dejo para la próxima el fumar y divagar...

El beso del silencio

*No, no quiero decir nada, no quiero pronunciar palabra,
quiero estar callado, observar simplemente el misterio,
no quiero abrir la boca para decir algo, para decir todo,
tengo algo atascado, incrustado en lo más profundo,
no sé si es una pena, una nostalgia o un puñal,
dentro mío llevo un volcán a punto de estallar,
quiero gritar, quiero soltarlo, contenerlo es demasiado,
necesito hablarlo, platicarlo, expulsarlo, desenterrarlo,
ni siquiera puedo murmurarlo, susurrarlo, o exponerlo,
esto es feo, muy feo, ansió discutirlo, charlarlo,
¿pero cómo?, ¿con quién? ¿cuándo?, ¿dónde?
¡quién comprendería!, ¡quien lo entendería!,
la vida sigue su curso, y carece de toda lógica,
es decir, debo confesarlo, pero no tiene sentido,
el reloj con sus manecillas que siguen girando,
y yo aquí esperando la única oportunidad,
la oportunidad de recibir el beso del silencio.*

Si muero

Si muero, si mañana, pasado, o algún día, recuerda, no llores, no hará falta, todo llega y todo pasa.

Quedaré en el recuerdo, o en el olvido, como lo prefieras; tendrás que seguir tu vida y buscar compañía.

Ya sabes, como lo hacías estando conmigo, pero eso ya no importaría, la muerte de todo se encargaría.

Si muero, tendrás aún muchas madrugadas; quedará vacía el lado de mi cama el cual alguien lo ocuparía.

Te repondrás de mi ausencia tan pronto mis recuerdos se borren de tu memoria; moriré en tu historia.

Tal vez, conservarás uno o dos retratos míos colgados por la pared; o dentro del cajón en la habitación.

Si me muero, no llores inconsolablemente, porque tarde o temprano desapareceré de tu mente.

El jazmín y su fragancia adornarán la corona de flores cerca de mi ataúd donde yacerá mi cuerpo frío inerte.

No deberás obligarte a las muestras de cariño, tampoco las de amor; todo eso sería ya sin importancia.

Decirme palabras bonitas en mi ausencia no será necesario; cuando estuve vivo, muchas veces, fui ignorado.

Si muero, mañana, o pasado, o algún día, quizá hasta te vendrá bien; como me lo dijiste una vez. ¿Recuerdas?

¡Ojalá mueras quizá así hasta estaré más tranquila!...

Soy yo, el del sentimiento del revés

*Soy olvido, soy ausencia, el no hombre, el sin esencia,
no soy recuerdo, no soy memoria; ni tiempo, ni historia,
vivo deambulando incierto, soy un desierto sin su arena,
vivo en un encierro; la oscuridad es mi consuelo,
la luz mi martirio, el brillo del sol hace que duerma,
un territorio hostil frente a mi destierro oculto en silencio,
no soy ese ni soy aquel, soy solo yo, el exiliado, el manchado,
el irrecordado, ¿existe esa palabra? ¡yo no existo!,
lo demás es discutible, ante esos ojos soy el invisible,
soy el invisible, el sin encuentro, soy el refugiado, el infausto,
pasan frente a mi por las carreteras de la ingratitud, soy el desvío,
un personaje perdido, soy un laberinto, el imperdonado,
sumido en su mundo ficticio, soy el inimaginable,
el fantasioso que sueña con su realidad, soy el negado,
soy el heredero del infortunio, guardador del tesoro encontrado,
el de la gallina de los huevos de barro, el sin gracia, el antisocial,
el que busca el desamor enterrado, prohibido para menores,
no soy ese, ni soy aquel, soy yo, el del sentimiento del revés...*

En absoluto silencio

Regresé tantas veces al mismo punto de partida que ya no sé cuál es la salida; no sé si es la puerta o la ventana.

Ya no tengo ganas, ya los ánimos me fallan y las energías me faltan; todo fue una farsa.

Tanta incertidumbre y desesperación, ¡maldición!, siempre me pasa; estoy en la nada.

¿Esta es la vida que me tocó? ¿O tuve otra opción? Ya no lo sabré, es tarde.

Es tarde para remediar; ya las cosas están como están, lo bueno no volverá.

Empujó el carro en soledad; y sobre mis hombros llevó una carga de terquedad.

¡Porque todo tuvo que pasar! Mil cosas debí soportar; no hay recompensa en mi bondad.

No hay tregua, no hay descanso, es una lucha, no hay compasión ni relajo.

Sólo me encuentro caminando en este desierto, desconcertado con mi desconsuelo.

Callo la boca y me trago el cuento, mientras mi dolor lo llevo por dentro; no hay remedio.

¿A quién le digo? ¿A quién le platico? A nadie le importa cómo me siento.

En lo profundo de mi ser me quemo en mi propio infierno. ¿Este es mi destino?

Mientras todos viven felices y contentos, yo me muero de a poco en absoluto silencio.

Recuérdame

Recuérdame, recuérdame con nostalgia, como esos recuerdos imborrables de la infancia.

Recuérdame cómo mis besos te arropaban y mis brazos te cuidaban.

Recuérdame como aquel sol de verano cuando juntos de la mano caminábamos por la playa.

Recuérdame cómo mis ojos húmedos penetraban tu mirada y pedían con gritos silenciosos que no te vayas.

Recuérdame cuando en las madrugadas solías calentar tu cuerpo con el mío, porque sentías frío y temblabas.

También recuerda cuando dijiste que mi corazón era tuyo desde aquel día y que juraste jamás destruirlo.

Recuérdame entero y por pedazos, recuérdame por completo aunque sea por un rato.

Recuérdame cómo se recuerda la muerte de un ser querido; recuerda que me dejaste mal herido.

Recuérdame, porque en estos instantes yo te recuerdo y me esfuerzo por no demostrarlo.

Recuérdame bien, como esa primera vez cuando nos vimos y al instante de ti me enamoré.

Recuérdame, recuérdame con ganas, con ansias, sin importar la distancia, así como yo lo hago.

Sé que me recordarás, lo harás cuando te mientan y te digan con palabras vacías "Yo te amo".